

Los adolescentes y sus héroes: relaciones entre las representaciones sociales de los héroes y las estructuras de identidad de adolescentes entre 14 y 17 años, en una Institución Educativa privada de la ciudad de Medellín.

Investigador:

Diego Armando Alvarez Tamayo.

Grupo de Investigación: Psicología, Salud y Sociedad. Línea de Investigación:

Infancia, adolescencia y juventud.

Asesor:

Santiago Alberto Morales Mesa

Universidad CES

Facultad de Psicología

Maestría en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia.

Medellín

2020

Tabla de contenido

Resumen.....	4
Introducción	5
1. Problema de investigación	7
2. Justificación.....	12
3. Objetivos	16
3.1. Objetivo General	16
3.2. Objetivos Específicos.....	16
4. Análisis Epistemológico.....	17
5. Análisis teórico.....	23
5.1. Las Representaciones Sociales y la Teoría de las Representaciones Sociales.....	23
5.2. La identidad y la Teoría del proceso de la identidad (TPI).....	32
5.3. Teoría de las Representaciones sociales y la teoría del proceso de la identidad.....	37
5.4. Héroe	46
5.5. Adolescencia	53
6. Análisis metodológico.....	57
6.1. Sobre la población y su selección.	59
6.2. Estrategia metodológica.....	61
6.3. Esquema de Categorías Iniciales.....	71
7. Análisis ético.....	72
8. Resultados	77
8.1. Hablamos de Héroes Sí: Aproximación al contenido estructural de la RS de los héroes. 77	
8.2. Hablamos de Héroes Cuando: Aproximación procesual a las RS de los héroes	83
8.3. Relaciones entre los contenidos de las RS de los héroes y los componentes estructurales de la identidad adolescente.	107
9. Discusión.....	119
9.1. ¿Qué es un héroe?	120
9.2. Héroes e identidad adolescente	132
10. Conclusiones y Recomendaciones.....	138
10.1. Conclusiones	139
10.2. Recomendaciones.....	141
11. Análisis político.	144
12. Análisis de aspectos formativos.....	150
13. Propuesta de transferencia de conocimiento.....	152
Referencias.....	154

Índice de tablas

Tabla 1. Esquema de categorías iniciales.	71
Tabla 2. Distribución de frecuencias en escala de jerarquía.....	78
Tabla 3. Frecuencia de expresiones por rango de la escala de jerarquización.....	78
Tabla 4. Porcentaje de selección de cada ítem por bloque. Cuestionario de caracterización	80
Tabla 5. Contenidos estructurales de RS. Ítems característicos.....	83
Tabla 6. Sistema de categorías RS de los héroes	84
Tabla 7. Características del héroe	86
Tabla 8. Lugar de origen del héroe	92
Tabla 9. Función de protección.....	101
Tabla 10. Función de mejoramiento de sí.....	102
Tabla 11. Función de Modelado Moral.....	104
Tabla 12. Resultados cuestionario de identidad.....	109
Tabla 13. Frecuencia de respuestas Un día en la vida del héroe.....	113

Índice de Figuras

Figura 1. Expresiones de mayor frecuencia de evocación para término inductor héroe	77
Figura 2. Distribución de puntuaciones núcleo central.....	82
Figura 3. Distribución de puntuaciones sistema periférico.....	82
Figura 4. Story Board - Boceto de Zeck	87
Figura 5. Re-interpretación de los personajes 1. Ilustración aprobada por los participantes.....	88
Figura 6. Re-interpretación de los personajes 2. Ilustración aprobada por los participantes.....	90
Figura 7. Story Board - Ficha de desarrollo de personaje Boltonix.....	91
Figura 8. Story Board - Ficha de desarrollo de personaje Ossas	95
Figura 9. Story Board - Ficha de desarrollo Yaquelin-pia.....	97
Figura 10. Story Board - Yaquelin-pia detiene un robo.....	99
Figura 11. Story Board - Maquinon salva a un ciudadano.	100
Figura 12. Ejemplo Perfil componentes de identidad E1	108
Figura 13. Ejemplo Perfil componentes de identidad E7	108
Figura 14. Distribución de puntaje componente Ayuda	111
Figura 15. Distribución de puntaje componente Inteligencia	111
Figura 16. Distribución de puntaje componente Respeto	111
Figura 17. Sobre-posición de frecuencias estructurales Identidad - RS	112
Figura 18. Silueta E1 un día en la vida del héroe.	115
Figura 19. Silueta E2 un día en la vida del héroe.	116
Figura 20. Silueta E3 un día en la vida del héroe.	117
Figura 21. Silueta E4 un día en la vida del héroe.	118

Resumen

El desarrollo adolescente suele ser entendido a partir de la esquematización de una serie de tareas del desarrollo, las cuales, debe cumplir para superar esa fase de transición, siendo la construcción de su identidad una de ellas. De acuerdo con la Teoría del Proceso de la Identidad (TPI), esta se construye dentro de un contexto social, del cual, las Representaciones Sociales (RS) hacen parte fundamental. Según la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS), las RS le proporcionan al niño en desarrollo un andamiaje, el cual, es desmantelado en la medida en la que avanza en su desarrollo, permitiéndole establecer una posición para sí mismo al interior de las redes de significado que conforman su cultura. Dentro del campo representacional que se les ofrece a los adolescentes al interior de cada cultura, se ubican los héroes, figuras vistas de manera positiva al interior de un grupo y que, según la creciente evidencia, representan un significativo recurso psicológico y social para los individuos. Estos se erigen como símbolos de los estándares éticos y morales, del juego multicultural en el que se mueven, y ejercen potenciales efectos sobre el bienestar y la salud mental adolescente. Se parte de una pregunta por el desarrollo adolescente, centrándose específicamente en el desarrollo y construcción de su identidad, tomando como recurso, la percepción de los componentes estructurales de la misma, y sus relaciones con los contenidos de las RS de los héroes. El uso de una estrategia metodológica cualitativa, ha permitido la emergencia de una RS de los héroes basado en una imagen sociocéntrica, que desafía las imágenes estereotípicas, y que prioriza la justicia, el servicio, la ayuda, el liderazgo, y la capacidad de superación, como elementos fundamentales, y se logran vislumbrar esbozos de sus relaciones con la identidad de los adolescentes, los cuales pueden servir como punto de partida para próximas investigaciones.

Palabras claves: *Héroe, representación social, adolescente, justicia, ayuda, servicio, inteligencia, identidad, característica.*

Introducción

Esa idea que comenzó como una mera inquietud, terminó por encontrar eco en un naciente campo, uno que se centra en el heroísmo y se sirve de múltiples perspectivas para generar un conocimiento explícitamente al servicio de la humanidad (Efthimiou y Allison, 2018). La Ciencia del Heroísmo (CH) representa un esfuerzo por darle una lectura formal a un fenómeno cultural, presente en la historia de la humanidad como materialización del pináculo de su comportamiento, ocupando un lugar central en la experiencia humana (Efthimiou, 2017). La CH se ocupa entonces del estudio de la Acción Heroica, del Héroe y del Heroísmo, y lo diferencia de otras teorías, como el altruismo, el comportamiento prosocial, y del comportamiento temerario (Franco et al., 2011), así mismo, la investigación empírica ha permitido concluir que términos como modelo moral o líder no son sinónimos de Héroe, pero se pueden establecer relaciones interesantes (Kinsella et al., 2015b)

El concepto de Héroe ha existido en el folclore y la mitología casi desde su nacimiento, con el paso del tiempo ha evolucionado y se ha expandido (Kinsella et al., 2020), al punto de considerarse poco razonable esperar una definición universal, pues los datos sugieren que, en cualquier esfuerzo por entenderlo en el mundo moderno, se deben tener en cuenta tanto las características centrales de dicha figura, como a la persona que lo identifica (Sullivan y Venter, 2010)

“El héroe de las mil caras” (1949), famoso texto de Joel Campbell significa un momento crítico en el estudio del Heroísmo y su primera aplicación en el campo de la psicología

(Efthimiou y Allison, 2018), influenciándola, llevando a la incorporación de la narrativa mítica dentro de la investigación y las psicoterapias (Franco et al., 2018); sin embargo, es el trabajo de Franco y Zimbardo (2006) “La banalidad del mal”, el que lo catapultaría dentro del campo de la ciencia y en la historia académica, y lo instalaría como tendencia en la psicología científica (Franco et al., 2018). Así, la CH vería su nacimiento alrededor de 15 años atrás, y experimentaría un desarrollo acelerado en los últimos 10 años.

El presente texto sintetiza un esfuerzo particular por generar una primera conceptualización del héroe como un objeto socialmente relevante, central en el proceso de desarrollo y construcción de la identidad adolescente, en un contexto como el de la ciudad de Medellín. Orientada por la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) y de la Teoría del Proceso de la Identidad (TPI); esta investigación permite la emergencia de los contenidos de la Representación Social (RS) del héroe, o mejor, de los héroes, y permite trazar unas primeras luces sobre sus relaciones con los contenidos de la identidad adolescente.

En las subsecuentes páginas se encuentra detallado el proceso de problematización de la realidad, en la que se recurre a las voces de los adolescentes con el ánimo de visualizar los contenidos estructurales y procesuales del objeto héroe, el sentido otorgado a este y sus potenciales implicaciones en el proceso de su desarrollo, como una herramienta para el fortalecimiento del conocimiento sobre la salud mental de esta poblacional, en el marco de un línea de trabajo que se precia de su enfoque positivo.

1. Problema de investigación

La adolescencia suele ser entendida como el período de transición entre la infancia y la edad adulta, implica cambios en aspectos biológicos, cognitivos y socioemocionales de los individuos. En palabras de Gaete (2015) “es aquella etapa del desarrollo ubicada entre la infancia y la adultez, en la que ocurre un proceso creciente de maduración física, psicológica y social que lleva al ser humano a transformarse en un adulto” (p. 2). Es resultado de las interacciones entre los factores biológicos (cambios hormonales, desarrollo puberal, desarrollo cerebral, entre otros), factores culturales (determinantes sociales), así como los desarrollos alcanzados en etapas previas (Gaete, 2015)

El desarrollo adolescente puede ser entendido a partir de la esquematización de una serie de tareas del desarrollo, las cuales debe cumplir para superar esa fase de transición (Craig, 2001; Erikson, 1982; Fierro, 2009; Florenzano, 2005; Gaete, 2015; Havighurst, 1972; Lefrançois, 2001; Muuss, 1997; Rice, 1997; Santrock y Pérez, 2004; Villar y Pastor, 2003); según Florenzano (2005), estas emergen en cada periodo de la vida del individuo donde su “debida realización lo conduce a la felicidad y al éxito en las tareas posteriores, y cuyo fracaso conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad, y a dificultades en el logro de tareas posteriores” (como se citó en Gaete, 2015, p. 3). De acuerdo con Erikson, la tarea central en este período tiene que ver con el logro de la identidad, es decir, un sentido de quién es, con tal coherencia que permanezca a pesar del cambio de las situaciones, y que le permita diferenciarse de las demás personas (Erikson, 1982; Muuss, 1997)

En términos del modelo socio-cognitivo, la identidad es entendida como una “estructura cognitiva o teoría del sí mismo, la cual provee un marco de referencia personal para interpretar la información relevante a sí mismo, resolver problemas y tomar decisiones” (Berzonsky, 2011, p.

70). En este sentido, el “yo” es una categoría social compuesta por un conjunto de representaciones cognitivas de las que dispone una persona para autodenominarse; el “*autoconcepto*” es una categoría social dentro de la cual se encuentran un número indefinido de contenidos o agrupamientos cognitivos, permitiendo generar una representación y una consciencia de sí mismo (Blanco Abarca et al., 2005). Tajfel y Turner (como se citó en Blanco Abarca et al., 2005) propusieron la existencia de dos clases generales de identidad, las cuales definen a su vez diferentes tipos de yo: a) la Identidad Personal y b) la Identidad Social.

Sin embargo, esta dicótoma de la identidad personal-social, si bien ha dominado teóricamente la psicología social, puede resultar contraproducente dentro del esfuerzo actual por entender el dinamismo del desarrollo de la identidad a lo largo del curso de vida -y no solo en la adolescencia- (Breakwell, 2014). La TPI desarrollada por Breakwell, se presenta como una teoría de la *identidad total* de la persona y propone que, “esta identidad abarcará elementos que se derivan dramáticamente de todos los aspectos de experiencia de la persona – categorías sociales, relaciones interpersonales, exposición a RS, actividad individual y observación, etc.” (Breakwell, 2014, p. 24).

En principio, esta teoría ofrece un modelo dinámico con respecto a las vías por las cuales los individuos construyen, definen y modifican su identidad; plantea la existencia de motivaciones (principios de identidad) que llevan las personas no solo a asimilar nueva información sobre ellos mismos, sino también, hacer cambios sobre la estructura misma (Deaux, 2014). La estructura de la identidad es conceptualizada desde la idea de un ajuste constante, lo que le permite incorporar nuevos elementos, sirviéndose de dos procesos: a) *asimilación-acomodación*, el cual se refiere tanto a la absorción de nuevos elementos dentro de la identidad (asimilación), como a los ajustes que ocurren dentro de la estructura para hacer espacio a los

nuevos elementos (acomodación); y b) *evaluación*, a través del cual, los individuos asignan un valor positivo o negativo a los elementos de la identidad (Sablonniere y Usborne, 2014). Ambos procesos son guiados por cuatro principios o motivos: (1) La continuidad a través del tiempo (*continuidad*); (2) La sensación de ser único y diferente de los demás (*diferenciación*); (3) La confianza y control sobre la propia vida (*auto-eficacia*); y (4) Un sentido de valor personal, así como de valor social (*autoestima*) (Breakwell, 1993)

Las identidades significan diferencias tanto en contenido y valor, como en significados para las personas que las ostentan, estos significados encuentran sentido necesariamente en el contexto social en el cual emergen; la TRS supone una expansión en el acceso a ese universo desde el cual los investigadores pueden tratar de descubrir los significados que utilizan las personas para definirse y re-definirse (Deaux, 2014). La TRS es una teoría acerca de la construcción de significado, propone un acercamiento al como la sociedad crea modelos, narrativas, argumentos y retóricas, con los cuales darle sentido a la nueva información, en consecuencia, las RS son un elemento constitutivo fundamental y omnipresente del tejido del mundo social que experimentan los individuos (Breakwell, 2014)

Teóricos de las RS, han examinado la intrincada relación entre identidad y representación (Duveen et al., 1990; Duveen y Lloyd, 1986; Howarth, 2002; Jodelet, 1991), explican que, para que un niño pueda apropiarse del mundo que lo rodea, necesita alcanzar, conectarse y manipular, las vías por las cuales el mundo es representado; a través de ese proceso continuo y complicado de relacionamientos, el niño construye un repertorio de RS (Howarth, 2002). Las RS le proporcionan al niño en desarrollo una suerte de andamiaje; en la medida en la que el niño se va relacionando con las representaciones dominantes en su contexto, como consecuencia de su desarrollo, en vías de la construcción de su identidad, logra reinterpretarlas, reconstruirlas y

finalmente, re-representarlas. Posteriormente, el andamiaje es desmantelado, permitiéndole establecer una posición para sí mismo al interior de las redes de significado que conforman su cultura (Howarth, 2002).

Dentro del sistema histórico de representación social que se les ofrece a los adolescentes al interior de cada cultura para la construcción de su identidad, y a las cuales acude para cumplir con su tarea de desarrollo, existen unas figuras que se convierten en un objeto singularmente interesante: los héroes. Como lo expresa Levy (como se citó en Sullivan y Venter, 2010), el héroe ha jugado un papel central en las sociedades a lo largo de los siglos, pues hasta donde es sabido, ha existido en todas y cada una de las sociedades. Los héroes son un tema permanente en la vida diaria, así lo sugiere la creciente evidencia, pues representan un significativo recurso psicológico. Según estudios, el 66% de los adultos de una muestra de 25 países, confirman que tienen al menos un héroe (Kinsella et al., 2015a). Para estos autores es probable que una persona que muestra lo que ellos denominan como características prototípicas del héroe, termine por proporcionar ciertas funciones psicológicas y sociales a aquellos con los que se rodea (Kinsella et al., 2015b)

Pero, ¿cómo abordar la pregunta por los héroes en una sociedad como la de Medellín y más en una población como la de los adolescentes escolarizados? De acuerdo con Kinsella et al, “los héroes deben ser vistos como un fenómeno inherentemente complejo y difuso, que involucra muchos elementos los cuales muestran una relación de familiaridad entre uno y otro, más que una sola característica unificadora” (2015b, p. 2). Es decir, no hay solo un tipo de héroe, ni una sola forma de serlo. Tema que se complejiza si se tiene en cuenta que, desde la década de los 80, Medellín ha sido una ciudad que ha presentado altos niveles de confrontación violenta; en este contexto se ha señalado la emergencia de algo que se ha denominado como la cultura de la

ilegalidad, la cual está íntimamente ligada -al menos en su surgimiento- con el desprecio por lo social, lo comunitario y lo público (Duque, 2013; Duque et al., 2010; Suarez Naranjo, 2015; Tapia Uribe, 2019). “Ha tenido como medio de cultivo y ha reforzado la tolerancia por el quebrantamiento de la norma para obtener el mejoramiento individual y se ha nutrido y ha reforzado también la poca valoración de los derechos de los demás” (Duque et al., 2010, p. 66). Estos postulados van en concordancia con los resultados del Grupo de Investigación PREVIVA¹, quienes concluyen que, factores tales como la tolerancia ante el quebrantamiento de la norma, la desconfianza en la sociedad y en los demás, la anomia, la legitimación de la violencia y las actitudes machistas, se encuentran relacionados al mantenimiento de la violencia en la ciudad de Medellín (Duque, 2007)

Resulta viable pensar entonces que, el desarrollo adolescente en la ciudad de Medellín se da un contexto en el que si bien emergen y se consolidan figuras de héroes que encarnan esos estándares éticos y morales que puede decirse caracterizan culturas orientadas hacia la prosocialidad, también surgen de forma perpendicular, otras figuras que encarnan esos otros estándares, que como los de la denominada cultura de la ilegalidad, si bien van en contravía del desarrollo humano de los adolescentes, se han configurado en parte de esos potenciales recursos psicológicos y sociales de los que hablan Elaine Kinsella, Timothy Ritchie, y Eric Igou.

¹ PREVIVA es programa conformado por un grupo interdisciplinario adscrito al Departamento de Ciencias Básicas de la Facultad Nacional de Salud Pública que tiene como propósito “generar conocimiento útil para la prevención y el control de la violencia interpersonal y otras conductas de riesgo”. La génesis del Programa se da entre los años 2002 y 2003 previas consultas durante varios meses con investigadores de la Universidad de Harvard, el Educational Development Center y los CDC1 de las que surge inicialmente el desarrollo en 2004 de un proyecto de investigación financiado por Colciencias que tuvo el objetivo de establecer la magnitud de los factores de riesgo de la violencia en Medellín y otro proyecto de investigación financiado por la Organización Panamericana de la Salud y el International Development Research Center de Canadá para evaluar el impacto atribuible a un programa de prevención temprana de la agresión del Municipio de Medellín. Fuente: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/investigacion/grupos-investigacion/ciencias-medicas-salud/previva>

Se parte de una pregunta por la construcción de la identidad adolescente como cumplimiento de sus tareas del desarrollo, tomando como recurso la percepción sobre los contenidos estructurales de sus identidades, así como las RS construidas sobre los héroes, quienes se erigen como objetos sociales del juego multicultural en el que se mueven -en la ciudad de Medellín- y sus posibles efectos sobre su desarrollo.

Bajo este panorama, todo el camino transcurrido en la presente investigación, ha pretendido dar respuesta a una pregunta: ¿Cuáles son las relaciones que establecen los adolescentes escolarizados de una institución educativa privada de la ciudad de Medellín, entre los contenidos estructurales y procesuales de sus RS del héroe y los componentes estructurales de sus identidades?

2. Justificación.

El siglo XXI ha supuesto un cambio en las perspectivas y tendencias en investigación, aumentando el interés en nuestras vidas diarias, demandando formas más complejas y creativas para comprender nuestro mundo; en particular, las ciencias de la salud y especialmente la psicología se ha mostrado mucho más interesada en comprender y promover el bienestar personal y colectivo, lo que ha significado un aumento como nunca antes, de los estudios en campos como la resiliencia, la sostenibilidad, la espiritualidad, el liderazgo, etc. (Efthimiou, 2017). Paralelamente, durante este mismo periodo, se ha impulsado el interés en develar los significados modernos asignados al término héroe, generando discusiones e investigaciones que han ido aumentando desde finales del siglo pasado (Franco et al., 2018), y se ha acelerado en los últimos 10 años (Allison y Kinsella, 2019)

Estos cambios responden, entre otros factores, a la institucionalización progresiva a lo largo de la segunda mitad del siglo XX del concepto de calidad de vida, lo que ha implicado ubicar el bienestar dentro de las agendas políticas públicas y de la preocupación de los Estados, generando con ello, la emergencia de lo que se ha denominado la concepción positiva de salud (Fernandez-Lopez et al., 2010; Gonzalez Perez, 2002; Muñoz et al., 2016). Esto ha afectado también la forma en la que se concibe un aspecto fundamental para el desarrollo de este trabajo, y es que particularmente, la OMS "ha reconocido la salud mental como un aspecto primordial del bienestar y el desarrollo de los individuos, las sociedades y los países" (Restrepo O y Jaramillo E, 2012, p. 203). La Salud Mental (SM) resulta indispensable para la salud y la calidad de vida, supone un recurso de gran valor, ya que contribuye al funcionamiento de los individuos, familias, comunidades y sociedad (Barry, 2009)

Una primera consecuencia de los cambios previamente descritos, es la emergencia de la Salud Mental Positiva (SMP), la cual se alinea con el desarrollo de una perspectiva centrada en la salud general más que en la ausencia de enfermedad, la emergencia de áreas como la psicología positiva y el desarrollo de una agenda política centrada en el bienestar (Barry, 2009). Una segunda consecuencia, es la utilización del concepto de bienestar, de sus modelos, y especialmente de la variedad de componentes y dimensiones usadas para su definición, como sinónimo de SMP (Muñoz et al., 2016)

Si bien, la SMP es un campo en construcción, los consensos ya desarrollados, permiten pensarlo como un campo histórico, socialmente determinado, y fundamental para la promoción de la salud, el cual supera la concepción de la SM como mera ausencia de enfermedad, y se ve predominado por sus modelos teóricos y metodológicos centrados en el bienestar (Muñoz et al., 2016). Bajo este panorama, la propuesta de Efthimiou, (2017) se encuentran profundamente

relacionados, abre un terreno, en el cual, al adoptar perspectivas centradas en este último (sin reducirse a ello), sienta las bases para considerar los cuestionamientos por los héroes, como una forma de aportar a la construcción del conocimiento relacionado con la SM

Esos primeros esfuerzos ubican al heroísmo como un tema fascinante y de interés, pues los hallazgos científicos sugieren una extraordinaria influencia tanto para los individuos como para los grupos, así como el papel que los héroes pueden desempeñar en un periodo histórico, en los movimientos civiles, las instituciones, o en la vida diaria (Kinsella et al., 2017). El desarrollo académico ha permitido hacer énfasis en su posibilidad de responder a diversas necesidades humanas (Allison et al., 2017). "El término héroe es universal y se ha entendido que provee importantes beneficios físicos, psicológicos y sociales" (Kinsella et al., 2012, p. 1) A través del heroísmo, de su comprensión y promoción se puede aportar al desarrollo un marco de bienestar integrativo acorde con la agenda de promoción de la SM, física y espiritual, que responda a las demandas de la salud pública del siglo XXI (Al-Hammed, 2018; Allison et al., 2018; Booth y Pavez, 2018; Buckley y Turley, 2018; Comerford, 2018; Fagin-Jones, 2018; Jacques, 2018; James y Cantatore, 2018; Netolicky, 2018; Pascoe, 2018; Seal, 2018; Voigt et al., 2018; Warbuton, 2018; Williams, 2018).

Bajo esta perspectiva, estudiar las RS del héroe construidas por adolescentes, asociadas a su desarrollo y construcción de su identidad, como se propone en el presente trabajo, conlleva una pregunta por la salud adolescente, y con ello, por su SM. La salud adolescente, suele ser comprendida teóricamente bajo la mirada del desarrollo; sin embargo, la mayoría de teorías construidas durante el siglo XX parten de su concepción como una etapa turbulenta y conflictiva, lo que ha derivado en una atención basada en el déficit y los factores de riesgo (Oliva, 2007; Oliva et al., 2010). Ante esta tendencia, en los últimos años han emergido modelos alternativos

centrados en el desarrollo positivo (que convergen con los cambios previamente mencionados), adoptando perspectivas centradas en el bienestar, expandiendo el concepto de salud para dar cabida a un nuevo vocabulario, como desarrollo adolescente positivo, participación cívica, florecimiento, y bienestar psicológico, con la intención de denominar a aquellos adolescentes que superan con éxito, esta etapa de la vida (Oliva, 2007).

La articulación héroe-bienestar-desarrollo adolescente, responde a las tendencias mundiales de generación de conocimiento, más cuando parte de una concepción de la SMP. Adquiere relevancia social al permitir cuestionar los valores, las actitudes y los comportamientos que como sociedad se ofrecen a los adolescentes como insumo simbólico para la construcción de sus identidades; permite generar oportunidades para la promoción de la SM de dicha población, al poder identificar las posibilidades de producción de insumos simbólicos y modos de vida diferenciales – el heroísmo como una *posibilidad* para toda la humanidad, y no solo de un selecto grupo, participe de una élite moral (Franco y Zimbardo, 2006). Al mismo tiempo, ofrece un alto valor metodológico, al permitir que sean los mismos adolescentes quienes den cuenta de las RS y ejercer una posición crítica frente a los fenómenos sociales que como población los afectan.

La presente investigación basa su viabilidad y factibilidad en su apuesta por fortalecimiento de propuestas de comprensión diferenciales a los de los modelos dominantes, bajo la mirada de SMP de la Maestría en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia, y en cuyo desarrollo se contó con las condiciones técnicas y profesionales necesarias; en el ámbito territorial responde de forma directa a los interés políticos y sociales de una sociedad como la de la ciudad de Medellín que avanza en la integración de poblaciones que en otrora fueron estigmatizados y hasta señalados como los únicos responsables de sus problemáticas.

Finalmente, se optó por la estrecha relación entre la TPI y la TRS como elemento central del marco referencial en tanto que, las RS son modalidades de conocimiento que funcionan como “sistemas de interpretación de las relaciones de las personas entre ellas y con su ambiente” (Jodelet 1989, como se citó en J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007, p. 114), que permiten orientar y organizar tanto las conductas particulares y sociales, como las comunicaciones, y fundamentalmente, “interviniendo en el desarrollo individual y colectivo, en la definición de la identidad [...], en la expresión de los grupos, en la difusión de los conocimientos y en las transformaciones sociales” (Jodelet 1989, como se citó en J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007, p. 114)

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Comprender las representaciones sociales de los héroes que construyen los adolescentes escolarizados de una institución privada de la ciudad de Medellín, y sus relaciones con los componentes estructurales de sus identidades.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar los contenidos estructurales de la representación social de los héroes.
- Dar cuenta de la representación social de los Héroes construida por los adolescentes desde un abordaje procesual.
- Valorar los contenidos de la representación social de los héroes, como componentes de las identidades adolescentes, a razón de su centralidad y su cumplimiento de los principios de identidad.
- Relacionar los contenidos de la representación social de los héroes y los componentes estructurales de las identidades de adolescentes desde su percepción.

4. Análisis Epistemológico.

Las bases etimológicas de la presente investigación se extienden y se soportan sobre el enfoque cualitativo, el cual, como lo manifiesta Eumelia Galeano Marín (2004) “aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos” (p.18). Permite la comprensión de la realidad como fruto de la construcción histórica de sus protagonistas, en la que el conocimiento es un producto social atravesado por las percepciones, valores y significados otorgados por los sujetos que lo construyen, es decir, en la investigación cualitativa el conocimiento de la realidad es construido por sus actores sociales, de allí que las técnicas de generación de información privilegiadas sean aquellas que favorezcan el encuentro de los sujetos que viven y construyen la realidad sociocultural, con el fin de recolectar sus miradas como actores sociales (Galeano Marín, 2004b, 2004a)

Al ubicar el interés en la identidad como una construcción social dinámica (de acuerdo con la TPI un proceso/estado dinámico de ser), y en el héroe como objeto social, este enfoque ha permitido el estudio de la realidad, tomando como insumo primordial las narraciones de los adolescentes participantes y, apelar a su conocimiento social para su análisis, pues es en la construcción de las RS donde los héroes logran existir. Apoyado desde el paradigma Histórico-Hermenéutico, se recurre al mundo social para su síntesis, pues “la historia y la hermenéutica tratan precisamente de reconstruir todas esas piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos [...] para recapturar un todo-con-sentido” (Vasco, 1989, p. 14). Desde esta perspectiva tanto el individuo como los procesos psicológicos se construyen al interior de una estructura social, configurada por una serie de redes de relaciones, marcadas por los procesos comunicativos, por las culturas, por las ideologías y que le servirán como

contenidos a los sujetos para la construcción de su realidad, de la visión de sí mismos y de los otros (Saavedra Guajardo y Castro R., 2007)

El interés primordial estuvo puesto en la comprensión profunda de los contenidos de las RS de los héroes y de su definición, tal como las presentan los adolescentes, permitiendo asociarlos desde su percepción a los procesos de desarrollo de la identidad, reconociéndoles el lugar activo que ocupan en dichos procesos, e identificando las lógicas que rigen el contexto social de la Institución Educativa de la que hacen parte, así como de los procesos de influencia a los que están expuestos como seres participantes de la estructura social. Se trató de lograr una captación reflexiva de los significados, partiendo del supuesto básico de que el mundo social está constituido por significados y símbolos, en la que la intersubjetividad es una pieza fundamental para su comprensión (Salgado, 2007)

Para el abordaje de la identidad se optó por la TPI, la cual es definida como una teoría de la identidad global, caracterizada por un marco epistemológico pluralista (Coyle y Murtagh, 2014). Pese a ser desarrollada durante una era en la que el paradigma cognitivo dominaba la psicología social, posee una considerable pluralidad conceptual y metodológica, haciendo que resulte cuando menos equivoco simplificarla como una teoría cognitiva de la identidad, aunque mantenga un particular interés en funciones cognitivas (Jaspal, 2014). Al considerar su alianza con la TRS, es decir, al considerar el peso otorgado a la TRS dentro de la TPI, epistemológicamente se ubica necesariamente en un marco que permanece abierto a formas de construccionismo social, asumiendo que la forma en la que entendemos al mundo y a nosotros mismos ha sido construido socialmente, particularmente, construido a través del lenguaje (Breakwell, 2014; Coyle y Murtagh, 2014)

El hecho de que la TPI desde el momento de su elaboración no fuera ubicada completamente dentro del construccionismo, podría deberse a que, la teoría necesita mantener "ideas de procesos psicológicos que (en gran medida) trascienden el (local) contextos social - porque tales procesos psicológicos están necesariamente involucrados en la gestión de los procesos de construcción social que producen realidades contextualizadas" (Coyle y Murtagh, 2014, p. 44) De igual manera, el uso de análisis construccionistas dentro de la investigación al interior de la TPI, no supondría una importación epistemológica totalmente ajena, pues esta supone una manea de extender la forma en la que esta se relaciona con consideraciones macro-sociales (Coyle y Murtagh, 2014). Esto responde a la tendencia de Breakwell de rechazar la idea de un enfoque ortodoxo y, por el contrario, invita a asumir una meta-perspectiva, la cual, según ella, es necesaria para investigar la identidad (con lo cual hace un paralelo con la evolución que ha vivido la TRS, y la apertura que caracterizó a Moscovici) (Breakwell, 2014, 2015)

Según esto, la TPI asume un marco de trabajo pluralista, la elección de enfoques y métodos cualitativos o cuantitativos (o la combinación de ambos, o con otros enfoques) dependerá de las pretensiones, el alcance y tipo de conocimiento que espera generarse (Coyle y Murtagh, 2014). Aquellos investigadores que optan por un enfoque cualitativo suelen apelar como motivos principales, a que como teoría "es más amplia y más compleja, combina percepciones acerca de múltiples aspectos de la identidad, múltiples procesos, múltiples niveles de explicación y múltiples principios motivacionales, sin mencionar la amplia variedad de estrategias adaptativas que los individuos pueden adoptar" (Vignoles, 2014, p. 65)

Por su parte, la tarea de ubicar epistemológica de la TRS se presta aún mucho más compleja. Bien plantea Castorina (2016):

Se trata de una diversidad epistemológica, porque la Teoría de Representaciones Sociales no es estrictamente una teoría singular, sino un programa de investigación con distintas orientaciones. Así, conviven la corriente estructuralista, que enfatiza un núcleo central y la periferia, desarrollada por Abric (1994) y sus colaboradores; además, la perspectiva más antropológica y cultural de Jodelet (1989); la Escuela de Ginebra (Doise, 1986) que especifica los principios organizacionales de las RS; y, por último, un enfoque originado en los trabajos de Duveen (1997) y Wagner et al. (1999) que tratan de la construcción y apropiación de las RS, así como del rol del discurso (párr. 38)

Rodríguez (2007) denomina estas corrientes como: *Punto de partida, aproximaciones cultural, interpretativa, dialógica, de toma de posición y estructural*. Banchs (2000), sintetiza en términos de tradición investigativa el estudio de las RS en tres enfoques dominantes, denominados por ella como: a) estructural, más relacionado con el metaparadigma positivista y un enfoque cuantitativo; b) procesual, más relacionado con el metaparadigma socioconstruccionista y al enfoque cualitativo; y c) un enfoque más sociológico, preocupado por la producción y circulación de las representaciones sociales - tradicionalmente denominado psicogenético (Santana Gaitán, 2013), o enfoque socio-dinámico (Lynch, 2020). Pese a esta enorme heterogeneidad que refleja la preocupación por comprender ciertos procesos o características de las RS, parece existir algunos puntos en común entre las teorías y conceptos que circulan en este campo de investigación (Rodríguez, 2007). Breakwell (2001a) propone considerarlos como un mismo modelo, una suerte de teoría general de las RS que orienta los esfuerzos investigativos, que como tal, pueden ser complementados con análisis detallados de procesos específicos, que resultan consistentes con la orientación general.

Según Banchs (2000, 2007) el enfoque procesual parte de un abordaje hermenéutico, lo que posibilita el profundizar en los significados del lenguaje a través del cual se construye el mundo, aun si ello implica el encuentro con la contradicción, dado en gran medida por la misma naturaleza del sentido común, el cual de por sí es de carácter versátil, diverso, y heterogéneo; esto exige un trabajo metodológico que permita captar las diferentes perspectivas bajo las cuales se presenta el objeto en estudio. “Esta meta puede obtenerse cuando combinamos perspectivas y métodos que buscan dos aspectos centrales y diferentes de las representaciones sociales: el conocimiento del cual consisten, y las actividades a través de las cuales ellas son producidas, aplicadas y difundidas” (Flick 1996, como se citó Banchs, 2000, p. 3.6)

De acuerdo con Casado y Calonge (2001, como se citó en Saavedra Guajardo y Castro R., 2007) desde la mirada de las RS, la relación sujeto-objeto se desarrolla de acuerdo con las siguientes tesis:

- a) La cognición es social por su origen y no sólo porque se refiere a estímulos del ambiente social.
- b) Cuando se habla de la cognición es necesario hacer referencia tanto de los aspectos formales como de sus contenidos. Moscovici indicó que, en el pensamiento social cotidiano, los procesos y los contenidos son inseparables.
- c) El conocimiento de sentido común es un producto sociocultural válido y apropiado, contrastando con la postura epistemológica, que sólo considera conocimiento válido al fundamentado en la lógica formal. La discusión entonces sobre la asignación de error, según Moscovici y Jodelet, no corresponde a esta forma de conocimiento, sino a un asunto de la historia, de interpretación de nuestra cultura.

- d) Todo proceso de conocimiento de la realidad está mediado por procesos simbólicos. De este modo, los contenidos del conocimiento adquieren tanta relevancia como los procesos cognitivos, ya que dichos contenidos forman parte de la realidad del objeto, le otorgan sentido y significación en un determinado contexto social y serán ellos los que explicarán la acción, la interacción comunicativa o la práctica social sobre los objetos.
- e) Señala Abric que la visión o pensamiento que los individuos tienen y utilizan para comprender el mundo (a ellos mismos, a los otros y a sus relaciones) es un elemento vital para comprender la dinámica de la interacción y de las prácticas sociales. Los procesos cognitivos serán mediadores de la acción.
- f) Dentro de esta línea de investigación, se orientan los estudios en un plano colectivo, dando prioridad a los vínculos intersubjetivos y sociales que median entre los vínculos directos con la realidad. Moscovici dice “la relación Sujeto-Objeto está mediatizada por la intervención de otro sujeto, de un alter y se convierte en una relación compleja de sujeto a sujeto y de sujetos a objetos” (p. 66)

Las bases epistemológicas clarificadas por las experiencias investigativas, y las reflexiones desarrolladas dentro de ambos cuerpos teóricos (teoría de las representaciones sociales y teoría del proceso de la identidad), sirven como el marco de referencia y delimita a su vez el alcance e interés comprensivo sobre el cual ha sido planteada la presente investigación. Se reafirma la elección del enfoque cualitativo, y se sientan las bases sobre las cuales fue planeada, diseñada y desarrollada la estrategia metodológica, así como en análisis y la interpretación de la información generada.

En esta investigación tuvo lugar un extenso proceso de generación de información derivado de la combinación y uso técnico de diferentes herramientas metodológicas; se recurre al

enfoque estructural de la TRS con fines exploratorios con el ánimo de acercarse a una primera jerarquiza de los contenidos de la RS, pero el proceso de interpretación se realiza a la luz del enfoque procesual. Se obtuvo un cuerpo de conocimiento contextualizado en función de la RS de los héroes para un grupo específico, en términos no solo de su estructura (núcleo central y sistema periférico), sino también de los sentidos asignados al mismo, resaltando las funciones sociales y psicológicas que dicha figura cumple en la vida de estos adolescentes. Además, ha permitido trazar unas primeras líneas sobre un campo donde no solo se confirma la relevancia individual y social del héroe, sino también las relaciones en el proceso de construcción de la identidad, sentando las bases de potenciales desarrollos encaminados al fortalecimiento de la SM de una población con la que se acarrea una deuda histórica.

5. Análisis teórico.

5.1. Las Representaciones Sociales y la Teoría de las Representaciones Sociales

En sincronía con lo expuesto por Castorina sobre la diversidad epistemológica de la TRS (apartado anterior), menciona Marková (2007): resultaría mucho más preciso hablar de *teorías de las representaciones sociales*, pues existe una multiplicidad de enfoques, algunos suelen estar más relacionados con la estructura del contenido de RS, otros apuestan por definir las a partir de los principios que determinan su organización, otros hacen énfasis en la naturaleza sociocultural de las representaciones, mientras que otras suelen entenderlas a partir de sus formas y funciones dialógicas y comunicativas. Pese a las evidentes diferencias conceptuales, suele asumirse una lógica acumulativa, donde lo que se termina configurando es un escenario de riqueza conceptual; al respecto Banchs (2007) refiere, “esta polisemia es para algunos de nosotros su riqueza, hace de ella una teoría abierta, compleja, como complejo es su objeto de estudio: las comunicaciones que circulan en la vida cotidiana; una teoría que apunta hacia la diversidad” (p.225)

Como ya se ha expuesto en el apartado anterior, la posición asumida dentro de esta investigación con respecto a la TRS, es la de un marco general que orienta los esfuerzos investigativos, y cada elaboración teórica denota una preocupación por comprender características específicas, o procesos particulares de las RS (Rodríguez, 2007). Al configurarse como una teoría y no como un método, la TRS anima a los investigadores a explorar las diferentes vías por las cuales los individuos construyen su mundo y lo llenan de sentido, por eso, dentro de una teoría en constante evolución, resulta preferible encontrar diferentes formas de definir las RS, diferentes puntos focales o de interés, así como diversidad de métodos y niveles de análisis (Flick et al., 2015). En consecuencia, se describen de forma sintética, los principales postulados que permiten comprender el surgimiento, la construcción, la estructura, el proceso y la circulación de las RS, sin diferenciar a los autores por los enfoques previamente descritos.

La TRS es una teoría acerca de la construcción de sentido común. Las RS permiten entender el mundo en constante cambio que rodea a los individuos, y construyen el mundo social que estos experimentan; por tanto, esta teoriza sobre las vías en las que la sociedad crea narrativas, modelos, argumentos o retóricas, con el fin de dar sentido a la nueva información que se le presenta (Breakwell, 2014). Diferente a la mayoría de las teorías del sentido común, la TRS se ocupa de la interdependencia del llamado pensamiento reflexivo o consciente y el pensamiento habitual o no consciente (Marková, 1996). A pesar de las grandes afinidades que puede compartir con el Interaccionismo Simbólico, dentro del pensamiento de Moscovici, lo social ocupa un sentido más amplio, pues se permite englobar los sistemas de comportamiento y de pensamiento pertenecientes a una sociedad, y de los grupos situados al interior de ella (Banchs, 2011)

Duveen y Loyd (1990; 1996) plantean que las RS constituyen totalidades organizadas que permiten comprender y comunicar el mundo, pero deben ser comprendidas desde el momento particular del desarrollo del individuo. Son tres los procesos relativos a las RS en interacción, y a la vez, tres niveles de análisis: a) Sociogénesis, la cual se centra en la construcción y transformación de las RS de los grupos sobre objetos específicos. Este proceso resalta las dimensiones diacrónicas e históricas del enfoque de las RS, es decir, se ocupa del proceso a través del cual las RS se desarrollan, cambian e interactúan entre ellas, al nivel más alto de una sociedad; b) Ontogénesis, la cual hace referencia al desarrollo de los individuos con relación a las RS. Así, si los individuos nacen y viven en una “sociedad pensante” serán las RS las que constituirán su “ambiente pensante”. El desarrollo de la competencia para participar como actores de esta sociedad pensante implica que los individuos adquieren el acceso a las RS de su comunidad. Este proceso enfatiza la función evolutiva y de socialización de las RS. c) Microgénesis, que se refiere a las RS en la interacción social, donde los individuos se reúnen, hablan, discuten, solucionan conflictos, etc. Este proceso hace énfasis en la dimensión discursiva y comunicativa de las RS, y será el motor de las transformaciones tanto ontogenéticas como sociogenéticas de las RS (Duveen y Lloyd, 1996; Flick et al., 2015; J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007)

En términos biológicos, los mecanismos de construcción de representaciones son idénticos para todos los seres humanos, sin embargo, no todas las personas reciben los mismos estímulos, de manera que las RS no son idénticas, ni siquiera para los grupos sociales ubicados dentro de un mismo territorio; en el estudio de las RS se hace fundamental tener en cuenta que:

- 1) no es posible asegurar que todos los seres humanos reciban los mismos estímulos. Las diferencias demográficas, culturales e incluso históricas pueden derivar en modificaciones de los

estímulos; 2) todos los seres humanos reciben estímulos lingüísticos diferenciados, además de los percibidos de forma directa a través de los demás sentidos; 3) los seres humanos modifican la naturaleza, por lo que es posible percibir cosas y asumirlas como naturales, aun cuando su origen históricamente hablando no lo sea, de manera que estos objetos preexisten a los individuos; y 4) no todos los seres humanos tienen los mismos intereses lo que condiciona la construcción de las representaciones (Raiter, 2002)

Wagner y Elejabarrieta (1994), tratan de sintetizar el proceso sociogenético de las RS de la siguiente manera:

En principio es un fenómeno desconocido y/o situación conflictiva que perturba la práctica grupal y que –probablemente- crea un conflicto entre grupos. Este fenómeno, por tanto, se convierte en un objeto relevante para el grupo. Se inicia un proceso de comunicación pública y colectiva, supuestamente para adaptar simbólica y prácticamente al grupo a las nuevas condiciones de vida. De este modo, es creada una nueva representación que da cuenta de un conocimiento representacional específico de la mayoría de miembros individuales del grupo (p. 821)

Las RS cumplen dos funciones generales: por un lado, permiten la inclusión de una nueva información, expresada en términos de objetos, que resulta novedosa para un grupo o grupos, y pueda ser incluida en su interpretación de la realidad a través del consenso; y por el otro, son las RS las que posibilitan la existencia de los grupos y de su identidad (Aguirre, 2004; Wagner y Elejabarrieta, 1994)

El carácter social de las representaciones deviene de su función, en la medida en que facilita la producción de procesos esencialmente sociales (Moscovici, 1979). Sirven como marco

de referencia de una visión compartida de la realidad; pero no por ser compartido adquiere una propiedad social. Lo social como propiedad se imprime a un objeto con base en la naturaleza de la relación que los individuos establecen con este (Araya, 2002). Pero hablar de sociedad y de grupos, implica hablar de lo macro y de lo micro. Para dar claridad al respecto Moscovici (1979) conceptualiza una determinación central o macro, para referirse a la cultura global de una sociedad en la que están insertos los grupos y los actores sociales, y una determinación lateral o micro para referirse al grupo particular del cual hacen parte los individuos. En resumen, las representaciones son sociales porque (Araya, 2002):

- Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje).
- Las condiciones de circulación de las RS (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social).
- Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común (p. 33)

La generación de una RS en términos de proceso está orientada por dos subprocesos: *la objetivación y el anclaje*. La objetivación le permite a un grupo social o colectividad construirse un saber común a partir del intercambio de información a través de diferentes mecanismos tal como las opiniones compartidas. De acuerdo con Jodelet (1984) se desarrolla en tres fases a saber, *la construcción selectiva, la esquematización y la naturalización*. El proceso comienza en la selección o construcción selectiva, durante la cual se toma la información disponible sobre un

objeto y es depurada, dando lugar a posibles alteraciones (derivados de las distorsiones, reducciones, ajustes, adiciones, evaluaciones, entre otras), como efecto de los modos de pensamiento de aquellos individuos que enfrentan el nuevo objeto o fenómeno, o como derivados de las ideologías, del sistema de valores o de las creencias culturales, propias de una colectividad en la que este se inserta. Dicha depuración les permite asociar o construir una imagen con sentido del objeto de la representación (Aguirre, 2004; Jodelet, 1984; J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007; S. Valencia, 2007; Wagner y Elejabarrieta, 1994)

Ahora bien, la selección o construcción selectiva, en la que se produce una suerte de materialización y simplificación del objeto o del fenómeno representado, da lugar a la denominada esquematización estructurante o esquema figurativo, lo que lo hace comprensible y accesible para los individuos. La naturalización hace referencia aquella fase en la que los individuos disponen de la representación construida y la hacen parte de su comunicación, con lo cual se logra una adaptación en términos de lenguaje, de la información del objeto o fenómeno, a la vida cotidiana. La puesta en marcha de estas tres fases le permiten entonces al grupo o colectividad, a partir de la materialización, absorber el exceso de significación a su alrededor (Aguirre, 2004; Jodelet, 1984; J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007; S. Valencia, 2007; Wagner y Elejabarrieta, 1994)

El anclaje complementa el mecanismo de objetivación, permitiendo el "enraizamiento" de la representación en el espacio social, lo que a su vez permite su uso cotidiano. Es decir, el objeto materializado (construido, esquematizado y naturalizado) ahora cuenta con una imagen (objetivada) enraizada en la representación y con una proyección eminentemente social (S. Valencia, 2007) La nueva representación, recientemente objetivada, se integra a la ya establecida red de significaciones, en concordancia con los valores jerárquicos de la sociedad y de los

diferentes grupos. Se enraíza la información-objeto-imagen-representación, lo que permite la articulación tanto mental como afectiva de lo nuevo con lo antiguo. El anclaje define la integración cognitiva propia del anclaje gracias a “la inserción orgánica del pensamiento constituido” (S. Valencia, 2007, p. 381)

El anclaje cuenta con cuatro modalidades dentro su proceso: a) Asignación de sentido: La RS toma su lugar como hecho social a partir de las significaciones en vigor, pudiéndosele asignar un valor o un contra-valor en función de la adhesión ideológica, religiosa o política de aquellos que la sostienen. b) Instrumentalización del conocimiento: La RS sirve como elemento recientemente adquirido para la comprensión o expresión de la realidad vivida, lo que Jodelet (1984) denomina como una generalización funcional a través de la interacción al interior de las relaciones sociales que permite completar la objetivación. c) La integración de los procesos: Los procesos de anclaje y objetivación se cristalizan a partir de la utilización de la representación en la vida práctica, es decir, influye en su conducta; el individuo sirve como elemento integrador, al incluir la nueva representación como producto terminado en su repertorio. d) Enraizamiento en el sistema de pensamiento: Se produce cuando convergen el conocimiento previo y la información nueva permitiendo generar conocimiento nuevo (Aguirre, 2004; Jodelet, 1984; J. F. Valencia y Elejabarrieta, 2007; S. Valencia, 2007; W. Wagner y Elejabarrieta, 1994)

Para que una representación social pueda existir necesita penetrar el sistema de pensamiento, o lo que puede ser similar, debe entrar e insertarse en el conjunto de relaciones, las cuales involucran aspectos cognitivos, afectivos, representacionales y culturales, y con ello, llegar incluso a alterar el marco de pensamiento de origen. Esto no quiere decir que una nueva representación llega a modificar radicalmente el sistema de pensamiento, pero sí supone una serie de transformaciones en el sistema en el que se inserta, para que pueda ser apropiada por un

grupo al interior de su sistema (S. Valencia, 2007). Las RS se forman a partir de las prácticas sociales que irrumpen en la vida diaria de un grupo, en estas situaciones su identidad se ve amenazada dado que sus certezas colectivas frente a la realidad se ven afectadas y se hace necesario un nuevo conjunto simbólico de referencia (Aguirre, 2004).

Con respecto a esto último, a la emergencia de las RS, Moscovici (1979), infiere 3 condiciones: a) dispersión de la información, puesto que la información que se tiene sobre un objeto nunca es suficiente y se encuentra normalmente desorganizada, la RS permitiría su síntesis y organización; b) focalizan, y las RS emergen cuando se debe mirar detenidamente un fenómeno u objeto, es decir, se reviste de atractivo social; y c) presión a la inferencia, cuando, por efecto de la focalización emerge la presión para la toma de postura ante un fenómeno y objeto, de manera que el grupo o el individuo este en posición de responder. Al respecto, Abric (2001) afirma que la emergencia de las RS, se produce bien sea cuando un grupo se resiste a la transformación y para ello, incorpora los nuevos objetos a su estructura de representaciones ya existentes, gracias a sus propios recursos simbólicos; o bien sea, cuando se presenta una transformación progresiva, pero sin que esto genere rupturas en la estructura, es decir, sin que afecte los elementos centrales, y va incorporándose de forma progresiva a las prácticas diarias. También pueden producirse a través de transformaciones “brutales”, en las que los grupos se quedan sin recursos para hacer frente a las transformaciones y las representaciones antiguas ya no les son suficiente para hacer frente a la novedad

Cuando Abric se refiere a la estructura, suele asociarse a la teoría del *núcleo central*. Esta parte de la premisa de que la RS de un objeto social está organizada en un sistema dual, el cual mantiene la estabilidad, y con ello da estabilidad a los significados construidos por el grupo; dicha estabilidad depende de la capacidad del sistema para mantener el consenso (Abric, 2001;

Abric y Moliner, 2015). La teoría del núcleo central apela a dos postulados previos de Moscovici: 1) según el cual, las RS son organizadas por 3 dimensiones: la información, la actitud y el campo de representación, estas están estrechamente relacionadas, configurando un cuerpo de conocimiento, haciendo que la RS pueda ser descrita como un conjunto organizado y priorizado de elementos, en esta perspectiva, las RS son estructuras cognitivas jerarquizadas; y 2) la propuesta del “núcleo figurativo” (asociado al proceso de objetivación), en el cual es re combinada la información seleccionada con respecto al objeto, y la reduce a un conjunto de nociones que sirven como la base para significados más concretos, y a su vez, entre otros procesos, provee a los individuos de un lenguaje con el cual organizar el conocimiento acerca del objeto (Abric y Moliner, 2015)

Partiendo de ello, esta teoría postula que, toda RS está hecha, primero, de un *código central*, que es estable, coherente, consensuado, el cual determina no solo el significado de la RS (*función de generación*), sino también, su estructura (*función de organización*); y segundo, de una red o entramado de *elementos periféricos* (Rodríguez, 2007). Los elementos centrales sostienen un vínculo simbólico con el objeto representado, de manera que, al ser mencionados, remiten de forma implícita o explícita al objeto y viceversa, mientras que los elementos periféricos refieren mucho más a la experiencia de los individuos (Abric y Moliner, 2015). Bajo este enfoque, la atención se desplaza del contenido, hacia su estructura, develando la organización interna de la RS (Rodríguez, 2007).

Si bien, la teoría del núcleo central se asume como representativa del *enfoque estructural*, en ocasiones asumido como contraria al enfoque procesual, elegido para orientar teórica y metodológicamente la presente investigación, se apela a ella de acuerdo a los objetivos de la misma, pues esta representa una herramienta extremadamente útil para el estudio de la estructura

y dinámica de las RS (Abric y Moliner, 2015), teniendo en cuenta la ya referida dificultad presente para acceder a la estructura y organización de una RS, apelando a otros métodos, como por ejemplo el análisis de discurso (Flick et al., 2015; Rodríguez, 2007)

5.2. La identidad y la Teoría del proceso de la identidad (TPI)

La preocupación por la identidad puede encontrar sus orígenes en las más diversas y amplias disciplinas, así, por ejemplo, no es de extrañar encontrar trabajos desde la sociología, la antropología o la psicología, y a la vez, encontrar dudas similares sobre esta noción desde la política, la educación o la lingüística. (Wetherell, 2010). Dentro de la filosofía, sus raíces pueden ser rastreadas hasta los trabajos de Wittgenstein y su filosofía del lenguaje, y avanzar por obras como las de Bauman o Lyotard, o la teoría social post-estructuralista de Foucault (Vignoles et al., 2011). Wetherell (2010) categoriza el estudio de la identidad en tres grandes planos: a) el primer plano consiste en el estudio de la consecución de identidad en un plano individual y subjetivo; b) el segundo plano es el del estudio de la identidad grupal, lo que ha sido sinónimo de estudios de categorías sociales y roles; y c) el tercer plano es el estudio de la identidad desde las apuestas éticas y políticas.

Dada esa amplitud del escenario de estudio de la identidad, la posibilidad de un desarrollo integrado se ha hecho cada vez más difícil. Cada área de la literatura sobre esta se ha desarrollado casi independiente de las demás, en gran medida porque “aun cuando los seguidores de las diferentes escuelas de pensamiento aprenden sobre el trabajo de otros, a menudo encuentran que 'no parece que estuvieran hablando el mismo lenguaje'” (Vignoles et al., 2011, p. 36). En medio de esta pluralidad teórica, la presente investigación se ejecutó tomando como marco de referencia el trabajo desarrollado por Glynis M. Breakwell (1986, 1993, 2010, 2014, 2015), la *Teoría del proceso de la identidad* (TPI), desarrollada en la línea de la psicología

social; esta es presentada como una teoría de la *identidad total*, dentro de la cual se dirime la clásica dicotomía identidad persona-social, donde el valorar dicha división es visto como un mero artefacto temporal, útil para la teorización, pero que “al echar un vistazo a la biografía de un individuo resulta posible ver como la identidad social llega a convertirse en la identidad personal y viceversa” (2010, p. 3).

Según Breakwell, a nivel investigativo se suele hablar de elementos específicos de la identidad, en lugar de su totalidad, lo que ha llevado a los investigadores a hablar de «múltiples identidades», lo que se presta cuando menos confuso, pues deja abierta la tarea de explicar si se trata de unidades selladas aisladas unas de otras, evidenciar el cómo se relacionan entre ellas, o como se jerarquiza o supraordena dicha estructura (2015). Por su parte, las teorías predominantes en la psicología social, que se han ocupado del estudio de la identidad no se han preguntado por lo que la autora denomina “la caja negra”; por ejemplo, la versión Tajfeliana de la *teoría de la identidad social*, resulta más una teoría de la discriminación y del conflicto social, ya que, da por sentado que los individuos trataran de lograr una identidad social positiva, y dado que la identidad es derivada de la pertenencia a ciertos grupos, su esfuerzo se centrará en lograr diferenciarse de otros grupos y así mejorar la valoración de la propia identidad (Breakwell, 1993). La necesidad de una identidad positiva fue asumida entonces como un motivo básico, y desde ahí se utilizó para explicar los comportamientos discriminatorios, dejando de lado la pregunta por el contenido de la misma (Breakwell, 1993)

La TPI parte del argumento en el que la identidad es producto de la interacción tanto de las características biológicas, tales como la memoria, la consciencia, la estructura conceptual, etc., como del contexto social, el cual está constituido por las estructuras físicas y sociales, y por los procesos de influencia social (Breakwell, 1986, 1993). Procede a través de la descripción de

sus componentes estructurales y sus procesos dominantes, para lo cual es necesario recurrir y asociar los procesos intrapsíquico y socio-políticos para lograr mostrar cómo opera (Coyle y Murtagh, 2014; Jaspal, 2014). Si bien la identidad responde a procesos psicológicos, se manifiesta a través de las acciones, pensamientos y manifestaciones afectivas de los individuos. En un sentido amplio, las personas suelen ser conscientes de su identidad, por lo que la monitorean de forma constante; el nivel de monitoreo es una dimensión que puede variar de acuerdo al ciclo de vida específico en el que se encuentre cada individuo y las diferencias expresas de cada cultura (Breakwell, 2010, 2014)

Los componentes estructurales pueden ser descritos a partir de la caracterización de dos dimensiones: de contenido y de valor. La dimensión de contenido se compone de aquellas características que permiten definir la identidad y que marcan al individuo como único; hace referencia a las propiedades que estructuran la constelación de elementos organizados en términos de: a) su grado de centralidad, b) la disposición jerárquica de los elementos, y c) la importancia relativa de sus componentes (Breakwell, 1986, 1993). Esta organización es dinámica y permite responder a las demandas de los cambios iniciados tanto desde el contexto social, como por las iniciativas de reconstrucción del individuo. La dimensión de valor, por su parte, hace referencia a la asignación de un valor o carga afectiva a cada uno de los componentes de la estructura; los componentes se encuentran en constante revisión, de manera que en el caso de generarse un cambio en el sistema de valores en lo el que se encuentra inmerso el individuo, o de provocarse un cambio en la posición del individuo frente a dicho sistema, se producirá un cambio en el valor otorgado a los componentes como consecuencia (Breakwell, 2010)

En términos operativos, la estructura de la identidad es regulada a partir de la puesta en marcha de dos procesos determinantes: 1) la asimilación-acomodación, conceptos tomados y

adaptados de la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, los cuales permiten describir un sistema basado en el procesamiento de la información y de la memoria, el cual permite absorber nuevos elementos, bien sea al integrarlos (asimilar), o ajustarlos (acomodarlos) a la estructura existente; 2) la evaluación, implica la asignación de valores a cada uno de los elementos constitutivos de la de la identidad. Este es un sistema recíproco, de manera que, un cambio en uno de ellos, implica necesariamente cambios en el otro. Al basarse en un sistema de procesamiento de la información, son procesos orientados a partir de reglas las cuales permiten generar inferencias en consideración de la nueva información (Breakwell, 1993, 2010, 2014)

En esta lógica operativa, ambos procesos (asimilación-acomodación y evaluación) son guiados por cuatro principios, los cuales les permiten a los individuos determinar el estado deseable de su identidad, así como los cambios necesarios para lograr/restablecer dicho estado (Breakwell, 1986, 1993, 2010, 2014; Timotijevic y Breakwell, 2000; Vignoles et al., 2000)

- a) El principio de autoestima: básico en todas las teorías de la identidad, el cual plantea que, por principio, todo individuo tratará de alcanzar y mantener el mayor grado de autoestima posible. Es tal su influencia que puede llegar a tener incidencia en el canal de formación de valores, modificar el proceso de atribución, o incluso inducir la percepción selectiva de la información.
- b) El principio de continuidad: según el cual el individuo buscará mantener la definición de sí mismo en términos reconocibles, es decir, mantener cierta semejanza. Este principio no es equiparable a la noción de consistencia, ya que, en sí, se asocia con la maduración y el cambio, y requiere, por el contrario, de una suerte de inconsistencia entre la concepción pasada y presente del sí mismo con el fin de poder producir los cambios, y permitir que estos resulten congruentes con el desarrollo de la propia identidad.

- c) El principio de diferenciación: según este principio, el individuo se esforzará por resaltar los elementos que le permiten definirse como único, pudiendo optimizar así las posibilidades de diferenciación con otros, sin que esto le signifique una toma de distancia absoluta de los demás.
- d) El principio de eficacia: también denominado auto-eficacia (Bandura, 1993), principio según el cual el individuo tratará de mantener una estructura de identidad la cual le permita reconocerse como un ser competente, y en control de sí mismo.

Este mismo dinamismo hace que la identidad se vea fuertemente influenciada por el contexto social. En términos simples, el contexto social puede ser esquemáticamente representado a partir de dos dimensiones, a saber: estructura y procesos de influencia. La estructura del contexto social se compone de las redes interpersonales, la pertenencia a un grupo o a una categoría social, y por las relaciones intergrupales, siendo estas instancias determinantes para los contenidos de la identidad, pues es desde estas que se establecen los roles a que habrán de ser adoptados, así como los valores y creencias que habrán de ser aceptadas (Breakwell, 2010, 2015; Timotijevic y Breakwell, 2000)

La segunda dimensión, o procesos de influencia, son aquellos que terminan por establecer el sistema de creencias y valores, al crear el ambiente ideológico en el cual se habrá de desarrollar la identidad. Procesos como la educación, la propaganda, la polémica, o la persuasión, son materializados a través de las representaciones, normas y atribuciones sociales, dotando de especificidad el escenario en el que se construyen tanto los contenidos como los valores de las identidades individuales (Breakwell, 1986, 2010, 2015; Timotijevic y Breakwell, 2000).

De manera que las modificaciones sufridas en/por el contexto social iniciarán cambios en la identidad del individuo de acuerdo con: a) su relevancia a nivel personal; b) la inmediatez de lo que pueden implicar; c) la cantidad cambios que le son demandados; y, d) que tan negativos pueden resultar los cambios demandados. Sin embargo, pese a que la identidad se ve fuertemente influenciada por el contexto social los cambios en la su estructura no se limitan a él, el individuo es el punto de partida de la identidad, asume una posición activa en su monitoreo, y su transformación se puede originar en él. (Breakwell, 2010) La TPI no sugiere que la identidad está determinada por el contexto social. Hay contradicciones y conflictos al interior del entorno ideológico, generado por las luchas de poder intergrupales, que permiten al individuo cierta libertad de elección en la formulación de su estructura de identidad. Los cambios en la identidad por lo tanto son normalmente intencionados. La persona cuenta con posibilidad de agencia en la creación de su identidad (Timotijevic y Breakwell, 2000, p. 357)

5.3. Teoría de las Representaciones sociales y la teoría del proceso de la identidad

La relación entre RS e identidad es posible plantearla en tanto que, teóricamente se asume que la identidad social hace parte del conocimiento social, y con ello, la comprensión del proceso y el contenido de la identidad social, resulta inseparable del entendimiento de la identidad (Maloney y Walker, 2007). Este ha sido el sustento desde el cual muchos investigadores han decidido abordar esta relación, como parte de aporte del esfuerzo por entender el fenómeno social, y las implicaciones que se derivan de ello.

Bajo esta lógica, la identidad, como parte del conocimiento social, puede ser entendida como una posición o una localización dentro del campo simbólico de una cultura, es decir, dentro de la red de representaciones. Desde la TRS, en un primer momento, es posible dar cuenta de la denominada identidad impuesta, la cual se refiere a la “obligación” de un individuo a

adoptar una identidad, esta se manifiesta a través de “características” inmutables, tales como la etnia, la edad, o el género, y es asumida como una poderosa fuerza definitoria de la posición social, es decir, se configuran como realidades ontológicas para los individuos (G. Maloney, 2007). Para Duveen, de acuerdo con la TRS, "la identidad social aparece como una función de representación en sí misma" (2001, p. 184), en consecuencia, argumenta que: a) la identidad tiene que ver tanto con el proceso de ser identificado, como el de identificarse; b) las identidades son construidas tanto externa, como internamente, en tanto que estas son construidas como puntos o posiciones dentro del campo de representación simbólico de una cultura; c) como resultado del proceso de formación de la identidad implícito en las representaciones, siempre dará lugar al surgimiento de un actor o agente social; d) las identidades logran mantener un sentido de estabilidad al ofrecer formas de organizar los significados; e) una identidad implica una relación asimétrica en cuanto a lo que se puede comunicar a través de ella; y f) se hace necesario considerar las posibles variaciones de la identidad social (Duveen, 2001).

Emda Orr (2007), siguiendo los planteamientos de Duveen, toma el concepto de representaciones de la identidad, y plantea que, no solo abarca aquellas representaciones de las cuales los individuos pueden dar cuenta por sí mismos, sino también aquellas que son construidas por otros observadores significativos; en la definición de este concepto, las representaciones son aquellas que ubican a los miembros de un grupo, frente a otros sectores sociales, pero que no son las características de los individuos, sino más bien, representaciones que, al igual que las demás RS, son negociables tanto entre los individuos, así como con los medios de comunicación y las instituciones. “La identidad no es algo como una actitud o creencia particular, es la fuerza o el poder que ata a una persona a un grupo, a una actitud, o a

una creencia, en una palabra, a una representación” (Duveen, como se citó en G. Maloney, 2010, p. 4)

Esto sirve para ejemplificar una larga línea de desarrollo teórico dentro de la TRS que, se ha cuestionado por la relación de este campo teórico con la identidad, y que, además, como señala Breakwell (2010), ha necesitado diferenciarse del modelo usado comúnmente en psicología social, el cual, se desprende de los desarrollos de la teoría de la identidad social de Tajfel, y la teoría de categorización social de Turner. En otras palabras, no solo la TRS sirve como vía para comprender la identidad, ofreciendo con ello múltiples perspectivas, sino también, ofrece lecturas de la identidad personal y social, diferente a la que ha dominado la psicología social tradicionalmente.

La TPI ha buscado explorar como el proceso de identidad, influencia el enganche de los individuos con las RS (Breakwell, 2015). Desde esta mirada, los individuos se ven involucrados en un proceso dinámico y continuo de construcción de la identidad, del cual suelen ser conscientes. Toda nueva experiencia es interpretada y evaluada en relación a los contenidos existentes de la identidad, de manera que puede, por un lado, acrecentar o justificar la estructura existente, o por el otro, poner en duda la legitimidad de los contenidos actuales de la estructura (Breakwell, 2010, 2014). Las RS resultan fundamentales en este proceso, pues son el marco desde el cual se asigna valor y significado a las experiencias; las RS son un producto de la dinámica grupal que suele ser desarrollado o construido para el servicio de los intereses del grupo (1993). “Las representaciones sociales son el producto del esfuerzo siempre cambiante de entender el mundo alrededor de nosotros. [...] son en esencia, parte siempre presente en el tejido del mundo social el cual experimentan los individuos” (Breakwell, 2014, p. 149), en

consecuencia, el desarrollo de las identidades de los individuos se produce en un contexto en el cual abundan las RS.

Breakwell diferencia la relación que establecen las RS y la identidad, así como entre la TRS y la TPI, a nivel individual, y a nivel grupal. A nivel individual, propone la diferencia entre *representación social* y *representación personal*, refiriendo la segunda como la forma en la que una RS se manifiesta a nivel individual, es decir, la extensión de la RS que hace presencia en el pensamiento, las emociones o el comportamiento de un individuo, se configura como una representación personal (Breakwell, 2001a, 2010, 2014, 2015). Pues si bien las RS existen independientemente de si están presentes en la cognición de un individuo particular, estas, o algunos de sus componentes, se pueden expresar de forma particular en un individuo concreto, y existir como representaciones personales (Breakwell, 2014). Para sustentar esta postura, la autora acude a tres argumentos dentro de la TRS (2014, 2015):

1. De acuerdo con Moscovici (1979) las RS operan a través de dos procesos: objetivación y anclaje – a los cuales ya se ha hecho referencia. Estos procesos no pueden ser individuales pues implican interacción social para poder construir consenso y significado, sin embargo, no se puede argumentar que todos los individuos sostengan una RS absolutamente idéntica, en tanto que no tienen el mismo acceso a estos dos procesos. Es decir, si bien es posible que los miembros de una subcultura compartan los elementos centrales de una RS, los individuos al interior de dicha cultura pueden mantener representaciones que incorporan elementos que no son compartidos.
2. La posición de cada individuo es única frente al proceso de representación social y de los productos derivados de ella. Moscovici (1979) señala que las RS son complejas y dinámicas, múltiples y con cambiantes; en ese complejo mundo social, resultaría

razonable asumir que ningún individuo podría acceder a una RS en su totalidad, o a la totalidad de RS existentes.

3. Siguiendo la propuesta de Abric (2001) del núcleo central, al considerar la flexibilidad de los elementos periféricos, resulta posible asumir que las RS sostenidas por un grupo de individuos, puede variar en tanto representación entre uno y otro, no en cuanto a sus elementos centrales, pero si en sus elementos periféricos.

La relación de un individuo con una RS se puede considerar al ser descrita a través de una serie de dimensiones, y con ello, comprender porque algunos componentes de la RS son incorporados dentro de una representación personal, y otros no (Breakwell, 2001b, 2014, 2015):

Consciencia: el nivel de consciencia de una RS puede variar entre un individuo y otro, pasando del absoluto desconocimiento de su existencia como RS, hasta aquellos que virtualmente, son completamente conscientes de su existencia, estructura y/o contenido. El nivel de consciencia estaría determinado por la previa experiencia personal, por su posibilidad de afectar o de verse afectado por la pertenencia a una categoría social, por la significancia del objeto, o por la ocurrencia de un cambio significativo en su condición física o social.

Entendimiento: entre los individuos también variara el nivel de entendimiento de las RS de las cuales son conscientes. La evidencia existente muestra como los individuos pueden reproducir una RS, o parte de ella, aun si no comprenden cómo o por qué encajan los elementos de la componen (un ejemplo, es la investigación de Leisorewitz (2006), donde una larga porción de la población no lograba dar cuenta de los argumentos científicos para entender el cambio climático, a pesar de ser conscientes de su existencia)

Aceptación: de forma similar, los individuos se diferenciarán en cuanto crecen o aceptan una RS una vez son conscientes de ellas, y de que las entienden. Las personas pueden reproducir RS a pesar de identificar contradicciones y separarlas de las suyas, compartir solo algunas características comunes y no otros elementos que si contiene su representación personal. La posibilidad de rechazar una representación significa, tanto lugar para su personalización, como una estrategia de protección de la propia identidad.

Asimilación: una vez una RS, o algunos aspectos de ella son aceptados, deben ser asimilados dentro del sistema de representación personal. Esta tarea es asumida de una manera activa (individuo como agente), mientras que la forma en la que opera la asimilación se diferenciará entre cada individuo; es posible establecer un símil entre los procesos de objetivación y anclaje que tiene lugar a nivel social, y su paralelo a nivel individual, solo que este proceso opera de forma cognitiva y emocional.

*Saliencia*²: esta varia no solo entre persona y persona, sino también en una misma persona a lo largo del tiempo y dependiendo del contexto. La saliencia de una RS aumentará si este proviene o se genera en una comunidad importante para el individuo, o de forma similar, si la RS llega a ser relevante para la actividad del individuo. A nivel comunitario, una baja o poca saliencia dificultaría su inclusión dentro del sistema de creencias. En términos de representación personal, la saliencia determinaría que tan fielmente esta refleja la RS.

El alcance que tienen los individuos para desarrollar representaciones personales también dependerá del tipo de RS del que se derive (Breakwell, 2014, 2015). Moscovici describió tres

² El Cambridge Dictionary (<https://dictionary.cambridge.org/>) la define como: “*the fact of being important to or connected with what is happening or being discussed*”. Sugiere su traducción por “*prominencia*”, sin embargo, en el presente texto se opta por mantener la expresión *saliencia* utilizado por Larrañaga et al. (2007)

tipos: a) Representaciones hegemónicas, son representaciones compartidas por todos los miembros de un grupo altamente estructurado, sin que estas sean necesariamente producidas por el grupo; estas resultan uniformes y/o coercitivas. Sus contenidos son probablemente compartidos a nivel macro-social, y son menos susceptibles a discusión, son asumidas como “naturales” y asume la fuerza simbólica de lo evidente; b) Representaciones emancipadas, son representaciones resultado de la circulación del conocimiento y de ideas pertenecientes a subgrupos más o menos cerrados – cada subgrupo crea y comparte dichas representaciones en su propia versión. Son representaciones libres, en el sentido de que el subgrupo es libre de elaborar y compartirlas basados en el acceso que tengan a las fuentes de información. Parten de la autoridad del grupo, mientras que su fuerza simbólica está suscrita a ciertas categorías o circunstancias sociales, y los individuos identifican la fuente que la sustenta o exige; y c) Representaciones polémicas, son representaciones generadas en el curso del conflicto social o la controversia y que, la sociedad comparte como un todo, son determinadas por relaciones antagonistas entre sus miembros, las cuales intentan ser mutuamente exclusivas. Sus contenidos son abiertamente discutidos, y pueden hacer valer nuevos contenidos o excepciones de significación práctica (Breakwell, 2001a, 2014; Rodríguez, 2007)

Esta triada sugiere diferentes niveles de libertad con los cuales las comunidades, los grupos y los individuos pueden usar las RS para sus propios propósitos; de forma equiparable, el tipo de representación ofrece diferentes posibilidades para construir representaciones personales. Las hegemónicas, dan poca variación individual, las emancipadas darán lugar a cierta variación individual determinada por el grado de exposición dentro del contexto grupal, mientras que la variación frente a las polémicas dependerá de la participación del individuo en el conflicto intergrupalo (Breakwell, 2014).

Ahora bien, Breakwell (1993) propone una relación donde el individuo responderá a las RS en la medida en que estas pueden amenazar o asegurar su identidad, es decir, si una RS al interior del campo de RS disponibles, se asume como significativa para el individuo, será mucho más probable que este sea consciente de ella, la acepte, y haga uso de ella, al mismo tiempo que, su presencia como representación personal estará moldeada por los requerimientos de los principios de autoestima, autosuficiencia, diferenciación, y continuidad. Finalmente, esta relación también estará condicionada por la pertenencia del individuo a un grupo o categoría social, esto tendrá tanta influencia que incluso puede determinar, al menos en parte, la manera en la que este se relaciona con las RS, y con ello, la estructura de su identidad se podría ver influenciada en varios sentidos. El poder entender el proceso de la identidad implicaría poder determinar cuáles de las RS son adoptadas por los individuos (Breakwell, 2010)

Según Breakwell (2010), existen tres procesos frente a los cuales la pertenencia a ciertos grupos termina por condicionar la forma en la que los individuos se relacionan con las RS, y con ello, los contenidos que son agregados a su estructura de identidad:

Exposición. La pertenencia a un grupo o categoría afectará antes que nada el grado de exposición a aspectos particulares de las representaciones. Si bien, la pertenencia no es la única fuente de suministro de RS, por el contrario, vale decir, existen otros muchos proveedores (los medios, los establecimientos educativos, el gobierno, entre otros) y si bien el grupo no puede controlar dichas fuentes, al menos no de una manera directa, sí puede influir de manera indirecta al afectar, por ejemplo, las oportunidades que tiene un individuo para interactuar con otras RS o el nivel de atención que se les presta. Esto se debe a que, de acuerdo con los intereses u objetivos de un grupo, este estaría mucho más interesado en asegurar que sus miembros se vean enganchados con aquellas RS que mejor les sirve para sus fines.

Aceptación. La pertenencia también afectará en buena medida la aceptación o rechazo de las RS. El rechazar la representación de un grupo sobre un objeto específico, puede acarrear para un individuo ser censurado o rechazado por su propio grupo. La importancia de la aceptación de una representación puede variar de acuerdo al lugar que ocupe la representación para el grupo, y las consecuencias de su rechazo estará sujeto al poder del individuo dentro del grupo.

Uso. En tercer lugar, la pertenencia afectará el qué tanto la representación es usada. Al hablar de uso se hace referencia, por un lado, a la frecuencia con la que una representación es comunicada a otras personas, y por el otro, la frecuencia con la que se recurre a ella en ciertas ocasiones como, por ejemplo, para asimilar nueva información, o para evaluar una situación. En otras palabras, la elección de una representación particular por parte de un individuo en una dada situación, se verá influenciada por la pertenencia a un grupo específico (Breakwell, 2010).

La relación de la TPI y las RS a nivel grupal no cuenta con un desarrollo tan extenso, más allá de los puntos previamente expuesto, esto en la medida en que la TPI no fue pensada como una teoría de la identidad grupal, sin embargo, existen algunos esfuerzos investigativos que demuestran su aplicabilidad en este sentido. Este punto no se desarrollará, dado que no es de fundamental interés para la presente investigación.

En síntesis, la TPI argumenta que el individuo se ve involucrado en un proceso dinámico y continuo de construcción de identidad; las nuevas experiencias son interpretadas y evaluados en relación con los contenidos de identidad existentes, de manera que, cada nueva experiencia puede desafiar los elementos de identidad y cuestionar el hecho de que permanezcan sin modificaciones o, por el contrario, podría justificar o acrecentar la estructura de identidad (Breakwell, 2014). Las RS proveen el marco para la construcción y mantenimiento de la identidad en tanto que, por un lado, ocupan el campo de posibles contenidos, así como el marco

de evaluación, y constituyen el tejido de interpretaciones sociales, así como las explicaciones del mundo social, y por el otro, permiten la emergencia y construcción de representaciones personales, con las cuales el individuo satisface los principios motivadores de la identidad, y se defiende de los cambios sociales o de contexto que puedan amenazarla (Breakwell, 2014, 2015). La TRS asume que, así como las RS tienen un impacto sobre los individuos, los actos individuales juegan un rol importante en la creación, evolución, promulgación y reproducción de las representaciones, y a su vez, permite comprender el proceso en que se construyen las representaciones personales.

5.4. Héroe

En el Diccionario de la Real Academia Española el término Héroe recibe al menos cinco definiciones, entre las cuales se destacan:

- Entre los antiguos griegos, el que creían nacido de un dios o de una diosa y una persona humana, por lo cual lo reputaban más que hombre y menos que dios.
- Varón ilustre y famoso por sus hazañas o virtudes.
- El que lleva a cabo una acción heroica.
- Personaje principal de todo poema en que se representa una acción, y del épico especialmente.
- Cualquiera de los personajes de carácter elevado de la epopeya.

Es justamente dentro de la teoría literaria donde se ha realizado el mayor esfuerzo por definir este concepto, dado ese papel protagónico que se le ha asignado, tanto así que sobre estas cinco definiciones Gonzales Escribano (1981) dice que:

Habríamos de precisar al menos en cuál de las acepciones hemos de entender el término héroe. La primera [...] corresponde a un uso técnico, limitado prácticamente a los

tratados de mitología [...] En cuanto a los cuatro restantes pueden clasificarse en dos grupos. El primero de ellos [...] [aquellos que] muestran un acusado contenido "ético" [...] todos los cuales llevan implícitos juicios de valor. Al segundo grupo pertenecería la acepción 4 [...] un aspecto fáctico y fácilmente cuantificable en la obra literaria cuál es el grado de atención que el autor concede a cada uno de sus personajes y por tanto el papel que acaban desempeñando en ella a los ojos del lector (1981, p. 341)

En otras palabras, de acuerdo con esta acotación, el héroe puede ser asumido desde dos posiciones: primero, como elemento central de una historia; y dos, como aquel ser que sintetiza en sí mismo aquellos valores que se consideran positivos dentro de una cultura específica. Héroe es aquel que actúa heroicamente.

Pero entonces, ¿Qué es eso de heroicamente? En un ejercicio similar, en el Diccionario de la Real Academia Española, se define lo heroico como:

- Se dice de las personas famosas por sus hazañas o virtudes, y, por extensión, también de las acciones.
- Perteneciente o relativo a la persona heroica.
- Se dice de la poesía o composición poética en que con brío y elevación se narran o cantan gloriosas hazañas o hechos grandes y memorables.

De manera sintética, lo heroico hace referencia al actuar del héroe. Finalmente, en el mismo diccionario, el heroísmo es definido como:

- Esfuerzo eminente de la voluntad hecho con abnegación, que lleva al hombre a realizar actos extraordinarios en servicio de Dios, del prójimo o de la patria.
- Conjunto de cualidades y acciones que colocan a alguien en la clase de héroe
- Acción heroica.

De manera que el heroísmo hace referencia justamente a ese conjunto de valores y juicios que por un lado caracterizan al héroe y por el otro lo conllevan a actuar de forma heroica. Así que, al menos desde del significado académico otorgado en la lengua española, su origen etimológico, y su evolución histórica, el héroe hace referencia al ser, lo heroico a la acción y el heroísmo a las cualidades que dan carácter a las dos anteriores.

En este simple ejercicio se puede observar como su definición, al menos desde una perspectiva histórica, comienza a expandirse y tornarse cada vez más ambigua, lo que abre mucho más el panorama desde el cual se plantea abordar y comprender un uso mucho más pragmático del concepto, como por ejemplo el enfoque que ofrece la TRS.

Para A. Maloney (1999) el concepto de héroe es tan fundamental para la sociedad moderna que incluso se cuenta con un arquetipo o esquema cognitivo del héroe, evidencia de ello es la larga historia de dicho esquema dentro de las sociedades humanas. Según Stenstrom y Curtis (2012) los usos modernos de la palabra héroe, distan de las relaciones clásicas como por ejemplo la establecida con el mundo griego antiguo, en la cual se hace referencia al guerrero, al defensor o al protector. En el contexto actual los significados de la palabra héroe se han ampliado para incluir una variedad de acciones valoradas como positivas, dando lugar, por ejemplo, al sacrificio social (Franco et al., 2011).

Dentro de la investigación en ciencias sociales, se ve reflejado en las asociaciones establecidas por ejemplo con el coraje y la empatía (Staats et al., 2008) así como con la honestidad y el optimismo (Staats et al., 2009). No obstante, señalan Stenstrom y Curtis (2012), a pesar de dicha propensión humana hacia la fascinación por los rasgos característicos y ejemplares del heroísmo, son pocas las investigaciones que se han centrado en el heroísmo en sí mismo, y en su lugar se han preocupado mayormente hacia conceptos relacionado con virtudes o

fortalezas del carácter. En esta misma línea, Kinsella et al. (2015b) señalan que es relativa la atención que ha recibido el heroísmo al interior de la psicología, siendo los temas de investigación más relacionados con la generosidad, el comportamiento prosocial, la denuncia social, y los modelos morales, o aquellos en los que se ofrece una mirada al interior de aquellas personas quienes presentan características prototípicas del héroe. Sin embargo, señalan estos autores, “los investigadores aún no han teorizado de manera explícita ni fundamentado empíricamente la serie de funciones sociales y psicológicas que los héroes podrían cumplir para los individuos” (Kinsella et al., 2015b, p. 1)

Más allá de las definiciones académicas, el principal interés de este trabajo se centra en los esfuerzos por describir los usos comunes del concepto de héroe. Dentro de la literatura revisada, se identifican 6 estudios previos, los cuales han optado por una metodología basada en formatos de libre respuesta con el fin de conocer las concepciones populares del héroe, todos con considerables diferencias frente a los métodos de análisis y el cuerpo teórico elegido para su discusión. Así, el primer referente reseñado es el trabajo de Gash y Conway (1997) en el cual identificaron las características asignadas por 700 niños escolarizados (entre tercero y cuarto grado) originarios de Irlanda (510) y Estados Unidos (190), a través de un cuestionario previamente construido en una prueba piloto, en la cual se le pidió a los niños participantes nombrar a su héroe o heroína, y responder a una serie de preguntas tales como el género, las características y la función de su personaje heroico favorito, el campo específico en el que vive el personaje (películas, deporte, entre otros), y finalmente si ellos se identificaban con este personaje. De la prueba piloto se obtuvieron 24 características las cuales fueron corroboradas en el segundo estudio, dichas características fueron: activo, hermoso, brillante, inteligente, valiente,

cariñoso, confiado, bien vestido, famoso, amistoso, divertido, gentil, bueno, de buen aspecto, servicial, honesto, importante, amable, cariñoso, leal, rico, habilidoso, fuerte y guerrero.

En un trabajo posterior, Gash y Bajd (2005) ampliaron el cuestionario a 27 características, agregando tres nuevas que fueron: trabajador, intuitivo y con clase. Los dominios provistos por el cuestionario fueron: familia, película o vídeo o televisión o juegos de vídeo, política, comunidad, religión, música, deporte, moda, literatura o artes/ciencia, y una categoría abierta. Finalmente, las posibles funciones de los héroes fueron: entretener, sobresalir, dar buen ejemplo, hacer el bien, proteger contra las cosas malas, arriesgar sus vidas por los demás, demostrar cómo se puede hacer el bien, y una categoría abierta. La muestra se constituyó de 944 estudiantes de secundaria, con 555 estudiantes irlandeses y 389 eslovenos, distribuidos en grupos de 10 y 15 años de edad. Entre la serie de variables analizadas, resulta llamativo, la diferencia significativa en la muestra irlandesa de acuerdo a la elección del héroe según la edad, pues la muestra más joven mostró una mayor tendencia a elegir las características sociales de amigable, gentil, bueno y esperanzador, dominios más relacionados con personajes de películas, televisión y videojuegos, y la función de mayor tendencia fue la de arriesgar su vida por los demás; mientras que los mayores eligieron características más individuales como: inteligente, confiado, guerrero e intuitivo, dominios como los deportes y la música, y las funciones de entretener, sobresalir, mostrar un buen ejemplo y demostrar cómo se puede hacer el bien.

Sullivan y Venter (2010), tomando como referencia un estudio previo (Sullivan y Venter, 2005), describen una serie de 3 estudios consecutivos en los cuales intentan acercarse al concepto de héroe de acuerdo al uso y el entendimiento común del término, a través de procesos inductivos y deductivos. Toman como muestras para cada uno de sus estudios, grupos de

estudiantes de diferentes universidades de Estados Unidos. Dichos estudios les permiten concluir que:

1. Es poco probable llegar a una definición universal del término héroe. Pero, sobre todo, lo que sus resultados sugieren es que el entendimiento del concepto del heroísmo debe tener en cuenta tanto las características centrales asociadas a la figura del héroe, al igual que la persona que identifica al héroe.
2. Las respuestas dadas por los participantes parecen relacionarse con las tres definiciones de héroe identificadas al interior de las ciencias sociales, a saber: “(1) Habilidades notables – aun si es desde la mirada individual o acordados en una sociedad en general; (2) servir como ejemplo para las acciones de los individuos; o (3) servir como una imagen de sí mismo idealizada por el individuo” (Sullivan y Venter, 2010. p. 482)
3. El concepto de héroe hace referencia más a cierto tipo de persona que a una persona específica o con una habilidad específica.
4. La posibilidad de identificar a alguien como un héroe depende tanto de la definición individual de una persona particular, como de las características y habilidades reconocida y valoradas socialmente.
5. Los datos obtenidos sugieren una relación entre las características centrales que sirven para identificar quien es un héroe y aquellas características a las que recurren los individuos al momento de describir su visión de aquellos que podrían o deberían llegar a ser; esto podría sugerir que son estas características las que les permiten a los individuos identificarse con las figuras de héroes y su comprensión podría proveer luces respecto a la visión idealizada de ellos mismos.

Allison y Goethals (2010) le solicitaron a un grupo de estudiantes universitarios que listaran los rasgos que utilizan para describir a los héroes. Luego, otro grupo de estudiantes ordenaron jerárquicamente los rasgos previamente identificados, lo que arrojó ocho agrupamientos de rasgos a saber: listo, inteligente, fuerte, abnegado/desinteresado, cuidador, carismático, resistente, fiable e inspirador.

Kinsella et al. (2015a, 2015b) presentan dos series de estudios, con el fin de describir las concepciones y percepciones comunes frente al héroe. En la primera serie (2015a), los autores parten de un enfoque basado en el análisis de la estructura prototípica del concepto de héroe, para ello llevaron a cabo 7 estudios progresivos, los cuales les permitieron identificar 24 características y clasificarlas con base a dos criterios de representatividad del análisis prototípico, aquellas con mayor puntuación se ubican como características centrales: valiente, íntegro moralmente, con coraje, protector, con convicción, honesto, altruista, auto-sacrificado, abnegado, determinado, salvador, inspirador y servicial, y las de menor puntaje como características periféricas: proactivo, fuerte, líder, compasivo, arriesgado, excepcional, humilde, intrépido, cuidador, poderoso, inteligente, talentoso y bien parecido.

En la segunda serie, Kinsella et al. (2015b) presentan cuatro estudios a través de los cuales exploran la percepción desde la teoría del sentido común (Lay Theory), con respecto a las funciones psicológicas y sociales que cumplen los héroes. De este trabajo identificaron 14 funciones: ayudar, inspirar, motivar, salvar, ser un ejemplo, proteger, sembrar esperanza, aumentar la moral y la camaradería, hacer del mundo un lugar mejor, hacer lo que nadie más lo hará, recordar a la gente sobre el bien en el mundo, guiar, mostrar la moral y los valores, y actuar contra el mal o peligro. Estas funciones fueron analizadas y relacionadas en razón de 3 factores o categorías identificadas partir de la revisión de la literatura, a saber: la protección, el

mejoramiento y el modelado moral, y puestos en contraste a otras dos figuras, usualmente utilizadas como sinónimos de héroes, pero etimológicamente diferentes: líderes y modelos.

De forma particular, vale resaltar el llamado que hacen estos autores en vía de incrementar el entendimiento de las funciones modernas que cumple una figura histórica como la del, o mejor, de los héroes, en vista de poder “disuadir el culto hacia el héroe inapropiado y fomentar la admiración tanto como sea posible hacia héroes más apropiados” (Kinsella et al., 2015b, p. 10)

5.5. Adolescencia

Dos son las nociones fundamentales para entender la adolescencia como etapa del desarrollo: proceso y período. El estudio del desarrollo suele estar determinado por procesos biológicos, cognitivos y socio-emocionales, y descrito por períodos. Los procesos biológicos son aquellos que implican cambios físicos en el cuerpo de los individuos (cambios hormonales propios de la pubertad, aumento de peso y estatura, adquisición de habilidades motoras, aparición de características sexuales secundarias, entre otras); los procesos cognitivos hacen referencia principalmente a los cambios de pensamiento y el aumento de la capacidad intelectual; y finalmente los procesos socio-emocionales están relacionados con la personalidad, el manejo de las emociones, la relación con otras personas y en términos generales, el papel que juegan las condiciones sociales en el desarrollo de los individuos (Santrock, 2003; Santrock y Pérez, 2004)

La adolescencia representa un período evolutivo, entendido como aquella etapa que se ubica entre la infancia y la adultez y la cual se manifiesta a través de una serie de cambios en los procesos biológicos, cognitivos y socioemocionales. En esta lógica evolutiva, la adolescencia es el resultado de la interacción entre las metas alcanzadas en las etapas previas, las experiencias

adquiridas, los determinantes sociales y culturales, así como los propios factores biológicos asociados a esta etapa (Gaete, 2015; Santrock, 2003; Santrock y Pérez, 2004)

Otra de las maneras de entender el desarrollo humano, hace uso de la noción de tarea del desarrollo propuesto por Havighurst (1972). Las tareas del desarrollo son definidos como “hitos secuenciales que marcan la adquisición de una nueva competencia importante o la incidencia de algún acontecimiento social con consecuencias psicológicas trascendentes” (Fierro, 2009, p. 24); en otras palabras, estas representan objetivos o metas que socialmente se esperan sean cumplidos por una persona en determinados intervalos de edad.

Así, el estudio del desarrollo adolescente suele ser esquematizado en una serie de tareas, las cuales "debe cumplir" para superar esa fase de transición; de acuerdo con Florenzano las tareas del desarrollo “surgen en cierto período de la vida del individuo cuya debida realización lo conduce a la felicidad y al éxito en las tareas posteriores, y cuyo fracaso conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad, y a dificultades en el logro de tareas posteriores” (como se citó en Gaete, 2015, p. 3)

Para Havighurst (1972), las tareas entre los 12 y 18 años de edad, se relacionan con:

- Lograr relaciones maduras con coetáneos de ambos sexos.
- Lograr un rol social masculino o femenino.
- Aceptarse físicamente.
- Alcanzar la independencia emocional de los padres.
- Prepararse para el mundo profesional.
- Adquirir valores y sistema ético.
- Desear y llevar a cabo comportamientos socialmente responsables.

Por su parte, Erikson conceptualizó el desarrollo de la identidad como una tarea central de la adolescencia, en tanto que su cumplimiento le permite: a) construir un sí mismo coherente, así como una organización dinámica de los impulsos, las habilidades, las creencias y de la historia personal, y b) guiar el despliegue del curso de vida del adulto (Schwartz et al., 2006)

En términos de estudio de este último punto, de acuerdo con Schwartz et al. (2006), tanto Erikson como Tajfel y Turner han propuesto la existencia de 2 clases generales de identidad, las cuales definen a su vez diferentes tipos de yo: a). Identidad personal: definida en términos de rasgos idiosincráticos y relaciones; la identidad personal se asocia a la existencia de relaciones interpersonales estrechas positivas o negativas con personas significativas y con la conducta personal idiosincrásica; y, b). Identidad social: definida en términos de grupos de pertenencia, en este sentido, la identidad social hace referencia a un elemento constitutivo del autoconcepto que se deriva de nuestra pertenencia a grupos sociales, así como el valor y el significado que obtiene de dicha pertenencia (Hogg y Vaughan, 2010). Como ya se ha mencionado líneas atrás, esta dicótoma es dirimida en la presente investigación a través del uso de la TPI, ya que esta se asume como una teoría holística de la identidad, sin necesidad de diferenciarla.

5.5.1. Adolescencia media o intermedia.

La adolescencia media o intermedia suele ser determinada como el período comprendido entre los 14 y 17 años. La mayor característica de esta etapa es quizá la reorganización de sus relaciones interpersonales, dado el aumento del sentido de individualidad el cual resulta bastante vistoso, pese a que su autoimagen continúa dependiendo de la opinión de otros (Gaete, 2015)

Dentro de la literatura se reconoce el egocentrismo en esta etapa como un factor significativo, el cual suele asociarse con las conductas de riesgo, desde lo que se ha denominado como un “sesgo optimista”, según el cual el adolescente posee una visión de sí mismo como

invulnerable, con una fuerte tendencia a infravalorar las consecuencias negativas, producto de su inmadurez biológica y de su aún inacabado desarrollo de la corteza prefrontal (Oliva, 2007), sin embargo, hoy se reconoce desde los avances en el neurodesarrollo que las capacidades para la toma de decisiones de los chicos y las chicas a los 15 o 16 años poco se diferencian de la de los adultos. Ahora se reconoce que bajo una situación de poca activación socio-emocional, son capaces de tomar decisiones cuya sensatez y racionalidad es equiparable a las tomadas por personas de mayor edad (Gaete, 2015; Konrad et al., 2013; Oliva, 2007; Oliva et al., 2010; Sawyer et al., 2012; Viner et al., 2012)

Por su parte, en cuanto a las conductas de riesgo, ahora se considera que si bien los adolescentes tienen consciencia de los riesgos a los que se enfrentan, la valoración de las recompensas a obtener poseen una mayor relevancia, pues pueden optar por conductas riesgosas en búsqueda de un mayor reconocimiento de sus pares, un aumento significativo de su autoestima o incluso el logro de su identidad, en una suerte de disposición que se podría ver como un desequilibrio biológico, puesto que, por un lado, se encuentra la búsqueda de diversión y de nuevas experiencias y por el otro, cierta inmadurez en la capacidad de autorregulación, algo que desde la perspectiva evolutiva puede considerarse como una ventana crítica en la cual el cerebro está particularmente preparado para afrontar y aprender de ciertas experiencias (Gaete, 2015; Konrad et al., 2013; Oliva, 2007; Oliva et al., 2010; Sawyer et al., 2012; Viner et al., 2012)

En esta etapa también se vive un aumento en las habilidades de pensamiento y creatividad. Una mayor posibilidad de reflexionar sobre sí mismo también conlleva una mayor crítica hacia estructuras que antes se daban por sentadas, tales como la sociedad y las normas, rehusándose a aceptarlas si desconoce el principio que las rige (Gaete, 2015)

En cuanto al desarrollo emocional, se aumenta el rango y la apertura de las emociones que experimenta, y con ello la capacidad de preocuparse por los demás y de analizar sus propios sentimientos (Gaete, 2015). A nivel del desarrollo social, el involucramiento con sus pares alcanza su mayor nivel, expresándose en gran medida en la pertenencia a subculturas, pudiendo en muchas ocasiones adoptar la vestimenta, la conducta, así como los códigos e incluso los valores de su grupo, en un intento de encontrar su identidad, y de forma paralela, se presenta un esfuerzo por separarse de su grupo familiar, en una suerte de lucha emancipatoria, volcando la mayoría de su tiempo y energía en estar con su grupo de pares, o solo (Gaete, 2015).

Finalmente, frente al desarrollo de la identidad, Zacarés et al. (2009), mencionan que son diversos los autores quienes sostienen la idea según la cual durante este período de la adolescencia se produce un desarrollo acelerado de esta (Archer, 1989; Waterman, 1993; Meeus, 1996). A largo de la adolescencia hace presencia una dinámica madurativa de la identidad, la cual presenta un patrón diferencial característico de cada una de las fases evolutivas, reconociendo una naturaleza asincrónica en cada uno de sus dominios, con la cual se hace referencia a que el desarrollo de la identidad justamente avanza a diferentes ritmos, por tanto, una mayor madurez en uno de ellos, por ejemplo, en el dominio vocacional, no significa necesariamente la misma madurez en otro.

6. Análisis metodológico.

Tanto la TRS como la TPI (al menos en su formulación inicial por parte de Moscovici y Breakwell respectivamente) podrían reconocerse como abiertamente anti-ortodoxas, esto hace que no exista un “método aprobado”, por el contrario, prospera y se alienta la diversidad metodológica, y los enfoques cualitativo y cuantitativo co-existen sin que uno de ellos deba dominar, es más, algunos autores alientan su uso mixto o combinado (Breakwell, 2010). Esto

hace que cualquier investigación deba hacer uso y combinación creativa de las técnicas y métodos referenciados, no solo dentro de ambas tradiciones académicas, sino también en la psicología, o en las ciencias sociales (Coyle y Murtagh, 2014), donde, tal como señalan Flick et al (2015), en lugar de asumir ligeramente un método como cuantitativo o cualitativo, resultaría preferible argumentar que son los enfoques y las formas de análisis las que deberían tomar esa connotación de cuali, cuanti, o mixto, dependiendo de las preguntas de investigación.

Por su parte, la ciencia del heroísmo, reconoce dos enfoques para acercarse al concepto de héroe: objetivo y subjetivo, respectivamente. El primero, resulta útil para entender el fenómeno, y diferenciarlo de otros fenómenos relacionados, mientras que el segundo, da luces sobre las percepciones que construyen las personas con respecto al héroe, y si bien se puede presumir que las personas no necesariamente discuten de forma crítica sobre el heroísmo, este enfoque es importante porque permite relacionar el conocimiento común, con el cómo este influye en las decisiones, los juicios sociales y el comportamiento rutinario (Allison et al., 2017). En consecuencia, no se cierra a un método específico, pero si apela a la rigurosidad académica con el ánimo de posicionarlo como un tópico mucho más atractivo (Allison y Kinsella, 2019)

Bajo este panorama, lo que se presenta a continuación es una estrategia metodológica que fue diseñada para permitir la generación e interpretación de la información bajo un enfoque cualitativo, orientada por de TRS desde el enfoque procesual, y en uso combinado de la TPI, ya que permiten acercarse a la comprensión del conocimiento socialmente construido, al rescatar lo que los sujetos en sus propias expresiones identifican como sustancial en lo concerniente al objeto u objetos a investigar (Saavedra Guajardo y Castro R., 2007), y orientan el acceso a los contenidos de la identidad, considerando la influencia del contexto social del cual hacen parte fundamental las RS (Breakwell, 2015). Se recurrió a una combinación de técnicas, procedentes

de diferentes campos del saber, adaptadas a las condiciones de la investigación, con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados, bajo un riguroso respeto por las condiciones técnicas de uso. El manejo de la información estuvo orientado por el postulado de la Teoría Fundada, siguiendo sus proposiciones para el registro, codificación, análisis e interpretación de la información, -sin la pretensión de alcanzar el nivel de teorización que exige dicha estrategia-, en tanto que, “la Teoría Fundamentada permite la aproximación al sentido y el significado que tienen para las personas los objetos sociales, como un aspecto constituyente del contenido de las Representaciones, al tiempo que hace posible establecer las relaciones entre sus elementos” (Restrepo, 2013, p. 132).

Para facilitar su presentación, la estrategia se divide de acuerdo a las 3 fases de aplicación: *exploratoria, de profundización, y de relaciones con estructura de identidad.*

6.1. Sobre la población y su selección.

En la fase inicial del proyecto se consideraron varias instituciones de educación privadas de la ciudad de Medellín y otros municipios del Valle de Aburra. Una vez listados, se dio paso al proceso de contacto inicial, para lo cual se utilizaron diferentes medios (vía telefónica, correo electrónico a directivas, y entrega de solicitud en formato físico), producto del cual solo se obtuvo respuesta afirmativa de dos instituciones, sin embargo, tras coordinar acciones logísticas, solo se concretó acuerdo con el Instituto San Carlos de la Salle, sede Medellín.

El colegio cuenta con cerca de 80 años de historia tras su fundación, hace parte de la congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas, y actualmente cuenta con cerca de 1400 estudiantes en todos los grados de la educación preescolar, básica, media y superior. Su planta física se encuentra ubicada en el Barrio Belén “La Gloria”, de la comuna 16 (Belén) de la ciudad de Medellín, una zona residencial de rango de estrato 4-5. El colegio articula su función oficial,

con otras actividades de la Pastoral Juvenil y Vocacional. De acuerdo a la información disponible en su página web, la población estudiantil se distribuye entre los estratos socio-económicos del 1 al 5, concentrándose mayoritariamente en el estrato 3, y una presencia mínima de procedencia de estrato 1; principalmente la población reside en la comuna 16, pero cuenta con estudiantes de otras comunas. Recién para el año 2015 cambia su modelo para permitir el ingreso de población femenina.

El rango de edad que se estableció como criterio para los participantes fue de 14 a 17 años (dada la definición de adolescencia media); de acuerdo a la distribución de la institución por grados, estos se concentran en 9º, 10º y 11º, pero por calendario académico y compromisos de los estudiantes de los grados 10º y 11º, se estableció de mutuo acuerdo con las directivas, que solo participarían estudiantes del grado 9º. Para los fines de la presente investigación no se tienen en cuenta otros criterios demográficos como criterios de inclusión.

Bajo este panorama se cuenta con unas condiciones y limitaciones institucionales para la selección de la población. Esto se complementa con criterios teóricos y metodológicos, los cuales señalan que, en investigación cualitativa el proceso de selección de la población suele estar orientada por criterios de representación socioestructural, con base en la representatividad de sus propiedades, reconociendo que solo equivale a una porción del universo, y sus resultados solo cuentan con validez para esa población (Mejía Navarrete, 2000). Esto quiere decir que la muestra se selecciona con relación a los objetivos de la investigación, y de acuerdo a criterios definidos por el investigador, buscando saturar el espacio discursivo sobre el tema a investigar (Galeano Marín, 2004a)

En consecuencia, la estrategia se planeó y ejecutó sobre una primera selección por conveniencia o muestreo de voluntarios, la cual consiste en un proceso de selección de forma

arbitraria, con origen en consideraciones prácticas, optimizando la obtención de la mejor información con relación al tiempo invertido en su selección (Mejía Navarrete, 2000), y la cual permitió contar con la participación suficiente para satisfacer los criterios de saturación de acuerdo a los objetivos planteados. Los detalles de la selección se profundizarán más adelante, no obstante, esta se realizó siguiendo criterios:

De inclusión:

1. Tener entre 14 y 17 años.
2. Ser estudiante de alguno de los grupos del grado novenos de la Institución.
3. Contar con el consentimiento informado debidamente diligenciado y firmado por su representante legal, así como de su respectivo asentimiento y el aval institucional (dependiendo de la fase en la que participe).

De exclusión

1. Estudiantes que manifiesten su no deseo de participar en el estudio
2. Estudiante que manifieste haber sido diagnosticados por medicina o psiquiatría con trastorno mental o enfermedad mental.
3. Estudiantes que presenten discapacidad física o cognitiva que no permita la participación en las técnicas de generación de información

6.2. Estrategia metodológica.

6.2.1. Fase 1: Exploratoria.

“No existe una representación sin objeto” (Jodelet 1989, como se citó en S. Valencia, 2007, p. 58) Una investigación sobre RS, necesita verificar la existencia del objeto de interés,

como un objeto social. Una de las técnicas más utilizadas para cumplir este criterio suele ser la técnica de asociación libre y evocación jerarquizada, propuesta por Vergès en 1992, la cual, con gran flexibilidad, permite explorar el contenido y la estructura de una RS. La asociación explora el contenido, esta procede al pedirle a los individuos que nombren todas las palabras y expresiones que vengan a su cabeza ante una palabra inductora (designación del objeto de estudio), permitiendo obtener un cuerpo de datos con los que se puede llevar a cabo una serie de análisis léxico-métricas; mientras que la evocación jerarquizada permite hacer hipótesis sobre su estructura, pues pregunta por la importancia que los individuos vinculan a cada una de las asociaciones producidas. Al final se puede inferir que los términos que obtienen la más alta frecuencia y los más altos rango medio, posiblemente hagan parte de los elementos centrales de la RS (Abric y Moliner, 2015).

Fase 1 – primer momento: Con estas claridades se diseñó una herramienta denominada *test de evocación jerarquizada*; una vez se obtuvieron los permisos institucionales, se asistió al colegio durante la jornada regular, en compañía de una de las coordinadoras, se visitó cada uno de los 4 grupos del grado 9º, y se aplicó de forma colectiva el test, a todos los estudiantes que se encontraban presentes y decidieron participar voluntariamente, con lo que se lograron obtener 93 participantes. Esta fase se valoró sin riesgo, con participación voluntaria, y bajo el aval y acompañamiento institucional.

Esta herramienta contó con 5 puntos:

1. *¿Qué palabras o frases se te vienen a la cabeza al escuchar la palabra héroe? (escribe tantas como se te ocurran). Luego, enumera cada una de acuerdo al grado de importancia que le se asignarías.* Se obtuvieron un total de 982 asociaciones, lo que

significó un listado de 520 expresiones diferentes. Se descartó la jerarquización propuesta, pues solo 13 participantes lo realizaron.

2. *Del listado anterior, elige las 5 palabras o frases que mejor describen según tú la palabra héroe en orden de importancia (donde 1 equivale a la más importante, y 5 la de menor importancia).* Se obtuvieron 449 respuestas, de las cuales 12 no se encuentran en el listado inicial (punto 1); en total estas significaron 247 expresiones diferentes. Estas respuestas fueron sometidas a una organización paralela a las demás respuestas del test, y sometidas a un proceso adicional que se expondrá más adelante.
3. *¿Crees que existen otras palabras o frases que se puedan utilizar en lugar del término héroe? ¿Cuáles? (escribe tantas como se te ocurran)* Se obtuvieron 218 evocaciones, entre las cuales 147 son palabras diferentes.
4. *¿Por qué crees que personas admiran a los héroes? (escribe tantas razones como se te ocurran) Luego, enumera cada una de acuerdo al grado de importancia que le se asignarías.* Las respuestas de este punto no se cuantifican, y son tenidas en cuenta dentro del análisis categorial que se expondrá más adelante.
5. *¿Podrías escribir el nombre de personas o personajes a quienes nombrarías como héroes? (en el cuadro del frente escribe el lugar del cual lo conoces).* Las respuestas de este punto no se cuantifican, y son tenidas en cuenta dentro del análisis categorial que se expondrá más adelante.

Al terminar la aplicación, se les invitó a los 93 participantes a hacer parte de la segunda fase, y se dieron algunas claridades sobre la participación. Para su consulta, se deja información de respaldo en las oficinas administrativas. A los interesados se les hace entrega de una carta de

presentación de la investigación, incluía las claridades sobre su rol en las fases siguientes, así como el documento de consentimiento informado para tutores, y de asentimiento informado para participantes, en este se indica el aval institucional, la protección del anonimato, el carácter voluntario de la participación, la no remuneración, y el tratamiento que se daría a la información. Estos debían ser entregados completamente diligenciado como requisito fundamental para su participación

Los datos fueron transcritos a un archivo de hoja de cálculo a través del software Open Office Calc (software libre), se asignó un código a cada participante, se abrió una hoja para cada pregunta, y se ubicaron las respuestas dentro de la columna de la celda identificado por el código de cada participante. Las respuestas de las preguntas 1, 2 y 3, se cuantificaron para obtener los listados de evocaciones y sus frecuencias. Todas las respuestas se sometieron a un proceso organización, donde se unificaron el singular y el plural, y se homogenizaron los sinónimos, luego se realizó un proceso de codificación abierta, y cada evocación o expresión se agrupó por familiaridad o semejanza semántica. De esta manera se obtuvieron 5 conjuntos de códigos (uno por cada pregunta). El conjunto de códigos de la pregunta 2 se utilizó en el segundo momento de esta fase, el cual se expondrá a continuación, mientras que los demás datos se sometieron a un proceso relacional.

Los datos obtenidos de la asociación libre y evocación jerarquizada tienen un alcance exploratorio, y a pesar de conocer la frecuencia y la importancia de estos elementos discursivos, no alcanza para considerarlos como un contenido central, por lo que estos deben ser "retados" (Abric y Moliner, 2015). Dentro de las técnicas para lograr este segundo momento, se encuentra el *cuestionario de caracterización* de Flament (1992, como se citó en Larrañaga et al., 2007), el cual se basa en la hipótesis de jerarquización colectiva: a los individuos se les presenta un listado

de ítems, los cuales deben elegir en orden de importancia, los datos obtenidos se analizan en función de su saliencia, este es un indicador cuantitativo que se obtiene gracias a dos índices: efectivo, que muestra los ítems más escogidos (tradicionalmente establecido en un 50%, es decir, elegido por lo menos por la mitad de los individuos), y el de distribución de puntuaciones por ítem. Para ser considerado característico, debe ser seleccionado por muchos sujetos como tal, y por pocos sujetos como poco característico.

Fase 1 - segundo momento: Habiendo conformado un grupo de 25 adolescentes, quienes se ofrecieron voluntariamente a participar, y tras verificar el cumplimiento de las consideraciones éticas, se da inicio a el segundo momento. A ellos se les aplica cuestionario de caracterización construido con una lista de 20 ítems, obtenidos de la codificación de las respuestas de la pregunta 2 del test de evocación jerarquizada, estos se presumen como constitutivos del núcleo central. Se brinda la instrucción de selección por bloques, se les pide enumerar primero de 1 a 5 los elementos más se característicos del héroe, luego de los 15 ítems restantes, enumerar del 10 al 15 los menos característicos, quedando 5 ítems sin enumerar, generando con ello 4 clases: 1. Muy característico, 2. Más o menos característico, 3. Poco característico, y 4. Sin seleccionar. La jerarquización no hace parte de las propuestas originales de referencia, pero se utiliza para facilitar la actividad de los participantes. Los resultados son transcritos en una nueva hoja de cálculos, y son tratados como una escala ordinal, donde se establecen 2 criterios de acuerdo a los índices de saliencia: a) Efectivo: haber sido elegido al menos por el 50% de los participantes dentro de las 3 clases de selección (muy, más o menos y muy poco característico); y b) De distribución de puntuación: siguiendo la propuesta de Vergès (2001, como se citó en Torres Stöckl y Arue, 2013) según la cual, al representarlo gráficamente, los datos del núcleo central deben seguir una distribución de curva en "J" al ser considerados

como los más característicos, los pertenecientes al sistema periférico siguen una curva en "campana", mientras que, aquellos elementos cuyo perfil tienda a una curva en "U" sugeriría la existencia de dos subgrupos dentro de la muestra los cuales portan visiones opuestas o en competencia.

Los datos fueron organizados en una tabla de frecuencia y porcentaje, y se elaboraron las gráficas que posibilitan su análisis, según las 4 clases construidas. Con los resultados se construyó una tabla, la cual, siguiendo los índices de saliencia permite identificar los elementos o términos susceptibles de pertenecer al núcleo central entorno a los cuales se organiza la RS, y aquellos más dispersos que hacen parte del sistema periférico, así como los elementos no seleccionados.

6.2.2. Fase 2: de profundización.

Habiendo explorado la existencia de los héroes como objeto social, contando con una idea inicial de sus posibles estructuras, y un primer acercamiento a sus contenidos, se dio paso a la segunda fase. Esta se sustentó desde el enfoque procesual, el cual, de acuerdo con Banchs (2000), prioriza la generación de discursos para ser sometido a técnicas de análisis de contenido. Para esta fase se seleccionaron dos herramientas: *Técnicas interactivas* y *Grupos de discusión*. Las sesiones de trabajo se diseñaron y planearon con la intención de ubicar a los adolescentes en el escenario de creación de una historia, inspirados en el desarrollo de un Story Board - ampliamente utilizado en el diseño multimedia-, el cual consiste en una distribución a partir de ilustraciones que sirven como guías para crear y/o entender una historia, permitiendo producir secuencias, detallar escenarios y ordenar la narrativa de las mismas. En el guion gráfico no interesa la calidad de la ilustración, pues su función es la de poder contar con un recurso gráfico

para detallar los elementos componentes de la historia, permitiendo combinar diferentes tipos de expresiones.

Por técnicas interactivas se entiende como aquellas acciones dispuestas a modo de dispositivo, que activan la “expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos” (García et al., 2002) permitiendo a su vez el encuentro de las personas para la generación de conocimiento. Por su parte, los grupos de discusión pertenecen a las denominadas técnicas dialógicas, entendidas como todas aquellas acciones realizadas bajo un contexto de seguridad y confianza para favorecer la emergencia de un diálogo creciente y gradual. En este sentido, “el grupo de discusión es un proyecto de conversación socializada en la que la producción de una situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social” (Alfonso 1996, como se citó en Arboleda, 2008, p. 71) en este caso: los héroes.

Se conformó un grupo de 25 adolescentes de entre los 93 consultados en la fase 1 (a los cuales se les aplicó el cuestionario de caracterización). Participaron en esta ocasión de 4 sesiones de trabajo grupal. Los estudiantes se presentaron de manera voluntaria, para lo cual, hicieron entrega de los consentimientos y asentimientos debidamente diligenciados dentro de las fechas establecidas, y fueron aprobados en concordancia con los criterios previamente establecidos. Los participantes se distribuyeron en 8 sub-grupos (conformados por elecciones personales), y se sostuvo su participación y configuración hasta el final de la fase.

La primera sesión de trabajo permitió identificar las características del héroe, usando como excusa el diseño del mismo como personaje central de la historia. La segunda sesión, se

centró en los hechos y condiciones relevantes que suelen ser asociadas a su surgimiento y su ubicación en el contexto social. Los productos obtenidos hasta aquí, fueron pasado a un diseñador gráfico, quien se encargó de crear un boceto digital de cada personaje. Durante la tercera sesión, los grupos revisaron los bocetos, los complementaron, y continuaron con el Story Board, el cual, se les planteaban situaciones problemáticas, y el personaje debería dar respuesta, configurando un pequeño relato de los hechos. De cada sesión de trabajo se obtuvieron elaboraciones gráficas acompañadas de breves textos descriptivos; para facilitar su tratamiento, fueron digitalizados, y se transcribieron los textos. Durante la última sesión, se desarrolló un *grupo de discusión* por cada sub-grupo o equipo, con el cual se complementó la información contenida en los Story Boards; por fallas técnicas en la memoria del dispositivo de grabación solo se pudo tener registro de 4 de los de los personajes. Las grabaciones fueron transcritas y sometidos a un proceso de codificación en bloque, donde no se diferencia a cada participante, sino que se agrupa como equipo.

Se utilizó Open Office Calc para el proceso de codificación, y a través de la app Miro³ en su versión libre, se crearon familias, y con ellas categorías, tomando como referencia el sistema de categorías iniciales que se describirán más adelante. Luego las categorías de análisis se organizaron para dar cuenta de las RS construidas por los adolescentes.

6.2.3. Fase 3: de relaciones con estructura de identidad.

Finalmente, para abordar la pregunta por la valoración de los contenidos estructurales de la identidad, relacionados con los contenidos de las RS de los héroes, se seleccionaron dos herramientas: *técnicas interactivas*, y *cuestionario de percepción de identidad*. Los elementos

³ <https://miro.com/app/dashboard/>

sobre los cuales indagó, fueron emergiendo a lo largo de las dos fases anteriores: su frecuencia de evocación, su valor asignado dentro de las jerarquías, su potencial lugar dentro de la estructura de la RS, y su valor característico, fueron algunos de los criterios para seleccionarlos. Ahora bien, el verbo relacionar suele ser asociado con una tradición cuantitativa, en especial en el análisis de correlación de variables, pero dicha acepción dista del interés y, por tanto, de su uso dentro de esta investigación, el cual, como ya se ha mencionado, se ubica dentro de un enfoque cualitativo.

El *cuestionario de percepción de identidad* estuvo inspirado en una herramienta utilizada por Vignoles et al. (2002), en dicho cuestionario, los autores les solicitaron a los participantes especificar libremente 12 elementos del contenido de su identidad. Luego, cada uno de estos elementos fue calificado con respecto a 8 dimensiones separadas, en una escala de 7 puntos: 2 preguntas orientadas a definir la centralidad del elementos, 4 por cada uno de los principios definidos en la teoría clásica, y 2 principios adicionales que deseaba probar dentro del modelo; las correlaciones fueron calculadas dentro de las respuestas de cada participante, lo que les permitió concluir de forma positiva, con respecto a la fuerza de predicción que posee cada principio - al menos de los 4 principios clásicos -, con respecto a la centralidad de cada elemento. Es decir, se trata de un instrumento que, valida al modelo de la TPI, al contrastar los contenidos (cualesquiera que sean), con respecto de la estructura de la identidad. Para el desarrollo del aquí nombrado cuestionario de percepción, se consideraron los 9 primeros elementos de la estructura de la RS, tal como la sugieren los resultados del cuestionario de caracterización. Esta cantidad se definió teniendo en cuenta la sugerencia de Vignoles et al. (2000), de utilizar entre 7 a 12 elementos.

Se constituyó de 6 preguntas, la primera hacía referencia a si dicha característica alcanzaba para describirse a sí mismo (sí o no), la segunda buscaba definir el nivel de centralidad de la característica, y las demás preguntas, hacen referencia a cada uno de los principios establecidos por Breakwell (1993), y que son lo que les permiten a las personas determinar el estado deseable de su identidad. Cada participante podía asignar un valor entre 1 y 5 (nada, poco, algo, bastante y mucho, respectivamente), donde 1 representa la calificación más baja, y 5 la más alta. Se obtuvieron 25 perfiles de identidad. Las respuestas fueran transcritas a una hoja de cálculo, y se organizaron en una tabla de frecuencias. Los datos se graficaron para visualizar el comportamiento de cada elemento con respecto al reconocimiento de su centralidad, y de los principios de identidad; el análisis se desarrolló bajo medidas de frecuencias, con referencia a las categorías construidas para dar cuenta de las RS de los héroes.

La técnica interactiva, denominada *un día en la vida del héroe*, fue planeada como complemento del cuestionario de identidad, con la intención de facilitar la identificación de aquellos elementos percibidos como constitutivos de la estructura de la identidad, y que, a la vez, hacen parte de los contenidos de la RS. Habiendo elegido una vía de expresión gráfica, se hizo entrega a cada participante una silueta humana que lo representaba a sí mismo, y una serie de 27 características, seleccionadas de los listados obtenidos en las fases anteriores. Se dio la instrucción de ubicar dentro de la silueta aquellas que consideraban estructurales y fundamentales para ellos (dimensión central), por fuera de la silueta aquellas que las que los identifican, pero no son fundamentales (dimensión periférica), y que excluyeran los demás. Con esto se obtuvieron 25 siluetas a modo de perfil de identidad. Se había incluido una indicación adicional de hacer énfasis en 3 de esas características que consideraban más importantes, y escribir que significaba cada una, sin embargo, el tiempo disponible para la realización de la

actividad se había limitado institucionalmente y ante la ausencia de respuesta de la mayoría de participantes, se descarta como criterio, y solo se analizaron los resultados de la indicación inicial. Las respuestas fueron transcritas a una hoja de cálculo, y se organizaron en una tabla de frecuencias; el análisis se desarrolló bajo medidas de frecuencias, con referencia a los datos del cuestionario de percepción de identidad y de las categorías construidas para dar cuenta de las RS de los héroes.

6.3. Esquema de Categorías Iniciales

De manera previa, se había construido una serie de categorías iniciales que operaron como conceptos orientadores de la fase de generación de la información. Estas categorías y subcategorías fueron tomadas del trabajo del grupo de Investigación Previa, de Stenstrom & Curtis y de Kinsella et al., las cuales engloban a las funciones y características del héroe, así como los factores asociados a la violencia en la ciudad de Medellín. Estas no solo orientaron el diseño de las técnicas, estableciendo los criterios a indagar, sino que permitieron organizar el sistema de categorías obtenido de la sistematización de los resultados.

Tabla 1.

Esquema de categorías iniciales

Categoría	Sub-categorías
Características del héroe	<i>Apariencia física</i> <i>Capacidades cognitivas</i> <i>Emociones predominantes</i> <i>Habilidades</i> <i>Reconocimiento o estatus</i> <i>Valores</i>
Lugar de origen del héroe o escenario de desenvolvimiento	<i>Familia</i> <i>Barrio</i> <i>Contexto escolar</i> <i>Medios de comunicación</i> <i>Otros</i>
Relación del héroe con los demás	<i>Confianza en los demás</i> <i>Confianza en las instituciones</i>
Relación del héroe con las normas	--

Función de Protección	<i>Proteger</i> <i>Ayudar</i> <i>Inspirar</i> <i>Salvar</i>
Función de Mejoramiento de sí	<i>Actuar contra el mal o peligro</i> <i>Aumentar la moral</i> <i>Hacer del mundo un lugar mejor</i> <i>Hacer lo que nadie más hará</i> <i>Mostrar la moral y los valores</i>
Función de Modelado Moral	<i>Motivar</i> <i>Guiar</i> <i>Ser un ejemplo</i> <i>Sembrar esperanza</i> <i>Promover la camaradería</i>
Valor asignado por parte del héroe a los derechos de los demás	--

7. Análisis ético

Las consideraciones éticas del presente estudio están formuladas a partir de la Resolución 8430/93 del Ministerio de Salud (Colombia).

La investigación se clasificó dentro de la categoría “con riesgo mínimo” dado que los participantes, adolescentes entre 14 y 17 años, no fueron expuestos a procedimientos invasivos o de diagnóstico ni tampoco se manipuló su conducta.

Se informó tanto a la institución, como a los participantes y a sus representantes legales de las condiciones del estudio, realizando una breve descripción del mismo, haciendo hincapié en los detalles con respecto a la participación de los adolescentes, su intencionalidad y potenciales beneficios. Dicha notificación se hizo a través de medio verbal y escrito, configurándose en los asentimientos y consentimientos informados, los cuales fueron debidamente diligenciados y firmados, sirviendo como constancia de que se les ha informado y han comprendido en que consiste dicha participación. Todo esto respaldado por el debido aval institucional.

Adicionalmente, se hizo la claridad de que durante cada uno de los momentos o fases de la investigación, tanto a nivel grupal como individual, no se solicitará información catalogable como personal o íntima; la temática y el diseño de las técnicas no abordaron temas sensibles ni de alto contenido emocional; también se les informó sobre las formas de registro de la información (test, cuestionarios, fotografías, grabaciones de audio), sus finalidades, su custodia y su uso. En atención a la confidencialidad, los participantes autorizan la divulgación de los productos obtenidos de las técnicas interactivas sin los datos de autoría en las publicaciones, bajo la salvedad de no hacer uso de los mismos con fines distintos a los de la investigación ni serán objeto de explotación comercial. Los derechos morales y patrimoniales de los productos corresponden a sus autores.

La información fue tratada a partir del siguiente procedimiento:

1. Consolidación de una base de datos con información básica de los participantes, a la cual se le asignó una contraseña para uso exclusivo del investigador
2. Codificación de cada uno de los participantes, reemplazando su nombre por un signo codificado y demarcación de cada uno de los productos a partir de dicha codificación.
3. Al finalizar cada una de las actividades se hizo del debido registro de los productos (a través de fotografía) y se procedió a recolectarlos, siendo trasladados al lugar dispuesto del investigador donde fueron guardados bajo llave.
4. Todos los productos digitales (fotografías, grabaciones de audio) fueron transferidos al computador personal del investigador, donde son almacenados en una carpeta protegida bajo contraseña y un dispositivo periférico bajo el mismo criterio.

La capacidad de entendimiento, razonamiento y lógica de los participantes (Artículo 25 de la Resolución 8430 de 1993) se evidenció en el avance académico de cada uno de los participantes, quienes han superado de forma exitosa los requisitos para la superación del grado, hasta encontrarse en el grado noveno en la institución.

A continuación, se exponen las consideraciones éticas del estudio, de acuerdo a la Resolución 8430/93.

- A. **Derecho a la información:** tanto a los participantes como a sus representantes legales se les brindó información detallada en relación con los objetivos, procedimientos, sesiones grupales e individuales, instrumentos de recolección, y análisis de datos, desde el momento de inicio y durante el proceso de recolección, así como en los momentos que lo estimaron conveniente. En este mismo sentido, el investigador estuvo comprometido a clarificar cualquier duda que pudiese suscitarse en el participante o en su representante legal, y que pudiera emerger durante el proceso.
- B. **Derecho a la no-participación:** la participación fue totalmente voluntaria, de manera que cualquier participante o su representante legal contaba con total libertad al respecto y podía tomar la decisión de no continuar en el proceso sin que esto le genere ningún tipo de consecuencia adversa. Así mismo, no se generó ningún tipo de presión o coacción por parte del investigador o cualquier otra persona para asegurar su participación. Esto también incluyó la libertad de abstenerse para responder a una pregunta específica o de no participar en alguna actividad propuesta.
- C. **Secreto Profesional:** orientada por principios regentes como lo son el respeto por la confidencialidad, y la obligación de garantizar los derechos a la dignidad y a la

privacidad, esta investigación garantiza el total anonimato de cada uno de los participantes. El investigador permanece comprometido a realizar un correcto manejo del anonimato en cada una de las fases de investigación y a no hacer público el nombre de ninguno de los participantes ni de la institución en cualquiera de los ejercicios de divulgación.

D. Compromiso de proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio:

el investigador se compromete a socializar los resultados de la investigación con los participantes y con las comunidades. Para tal fin se diseñó una serie de estrategias para facilitar la apropiación social del conocimiento generado.

E. Remuneración: dados los fines netamente académicos y profesionales de la presente investigación, la participación fue voluntaria y la colaboración no fue remunerada económicamente ni generó alguna contraprestación de cualquier índole.

F. Divulgación: los resultados de la investigación serán divulgados mediante su presentación en eventos académicos nacionales e internacionales, y a través de artículos publicados en revistas académicas. No obstante, en estos procesos de divulgación el secreto profesional se mantendrá sin que se pudiera dar lugar al reconocimiento de la identidad de los participantes.

G. Disponibilidad de tratamiento: dado que la investigación no contempló ningún tipo de diagnóstico o intervención y que no se modificó la conducta de los participantes ni se abordaron temas relacionados con la intimidad que pudieran afectar emocionalmente a los participantes, la investigación no contempló la disponibilidad de ningún tipo de tratamiento.

- H. **Molestias o riesgos esperados:** es posible que, durante el desarrollo de las actividades individuales y grupales, los participantes hayan experimentado molestias relacionadas con el cansancio o molestia por las dinámicas de grupo, las cuales fueron controladas, permitiendo asegurar que no representaran un riesgo para la seguridad de los participantes. Por todo lo demás, esta investigación no contempló acciones que pudieran significar a los participantes un riesgo físico, psicológico o de cualquier otra índole.
- I. **Beneficios que puedan obtenerse:** la participación en la presente investigación, no contó con beneficios directos para los participantes; para los adolescentes. Sin embargo, este estudio pudo suponerles una oportunidad para pensar en los propios contenidos de su identidad, en la forma en la que se pueden ver permeados por los personajes hacia quienes desarrollan admiración y como estos pueden influir tanto su comportamiento actual, como su propia proyección. Para la institución, puede significar la identificación de insumos relevantes en el diseño de metodologías de intervención para el abordaje de diferentes problemáticas relacionadas con la salud mental de sus estudiantes.
- J. **Aval de la institución:** antes de iniciar el proceso de recolección de datos se aseguró contar con los avales institucionales necesarios, en los cuales se detallan las condiciones de desarrollo de la misma, los permisos otorgados al investigador, la propiedad y el manejo de los insumos recolectados, así como el uso de la información en las actividades de difusión. El investigador informó de forma constante a las directivas de la institución de cada uno de los momentos de la investigación.

Todas las actividades fueron desarrolladas al interior de la Institución, dentro de su horario regular y contando con compañía permanente de las personas del cuerpo directivo designado. No se presentaron deserciones o manifestaciones de no desear continuar con el

proceso, por el contrario, los participantes manifestaron el deseo de poder participar en una segunda investigación o de prolongar las sesiones realizadas, pues se sentían conectados con los productos. No se presentaron hechos de relevancia, que comprometieran las consideraciones éticas.

8. Resultados

8.1. Hablamos de Héroes Sí... Aproximación al contenido estructural de la RS de los héroes

Para el término inductor héroe se obtuvieron 994 respuestas directas: a las 982 obtenidas del ejercicio de evocación libre, se suman 12 expresiones que emergen en el ejercicio de jerarquización. Los datos se organizaron y se cuantificaron de acuerdo a su frecuencia, dando como resultado un primer listado de 520 expresiones diferentes. El test se aplicó a 93 estudiantes entre los 14 y 16 años, distribuidos en los cuatro grupos del grado noveno, no se realiza diferenciación entre hombres y mujeres, ni por otras variables demográficas. En promedio, cada participante evocó 10.6 expresiones, siendo las expresiones: *líder* (20 evocaciones), *Batman* (19 evocaciones), *Superman* (17 evocaciones), e *inteligente* (14 evocaciones), las más destacadas.

Figura 1

Expresiones de mayor frecuencia de evocación para término inductor héroe



Nota: El mayor o menor tamaño de la palabra representa la frecuencia total de la expresión, para su representación solo se incluyen solo aquellas con 5 o más evocaciones

Del ejercicio de jerarquización (se les pidió que enumeraran de 1 a 5 las evocaciones más importantes con relación al término inductor), se obtienen 449 respuestas, de las cuales, solo 12 no fueron incluidas en el listado inicial (por ello, se agregan y se contabilizan dentro de las evocaciones libres por hacer parte de un ejercicio aplicado durante el mismo escenario). En total, estas representan 247 expresiones diferentes. Las 449 expresiones se distribuyen en una escala, donde 1 representa la expresión que mejor describe el estímulo inductor y 5 la que menos lo hace. En promedio cada participante jerarquizó 4.8 expresiones, cumpliendo de forma satisfactoria el objetivo del instrumento. La frecuencia total de respuestas se distribuye a razón:

Tabla 2

Distribución de frecuencias en escala de jerarquía

Escala	1	2	3	4	5
Frecuencia total	93	92	89	89	87

En términos de frecuencia, sobresalen las palabras: *líder* en el primer y segundo rango junto con *servicial*, *ayuda* en el tercer rango, *fuerza* e *inteligente* en el cuarto rango, y *fuerte* en el quinto rango de la escala. Ninguna expresión reviste por su frecuencia una relevancia estadística que supere a las demás evocaciones. Para facilitar su presentación, solo se muestran aquellas expresiones que superan al menos 2 menciones en alguno de los rangos de la escala.

Tabla 3

Frecuencia de expresiones por rango de la escala de jerarquización

1		2		3		4		5	
F	Expresión	F	Expresión	F	Expresión	F	Expresión	F	Expresión
11	Líder	4	Líder	4	Ayuda	3	Fuerza	5	Fuerte
4	Ayudar	4	Servicial	3	Amable	3	Inteligente	3	Salvador
4	Valentía	3	Salvador	3	Ayudar	2	Ayudante	3	Superman

4	Valiente	3	Valiente	3	Fuerza	2	Ayudar	2	Jesús
3	Ayuda	2	Ayudante	3	Honor	2	Batman	2	Liderazgo
2	Compromiso	2	Goku	2	Astuto	2	Importante	2	Nelson Mandela
2	Inteligente	2	Inteligente	2	Batman	2	Justo	2	Respetuoso
2	Liderazgo	2	Jesús	2	Feliz	2	Respeto	2	Salvar
2	Marvel	2	Padre	2	Nelson Mandela	2	Responsable	2	Valiente
2	Responsabilidad	2	Poderoso	2	Respetuoso	2	Servicial	--	--
2	Salvador	2	Proteger	--	--	2	Valiente	--	--
2	Salvar	2	Responsabilidad	--	--	-	--	--	--

*F: Frecuencia de evocación dentro de la escala

Hasta aquí, los resultados iniciales se relacionan principalmente con muchas de las características (físicas y actitudinales) atribuidas a los *héroes*, en función de su forma de ser, de su rol social, de su relación con las demás personas (servir como referente, entregarse a los otros, brindar seguridad, o destacarse entre los demás), o bien, por su origen narrativo asociado a un producto de consumo cultural. Aunque algunas expresiones relacionadas a la industria del cómic, el anime y el manga (Batman, Superman, Mujer Maravilla, entre otras), contaron con una alta frecuencia en el ejercicio de evocación, ocupan un lugar discreto dentro de la jerarquización, lo que podría sugerir un cierto valor dentro de los contenidos de las RS, pero que, al menos en el presente ejercicio, se alejan de su centralidad. Por su parte, otros elementos como *líder*, *ayuda* y *servicio*, se sugieren como potenciales constitutivos de los elementos centrales.

Reconociendo el límite exploratorio de la técnica utilizada, se decide hacer uso de una segunda herramienta, con el fin de alcanzar mayor cercanía a la estructura de la RS. A partir del listado del ejercicio de jerarquización (organizado y contabilizado, habiendo unificado tanto singulares y plurales, así como sinónimos), se construye el cuestionario de caracterización, con los 20 elementos de mayor frecuencia total.

El cuestionario agrupa los datos en 4 clases: bloque 1) de 1 a 5, los ítems más característicos del héroe; bloque 2) de 6 a 10, los ítems menos o menos característicos del héroe;

bloque 3) de 11 a 15, los ítems menos característicos del héroe; y bloque 4) ítems no seleccionados. Los datos son organizados en una tabla de frecuencia, y se calcula el porcentaje de inclusión de cada ítem dentro de cada bloque.

Tabla 4

Porcentaje de selección de cada ítem por bloque. Cuestionario de caracterización

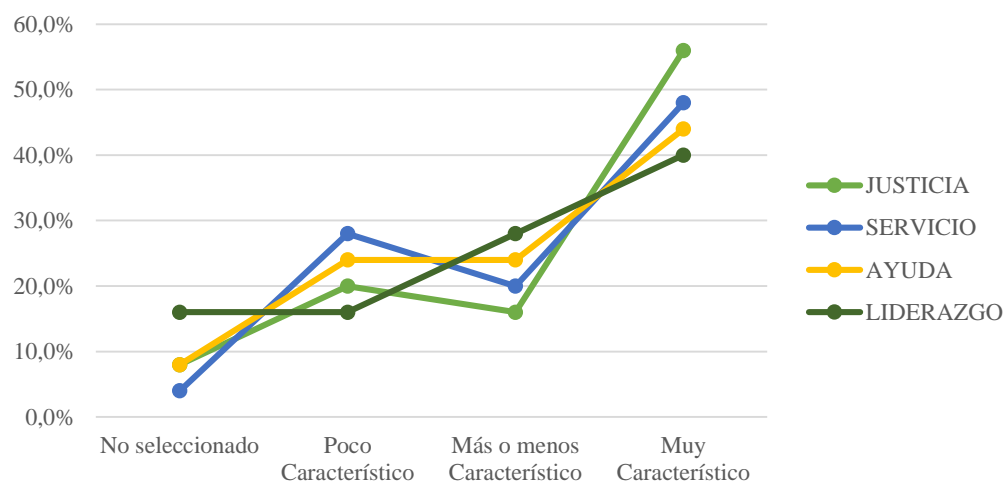
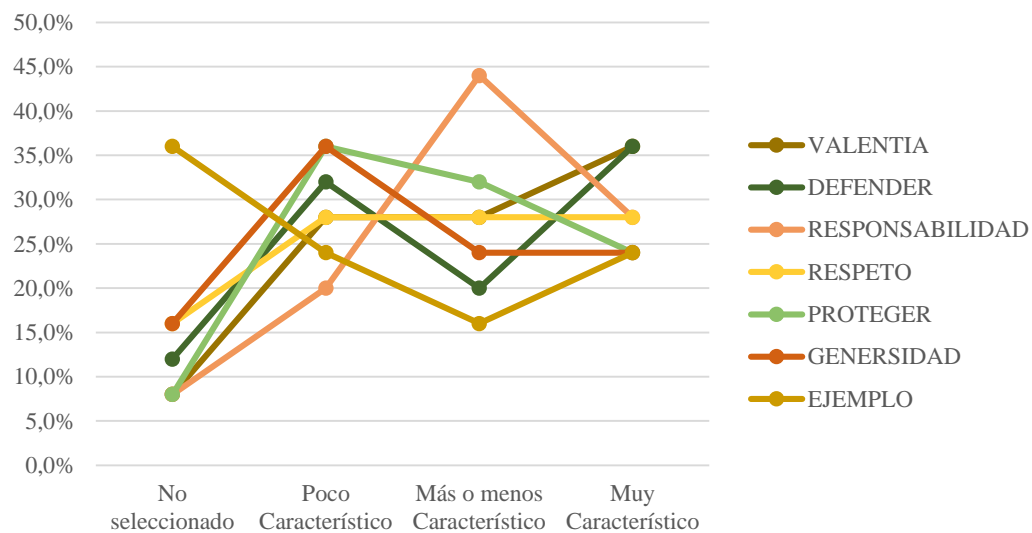
Ítem	No Seleccionado	Poco Característico	Más o menos Característico	Muy Característico	Total
Justicia	8,0%	20%	16%	56%	100%
Servicio	4,0%	28%	20%	48%	100%
Ayuda	8,0%	24%	24%	44%	100%
Liderazgo	16,0%	16%	28%	40%	100%
Valentía	8,0%	28%	28%	36%	100%
Defender	12,0%	32%	20%	36%	100%
Responsabilidad	8,0%	20%	44%	28%	100%
Respeto	16,0%	28%	28%	28%	100%
Proteger	8,0%	36%	32%	24%	100%
Generosidad	16,0%	36%	24%	24%	100%
Ejemplo	36,0%	24%	16%	24%	100%
Inteligencia	8,0%	28%	44%	20%	100%
Salvar	12,0%	36%	32%	20%	100%
Bien	32,0%	24%	28%	16%	100%
*Miembros de la familia	72,0%	12%	0%	16%	100%
Poder	28,0%	36%	24%	12%	100%
Amabilidad	40,0%	16%	32%	12%	100%
Fuerza	48,0%	12%	32%	8%	100%
*Entrega	56,0%	20%	16%	8%	100%
*Amistad	64,0%	12%	24%	0%	100%

Para su análisis, se procede con el cálculo de la saliencia de cada elemento. De acuerdo al índice efectivo, se incluyen en la estructura solo aquellos elementos que hayan sido elegidos como característicos (muy poco/más o menos/muy) por al menos el 50% de los participantes. Se descartan entonces los ítems *miembros de familia* (28%), *amistad* (36%), y *entrega* (44%), pues además de no satisfacer el criterio de ser seleccionado en al menos el 50% de los casos, al

graficar los resultados, su distribución tiende a una curva en “U”, siendo poco seleccionados como característicos, lo que sugiere poco valor dentro de los posibles contenidos del núcleo central o el sistema periférico.

Para satisfacer el indicador de saliencia, los elementos del núcleo central no solo deben cumplir con el índice efectivo, sino también con el índice de distribución de puntuación. Según este, al graficar los resultados, estos deben seguir una distribución de curva en “J”. El héroe se caracteriza entonces en su núcleo central por los ítems *justicia* (92%), *servicio* (96%), *ayuda* (92%), y *liderazgo* (84%). Todos ellos siguen una distribución en “J”, salvo el ítem *liderazgo*. Los ítems *liderazgo*, *servicio* y *ayuda* ya habían ocupado un lugar central en el ejercicio de jerarquización, acumulando no solo altas frecuencias en su evocación, sino también, algunos de los primeros lugares dentro del rango de importancia. Resultado coherente, que afirma su posición de centralidad. *Justicia*, aunque no fue tan importante en la jerarquización, si fue la expresión que más veces se ubicó dentro de los 5 primeros lugares (14 veces), y se ofrece como el ítem más característico de la RS, en contraste con la palabra *amistad*, la cual no fue incluida ni una sola vez.

Los 13 elementos restantes, se sugieren constitutivos del sistema periférico, si bien cumplen con el índice efectivo, a saber: *valentía* (92%), *defender* (88%), *responsabilidad* (92%), *respeto* (84%), *proteger* (92%), *generosidad* (84%), *ejemplo* (64%), *inteligencia* (92%), *salvar* (88%), *bien* (68%), *poder* (72%), *amabilidad* (60%), y *fuerza* (52%), su índice de distribución siguen una curva en campana, o en “ Ω ”, salvo los ítems *fuerza*, *amabilidad*, *ejemplo* y *bien*, los cuales muestran una mayor tendencia a una curva en “U”.

Figura 2*Distribución de puntuaciones núcleo central***Figura 3***Distribución de puntuaciones sistema periférico*

Al organizar la estructura de la RS, de acuerdo a su indicador de saliencia, brinda un orden que va desde la más característica a la menos característica, de manera que, agrupa 4 ítems en el núcleo central, 13 ítems en el sistema periférico, y 3 ítems excluidos por no alcanzar los índices cualitativos establecidos.

Tabla 5

Contenidos estructurales de RS. Ítems característicos

<i>Núcleo central</i>		
Expresión	*Frecuencias	Más característico
<i>Justicia</i>	23	14
<i>Servicio</i>	23	12
<i>Ayuda</i>	23	11
<i>Liderazgo</i>	20	10
<i>Sistema periférico</i>		
<i>Valentía</i>	23	9
<i>Defender</i>	22	9
<i>Respeto</i>	21	7
<i>Proteger</i>	23	6
<i>Inteligencia</i>	23	5
<i>Salvar</i>	22	5
<i>Responsabilidad</i>	21	5
<i>Generosidad</i>	21	5
<i>Poder</i>	19	4
<i>Amabilidad</i>	18	3
<i>Bien</i>	17	4
<i>Ejemplo</i>	16	6
<i>Fuerza</i>	14	2

*Frecuencias: Total de veces que fue elegido como característico

Finalmente, al indagar por otras expresiones que puedan utilizarse en lugar del término héroe, se obtuvieron 218 evocaciones, entre las cuales 147 son palabras diferentes. En promedio cada participante evocó 2.3 palabras. Aplicando el índice efectivo, ninguna de las palabras evocadas logra ser lo suficientemente saliente para reemplazar el término inductor, pues ninguno es indicado por al menos el 50% de los participantes, sin embargo, las palabras emergentes concuerdan en frecuencia de evocación, con las de mayor frecuencia en la asociación libre, *líder* 15 - 20, y *salvador* 17 – 13, lo que refuerza su peso estructural.

8.2. Hablamos de Héroes Cuando... Aproximación procesual a las RS de los héroes

Tomando como punto de partida el sistema de categorías y sub-categorías iniciales, construido con base en los principales referentes teóricos y antecedentes investigativos, se

desarrollaron varios procesos de codificación axial y codificación selectiva, hasta generar un sistema de categorías y sub-categorías, que permitió integrar los datos generados por las diferentes técnicas y, en diferentes momentos de la investigación. Dada su amplitud, se decide dividir las sub-categorías en dos dimensiones, para lo cual, se tomó como referencia instrumental las diferenciaciones realizadas entre determinación central / determinación lateral (Moscovici, 1979), y la de representación social en singular / representaciones sociales en plural (Rodríguez, 2008), con lo que se llegó a nombrar 2 dimensiones: *a) General*, la cual abarca una mirada amplia, poco detallada, de tendencia hegemónica; y *b) Específica*, con una mirada detallada, diversa, de tendencia más emancipada, y que está estructurada alrededor de las figuras construidas dentro de un proceso creativo. El sistema incluye:

Tabla 6

Sistema de categorías RS de los héroes

Categorías iniciales		
Categorías	Dimensión generales	Dimensión específica
	Sub-categorías	Sub-categorías
Características del héroe	<i>Inteligencia</i> <i>Fuerza y poder</i> <i>Valentía</i> <i>Responsabilidad</i> <i>Súper habilidades</i> <i>Otras capacidades físicas</i> <i>Otras actitudes</i>	<i>Apariencia física</i> <i>Capacidades cognitivas</i> <i>Emociones predominantes</i> <i>Habilidades</i> --
Lugar de origen del héroe o escenario de desenvolvimiento	<i>Estatus social</i> <i>Familia</i> <i>Rol Social</i> <i>Personajes históricos</i> <i>Personajes famosos</i> <i>Comics</i> <i>Mangas</i> <i>Películas, televisión y otros</i> <i>Equipo</i>	<i>Escenarios de surgimiento</i> <i>Escenarios de instrucción</i> <i>Escenario de actuación</i> <i>Reconocimiento o estatus social</i> --
Relación del héroe con los demás	--	<i>Confianza en los demás</i> <i>Confianza en las instituciones</i>
Relación del héroe con las normas	--	--
Valor asignado por parte del héroe a los derechos de los demás	--	--
Función de Protección	<i>Salvador</i>	--

	<i>Justiciero</i>	
	<i>Luchador</i>	
	<i>Brinda seguridad y confianza</i>	
	<i>Busca el bien o bienestar</i>	
	<i>Cuidador/ defensor/ protector</i>	
Función de Mejoramiento de sí	<i>Ayudar</i>	--
	<i>Dar/ entregar-se-/ servir</i>	
	<i>Respetar/ tolerar</i>	
	<i>Amabilidad/ bondad/ generosidad</i>	
	<i>Acompañar/ apoyar/ colaborar</i>	
	<i>Relaciones afectivas</i>	
	<i>Solidaridad/ compasión</i>	
	<i>Lealtad/ compromiso</i>	
Función de Modelado Moral	<i>Liderazgo</i>	Valores
	<i>Carácter/ principios/ valores</i>	--
	<i>Capacidad/ dedicación/ esfuerzo</i>	
	<i>Ejemplo</i>	
	<i>Honestidad</i>	
	<i>Correcto/ honorable</i>	

8.2.1. Características del héroe:

En su dimensión general, los héroes se destacan por una serie amplia de características físicas y actitudinales. Estas les sirven para sortear las diferentes situaciones que enfrentan. Esta categoría incluye aquellas expresiones que, 1) apuntan a una capacidad que sobrepasa la “normalidad”, permitiéndole mayores posibilidades de resolución de problemas (*inteligencia*), y que, de acuerdo con los participantes, quienes poseen estas características son admirados porque “son astutos”, “tienen conocimiento”, “buscan soluciones a los problemas”, y “porque solucionan cosas las cuales no todos podemos”; 2) aquellos que cuentan con mayor potencia, y parecen más resistentes, más capaces, y son admirados “por su fuerza” (*fuerza y poder*); (3) son aquellos capaces de afrontar situaciones de riesgo (*valentía*), y son admirados ya que, “son personas que tienen el valor de hacer las cosas que pocos pueden lograr”, “son valientes”, “aceptan los retos”, y “siempre van a dar la cara por ti”. 4) También agrupa a aquellos que se caracterizan por el cumplimiento de su “deber” (*responsabilidad*); y, 5) son quienes desafían los límites (*súper habilidades*), son “capaces de hacer cosas inhumanas”, y “se esfuerzan al máximo en todo lo que hacen”

Tabla 7*Características del héroe*

Código	Expresiones
Inteligencia	Inteligente, astuto, inteligencia, sabio, audaz, estratégico, análisis, analizador, conocimiento, creatividad, ingenio, innovación, razonamiento, sabiduría.
Fuerza y poder	Fuerte, fuerza, poderoso, poderes, poder, súper poderes, superfuerza, es fuerte, poderosa. Resistente
Valentía	Valiente, valentía, valor, afronta problemas, el más valiente, les gusta asumir riesgos, no tiene temor, sin miedo a nada, tiene valor, valientismo.
Responsabilidad	Responsable, responsabilidad, un gran poder conlleva una gran responsabilidad.
Súper habilidades:	Volar, personas que vuelan, súper humano, vuela .
Otras capacidades físicas	Grande, Musculoso, Velocidad, Ágil, Contextura gruesa, Flexibilidad, Gran altura, Lindura, Rapidez, Rápido,
Otras actitudinales	Feliz, Paciencia, Activo, Agradecido, Ambicioso, Cambiante, Competitivo, Concentrado, Entusiasta, Especial, Extrovertido, Hábil, Habilidades, Imperceptible, Impredecible, Interesante, Intocable, Invencible, Paciente, Persistentes, Positivo, Preciso, Rabioso, Sencilla, Sencillo, Único, Alguna cualidad

En su dimensión específica, las características se pueden dividir en varios aspectos, en primer lugar, *la apariencia física*. Esta se configura de forma ampliamente heterogénea. Dentro de los 8 personajes, 3 son femeninos y 5 masculinos. No se parecen entre sí, y poco se ajustan a los estándares de referencia de, por ejemplo, la industria de los comics. La apariencia física sugerida por los participantes abarca un amplio espectro de figuras donde, si bien se encuentran aquellas que se podrían denominar prototípicas, tales como **Maquinon**, quien *“mide 180 cm, es bastante fornido, es blanco, es muy atractivo, tiene ojos azules, y tiene linda sonrisa”*, o la *“piel blanca, ojos azules y cabello rojo”* de **Red-A**, también se encuentran aquellas que, como **Zeck**, tiene *“25 años, pesa aproximadamente 70 kl y mide 180 cm (es flaco), calvo, y con barba”*. **Ossas**, quien *“mide 160 cm, y es flaco”*, es negro, o bueno, *“tiene la enfermedad de Michelle Jackson”*; en fin, es tal la variación que se atreven a romper esquemas, por ejemplo, **Yaquelin-pia** *“usa gafas y brackets”*. En esta medida, la apariencia física resulta relevante con relación al personaje en sí mismo, es así como la barba de **Zeck**, el afro de **Momentum**, o las rastas de **Boltronix**, son fundamentales para para la imagen del personaje, más por lo que le representan para ellos, que por encajar en un marco predefinido, en un único estándar, es decir, no se

preocupan por corresponder a las imágenes producidas y reproducidas en los medios de comunicación. Este hallazgo sirve como reflejo del cambio que se ido experimentando en este tipo de escenarios, los cuales, a su vez, han sido testigos de la emergencia paulatina de figuras alternas, como respuesta de los mismos movimientos sociales y culturales (una heroína árabe, o un superprofesor afrocolombiano).

Por su parte, la sub-categoría *capacidades cognitivas* en cuanto a capacidad, a diferencia de su dimensión general, no cuenta con el mismo peso dentro de lo específico, al menos no en términos directos, siendo, **Maquinon y Momentum** los dos únicos personajes a quien se les denomina como “*muy inteligentes*” como rasgo distintivo; sin embargo, mirando más allá, es posible atribuirles a los 8 personajes la capacidad de discernir entre el bien y el mal como resultado de su propia capacidad reflexiva, y con ello, establecer principios mínimos de actuación que les permiten ubicarse en el lugar de héroes. De igual manera, los 8 personajes cuentan con un Alter-ego, el cual ha logrado articularse a la vida en sociedad, desarrollando una ocupación que le demanda el despliegue de ciertas habilidades, que podrían asociarse a sus capacidades cognitivas. De esta manera, **Keket** es empresaria, **Yaquelin-pia** es odontóloga, y **Ossas** es estudiante. Este último, en especial, cuenta dentro de sus habilidades la capacidad de seducción, o lo que en sus palabras sería: “*tiene mero verbo*”. Finalmente, **Boltronix** es quizá el único que no se ajusta a este rasgo, pues es denominado como “*loco y esquizofrénico*”, pero no hay mayor claridad en cuanto a como esto afecta su comportamiento.

Figura 2

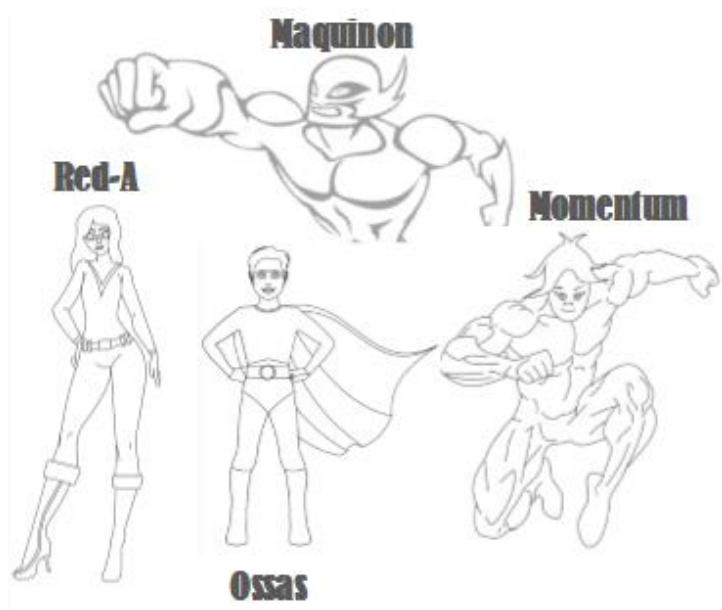
Boceto de Zeck



Las *emociones predominantes*, no son expresadas en términos categóricos, es decir, no se utilizan demasiadas expresiones para sintetizar este aspecto de los héroes, al menos no dentro de la información generada, aun cuando las técnicas apuntaran a ello. Lo que se ofrece es una mirada a como, cada personaje, afronta emocionalmente sus experiencias, en una suerte de

Figura 3.

Re-interpretación de los personajes. Ilustración aprobada por los participantes



recorrido. La mayoría de personajes han experimentado, dentro de su historia personal, una serie de situaciones que los llevan a posicionarse como héroes, casi todos marcados por la pérdida, esto es: conocer el dolor. Las marcas que deja este, son en parte, lo que les permiten decidir actuar de manera “especial”. Tal como lo expresan los participantes del equipo de

Momentum, “Él después de afrontar la muerte y todo eso, escoge que, en su paradoja mental, se plantea que no quiere que nadie más sufra una pérdida como esa, y trata de impedirlo”, o el equipo **Zeck**, quienes, al definir su perspectiva, afirman que, “como a él le pasó, le puede pasar a otras personas, con los hijos, los otros amigos, los hermanos”. Entre líneas, lo que se sugiere, es a un héroe que también puede sentir dolor, un personaje moldeado por sus experiencias.

Es tal la apertura al dolor que, en la narración de algunos de los participantes, se asocia a cierta idea de “justicia”, donde el poder atrapar a las personas que con su actuar les hicieron daño en el pasado, se convierte en la opción de alcanzar cierta “tranquilidad”. Así, **Maquinon**,

“*odia*” a las personas que asesinaron a sus padres, y por eso, cuando logra atraparlos, los asesina. Esto, si bien lo pone en una situación extraña, donde se reconoce que no es “100% *bueno*”, se hace la claridad que este acto es necesario para que el alcance la “*paz*”. En contraposición se ubica **Boltronix**, quien, dicen los participantes, odia a las personas y sus poderes provienen del *enojo*.

Las *emociones predominantes* estarían entonces más relacionadas con alcanzar un punto de equilibrio, donde se reconoce el dolor como estructural dentro de una historia personal accidentada, y se genere de allí, la capacidad de actuar de manera tal que logre transformarla y poder dedicarse a ayudar a los demás. Sin embargo, en ocasiones, esas mismas *emociones predominantes* pueden llevarlos a actuar de forma contraria a lo que supondría un héroe, en estos casos, será la definición de justicia, y los resultados de sus acciones, las que sirvan como escenario para juzgarlo. Tímidamente, el caso de **Boltronix** deja abierta otra posibilidad: las emociones como fuente de poder, lamentablemente esta idea queda en un plano poco desarrollado.

Con respecto a sus *habilidades*, el abanico de respuestas es considerablemente amplio, pues su origen y naturaleza hace referencia a narraciones de larga data, de esta manera hay habilidades heredadas de los dioses, o presentes en su código genético, haciendo referencia a Spiderman o a los X-men (dos productos con origen en comics, de fama mundial), o al contacto con sustancias capaces de modificarlos biológicamente, entre otras. Dentro de las habilidades mencionadas por los participantes, destaca la referencia cultural realizada por el equipo **Zeck**, al decir que su personaje, de origen mexicano, llega a descubrir su capacidad de lanzar fuego por la boca, tras probar una salsa picante. Por otra parte, **Momentum** cuenta con la habilidad de viajar en el tiempo, pero tiene una restricción, no puede hacerse presente en espacios temporales, donde

su otro yo, el de ese espacio temporal, se encuentre presente, haciéndole imposible reescribir su propia historia.

Algo que comparten los 8 personajes, es la necesidad de aprender a controlar sus habilidades, pues de nada les sirve contar con ellas, sino pueden hacer un uso responsable de las mismas, es así cómo se sumergen en un viaje de capacitación. **Yaquelin-pia** logra dicho control “a partir de los comics de Superman, relajándose, haciendo yoga mientras escucha música”, mientras que **Ossas**, “pues se dio cuenta que se podía teletransportar, y empezó como a practicarle [...] entonces él ya empezaba, 'ay quiero ir allá' y quishh, llegaba”.

Como categoría, las **características del héroe** engloban una lógica sobre la cual se construyen los personajes, y con ellos, las RS de los héroes. Esta pone mayor énfasis en su función social por encima de su valor intrínseco, es decir, puede variar de forma infinita en su configuración (los héroes

Figura 4

Re-interpretación de los personajes. Ilustración aprobada por los participantes

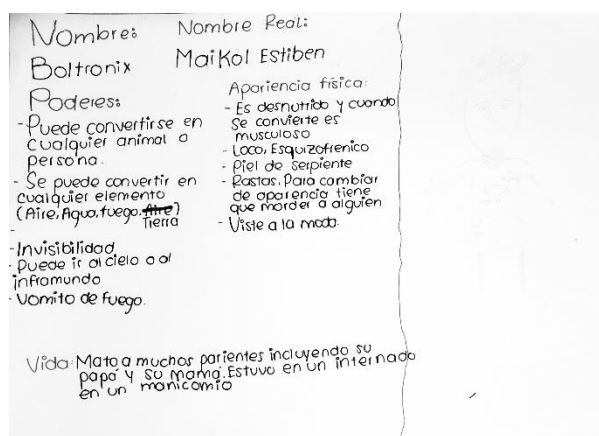


pueden asumir una gran cantidad de características), pero es en función de lo que hace con ello, de sus decisiones, de como actuá de cara las demás personas, y de su impacto en la sociedad, donde adquieren verdadera relevancia. En este sentido, la **apariencia física** no responde a los cánones tradicionales de la industria del manga, del comic, del cine o la televisión, sino que cobra valor diferenciador, permitiendo la emergencia de figuras alternas, un tanto más cercanas si se precia. Las **capacidades cognitivas** solo se valoran en tanto que posibilitan resolver

problemas. O el desempeñarse en la cotidianidad, desde un lugar que podría denominarse como un buen ciudadano, permitiéndoles discernir entre el bien y el mal, así como cumplir con las funciones de su rol. Por su parte, más que las **emociones predominantes**, lo que realmente asume un peso al dotar de rasgos a los héroes, es el grado de regulación emocional, es decir, esa tranquilidad adquirida tras la aceptación de la coexistencia del dolor, o de emociones negativas.

Figura 5

Story Board - Ficha de desarrollo de personaje Boltonix



Las **habilidades** si bien son relevantes, estas solo adquieren un valor definitorio si se aprende a controlarlas, y si su uso se enmarca en un referente ético y moral, con límites claros y coherentes, en función de las demás personas. De manera que, como resultado del análisis de su conducta, se haga merecedor de su **reconocimiento o estatus** de héroe.

8.2.2. Lugar de origen del héroe o escenario de desenvolvimiento:

En su dimensión general, el lugar de origen es variado, pero se puede sintetizar en al menos dos escenarios de desenvolvimiento: a) Una procedencia cotidiana, y que resaltan, 1) porque ocupan un lugar diferencial en el tejido social (*familia, rol social, personajes históricos, personajes famosos*), al ubicarse en este escenario, los héroes suelen ser admirados porque “tratan bien a todo tipo de personas” o “comprenden a todo el mundo”; 2) o bien, porque la sociedad le reconoce un lugar diferente y les atribuye ese título (*estatus social*), ya que ellos “tienen una buena imagen ante el mundo” y les permiten que, “al ver(los) se sienten identificados con ellos mismos”, pero con una condición intrínseca, y es que no se espera ser recompensado en contramedida, pues “son personas que hacen actos buenos, sin esperar nada a cambio”. b) Y

aquellos que proceden del mundo de la producción narrativa. Por su alta frecuencia se destacan las expresiones Batman y Superman (19 y 17 respectivamente), lo que resulta coherente con la popularidad de ambos personajes, sin embargo, llama la atención, la inclusión de la referencia a dos personajes desarrollados al interior de la Institución Educativa (Súper San Carlos y Súper Ciro). De acuerdo con los participantes, los héroes que proceden de estos escenarios, pueden ser admirados ya que “han sido parte de su infancia”, “sus poderes son bacanos en las películas”, pero también “porque están de moda” y “nos han metido en la cabeza fantasías que tienen poderes”

Tabla 8

Lugar de origen del héroe

Código	Expresiones
Estatus social	Importante, admiración, admiración de los demás, alguien importante, alguien triunfador, cool, dios, dioses, es más importante la vida del otro, está de moda, estrella, éxito, extraño, ganador, hace grandes hazañas, idolatraría, jefe, persona admirada, persona con capacidades diferentes, persona que todos quieren, persona sobresaliente.
Familia	Familia, madre, padre, hermano, hermanos, Manuel Carvajal, Mateo Carvajal.
Rol Social	Bomberos, ejercito, medico, médicos, policía, policía nacional, policías, sargentos.
Personajes históricos	Jesús, Nelson Mandela, Barack Obama, John F Kennedy, Obama, Simón Bolívar, Stalin, Winston Churchill.
Personajes famosos	Armani, Cr7, Arkangel La Maravilla, David Gonzalez, John Green, John Sena, Viola Davis.
Comics	Súper héroe, Hulk, Batman, Spiderman, Superman, Iron Man, Mujer maravilla, Thor, Flash, Wolfverine, Aquaman, Avengers, Linterna verde, Logan, Capitán Maravilla, Capitán América, Guasón, Wolfverine, Harley Quinn
Mangas	Goku, Monkey D. Luffy, Kira
Películas, televisión y Otros	Profesor súper o, Barbilla roja, Chapulín colorado, Capitán calzoncillos, El profe súper o, Los Tonderman, Mr Increíble, Power Ranger, Star Wars, Súper Ciro, Supercan, Ziro, Súper Sancarlos, La cosa, Gente que le pone el alma, Titanes de corazón, Bob esponja, Caracol, El reportero soy yo, RCN
Equipo	Capa, Mascara, Traje, Disfraz, Batimovil, Bomba, Botas, Camión, Capas y trajes, Colores fuertes, Cosmo y Wanda, Dinero, Equipo, Escudo, Espada, Gafas, Granada, Martillo, Moto, Motos, Nave espacial, Pistola, Reloj, Ropa, Súper traje, Telaraña, Tridente, Uniforme

En su dimensión específica, es posible dilucidar la representación del escenario del desarrollo personal y humano en el cual se forman los héroes. Los *escenarios de surgimiento* son cuando menos múltiples, por ejemplo, al hablar de las familias, la mayoría de personajes

proviene de hogares rotos, donde alguno de los padres, o ambos, se encuentran ausentes, bien sea por decisión o por eventos catastróficos (muertes violentas o accidentales), viéndose forzados a crecer con dicha ausencia, salvo **Momentum**, y **Keket**, quienes sí cuentan con sus padres. Las condiciones en las que crecen suelen estar marcadas por la pobreza y las necesidades insatisfechas, lo que supone una variable en su desarrollo, llegando incluso en algunas de las narrativas a ser nombrado como “*humildad*”, y que se torna definitorio en su futuro. La violencia y la inseguridad son otros de las características que se juegan dentro de los escenarios de desarrollo, siendo prontamente testigos de la “*desigualdad*” de la sociedad que habitan.

Al pedirle a los participantes que identifiquen las personas que resultan más influyentes en su desarrollo, la mayoría de equipos identifican fuertes modelos de comportamiento, quienes particularmente no comparten las habilidades o poderes de sus personajes, y que, aun así, moldean lo que habrán de ser como héroes. Así, por ejemplo, **Zeck** tuvo a su padre, quien le establece un marco de conducta: “*cuidaras de las personas, cuidaras de tu barba y venderás buenos tacos*”. El **Maquinon** tuvo a su profesor, quien le “*inculó los valores y el pensamiento de que [...] pues, si, él le inculcó los valores, le enseñó todo, entonces, por medio de él, fue que él decidió hacer esto*”, esa fue la base de su conducta por eso, “*cuando salió a la calle ahí sí reconoció en realidad todos los problemas sociales y él se preocupó por esto, como por arreglarlo*”. **Ossas** tuvo a su padre, quien siempre ayudaba a las personas, “*y que era luchador, pues un padre guerrero*”, quien saca a su hijo adelante; **Yaquelin-pia** cuenta con su abuela y su profesor de ética, y **Red-A** y **Momentum** obtienen su influencia de su hermano menor e hijo respectivamente.

Los *escenarios instrucción* afectarán de forma significativa, el uso que deciden darle a sus habilidades. Ya se hizo mención previamente a que las habilidades parecen no seguir un

patrón, casi todos los personajes tienen una o algunas combinaciones de habilidades particulares, tomando relevancia solo en aquellos casos en los que les permiten marcar diferencia en la sociedad, y para lograrlo, cada personaje debe cumplir con al menos 2 condiciones: 1. El dominio y maestría de su habilidad, es decir, las habilidades del héroe, son significativas en tanto que RS mientras exista el dominio suficiente sobre la misma, al momento de ejecutarla. Dicho dominio suele ser alcanzado a través de la práctica, bien sea con orientación de personas definitorias en su historia, recursos literarios como, “los comics de Superman” o “vídeos de YouTube”, y la constancia. 2. La responsabilidad ante su uso, es decir, las habilidades le suponen al héroe una suerte de superioridad sobre el resto de personas, algo que por sí solo no basta para ser llamados héroes, sino que, es el uso que deciden hacer de las mismas, lo que les permite ser llamados así.

Estas habilidades estarán restringidas por normas o principios de comportamiento, donde básicamente, se previene que sean utilizadas en pro de su beneficio. Por ejemplo, **Ossas** se rige a sí mismo de acuerdo al principio que aprendió de alguien más y que, para él representaba un modelo, *“él estaba viendo una serie, y había un man que entrenaba dizque Hapkido, entonces llega dizque que toda vida es valiosa, yo diría que también, toda vida es valiosa”*. **Momentum** tiene una ley personal: no volver al mismo lugar en la que él está para no crear bucles temporales, o para no *“alterar su línea de tiempo”*. Incluso en el caso del **Maquinon**, quien ha hecho su fortuna gracias a su habilidad, y, sin embargo, *“uno diría que muy ambicioso por utilizar los poderes, pero él la plata la utilizó para ayudar a los niños del orfanato”*

Los **escenarios de actuación**, hacen referencia a aquellas condiciones y los motivos por los cuales los personajes *“deciden”* actuar de forma heroica, a un nivel narrativo, aparentemente se relaciona con la responsabilidad que acarrear sus habilidades. La mayoría de los personajes

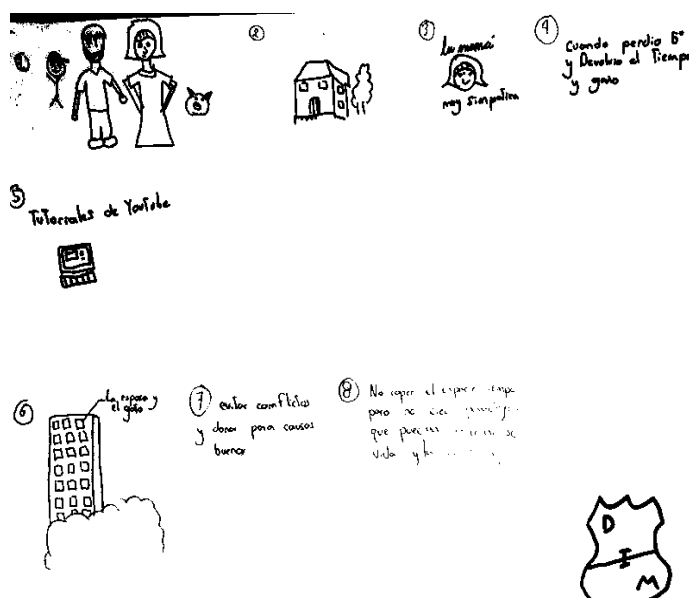
atravesan un momento de estrés, el cual les permite descubrir sus poderes, y desde entonces, se dedican a aprender a controlarlos, pero lo que termina por orientar sus acciones es su experiencia ante situaciones de injusticia, “*fue ahí como que él dijo, ‘!ay yo quiero ayudar!’*” (**Maquinon**), ante las cuales, por diferentes circunstancias, no logran reaccionar como desearían, y es el hecho de tener que afrontar su falta de reacción lo que los termina orientando hacia la necesidad de asumir un rol mucho más activo, “*siente que puede hacer algo más por las personas*” (**Momentum**). La decisión de actuar de forma heroica, curiosamente no parte del deseo de ser reconocidos, sino de poder sentir que con su actuar pueden cambiar aquello que le pasa a los demás, de allí por ejemplo que, los participantes no le den mucha importancia al reconocimiento o estatus de sus personajes.

Finalmente, en cuanto al *reconocimiento o estatus social* del personaje, algo a lo que los participantes no logran responder de forma directa, pero al ubicarlos en un marco narrativo, es posible identificar cual sería; los 8 personajes se ubican dentro de un contexto cotidiano, es así como a través de sus *alter-egos* se desempeñan dentro de roles sociales, que les dan cierto reconocimiento, es

así como hablamos de algunos empresarios, una odontóloga, un cajero de banco, un vendedor ambulante, o un estudiante. Dentro de este grupo se destaca **Maquinon**, quien a través de su alter

Figura 6

Story Board - Ficha de desarrollo de personaje Ossas



ego logra realizar un apoyo económico importante a causas sociales (aún a costa del uso de sus habilidades, pues la telepatía le brinda ventaja en su campo económico).

Otra historia es la de sus personajes en su modo héroes, pues ante la ausencia de mayor desarrollo narrativo, no es posible precisar el grado de reconocimiento, y aunque se sabe que tienen un impacto en su cotidianidad, no es muy claro que tan reconocidos logran ser, a excepción de **Zeck**, al cual refieren los participantes que *“sigue así hasta que lo ven como un héroe en el barrio, y luego se vuelve viral en la ciudad [...] va ayudando a más personas, más gente pues, por más barrios”*. De forma particular, también se destaca **Momentum**, desde un lugar completamente opuesto, pues este interviene en los eventos antes de que ocurran y eso lo convierte según los participantes, en *“un héroe silencioso”*. El hacerse famoso o reconocido tras forjarse una popularidad entre las personas, o el actuar de forma completamente silenciosa, no implica en sí mismo la condición heroica del personaje, sino más bien, sugiere que el *reconocimiento o estatus* deviene al análisis de sus conductas, y es el resultado de este lo que los posiciona como héroes, tal como lo expresa uno de los participantes, *“sigue habiendo héroes, que son muy diferentes a eso, o sea, puede que no salven vidas, pero sí, de otra manera, la gente que ayuda a la gente pobre, o cosas así”*

8.2.3. Relación del héroe con los demás:

En su dimensión general, los héroes cumplen un con un lugar de soporte, ya que “ayudan a los demás”, y “son vistos como seres o personas justos y que darían todo por protegerlos, cosa que no ven en el Gobierno o en otras personas”. En su dimensión específica, se compone de dos sub-categorías a saber, *confianza en los demás*, y *confianza en las instituciones*. Aunque quizá la expresión que mejor se ajustaría sería la de *percepción*, pues lo que emerge en las narrativas es una visión donde las demás personas son reconocidas desde su potencial. En este sentido, para

Yaquelin-pia “*todos los seres humanos tienen un potencial en lo que les gusta hacer*”, mientras que **Zeck** cree firmemente que “*dentro de cada persona hay esperanza, amabilidad, amor y compasión*”. Dicha percepción también se ve reflejada en la visión de los demás donde “*todos son iguales*” y por ello “*se debe tratar a todos por igual sin importar sus condiciones, apariencia o estatus social*” (**Maquinon**).

Finalmente, son los demás los que les dan sentido a sus acciones, pues “*los demás necesitan de su ayuda*”, a excepción de **Boltronix**, para quien “*todo el mundo es una basura y que los padres son lo peor (menos la mamá)*”, algo que resulta contradictorio entre el desarrollo que decide darle el grupo, pues posteriormente se menciona que es un héroe, porque salva a los demás, planteando la posibilidad de la existencia de esta dualidad dentro de la RS del héroe.

Curiosamente, esta percepción de los demás se ve contrariada a la hora de hablar de la categoría de **confianza en las instituciones**, destacando que, al utilizar la noción de instituciones, se busca englobar a la sociedad. Se dice contradictoria, porque si hablamos de que las personas como individuos tienen el potencial de ser buenos, al hablar de la sociedad, constituida por estas mismas personas, este si tiene “*problemas*”.

Según **Red-A**, el mundo “*es muy injusto*” y nuestros personajes lo han experimentado desde pequeños, la mayoría creció en barrios peligrosos donde se vivenciaba la violencia. Al crecer, las problemáticas se hacen más evidentes: “*Existen problemas sociales tales como: corrupción, vandalismo, desigualdad, racismo, discriminación, terrorismo*”

Figura 7

Story Board - Ficha de desarrollo Yaquelin-pia

Nombre:	Nora Malibú
Nombre Secreto:	Yaquelin-pia
Apariencia física:	Altura: 1,59m.
Contextura:	troza.
Habilidades:	
	* Visión Laser.
	* Super fuerza.
	* Brillo dental cegador.
	* Vuela.
Estatus Social:	En su vida normal es una odontóloga que se preocupa por la higiene y salud de los demás.

(**Maquinon**), y no siempre es posible confiar en el actuar de las autoridades, tal como se ve reflejado en la expresión de **Boltronix**, “*si los entrego a las autoridades los dejaran libres así que me encargaré yo mismo*”.

Es así que, las acciones de los personajes van encaminadas en poder generar un cambio, “*a veces (la sociedad) es mala y por eso hay que cambiarla*” (**Keket**). Y ¿qué mejor manera de hacerlo que desde su actuar?, tal como lo expresa el equipo **Yaquelin-pia**, “*ella quiere expresar su forma de pensar para que las otras personas sean justas por el buen ejemplo que ella da*”.

En ambas sub-categorías se identifica una línea de pensamiento, donde las personas (individuos) sufren con las problemáticas y deficiencias de la sociedad (instituciones), como si las problemáticas no se debieran a las acciones justamente de otras personas, sino que, más bien se trata de un problema estructural, de allí, que sea necesaria la ayuda de los personajes, y sea su actuar el principal insumo para su transformación.

8.2.4. Relación del héroe con las normas:

En su dimensión general, la relación con las leyes y las normas, los héroes son vistos como “quienes nos dan una verdadera justicia”, “detienen la injusticia”, y “desprecian a los corruptos”. En su dimensión específica, desde la narrativa de los participantes, se podrían nombrar 3 niveles de relación con las normas, a saber: 1) Un compromiso absoluto con las reglas y leyes, donde el personaje, sin importar la situación que están enfrentando, se va a mantener en lo correcto, en este grupo se ubican personajes como **Yaquelin-pia** quien, “*hará siempre lo correcto*”, y **Red-A**, la cual “*sigue siempre las reglas*”. Esto también incluye el uso de las propias habilidades, pues no se concibe aprovecharse de ellas para el beneficio propio, así por ejemplo **Momentum** jamás usaría sus habilidades para cambiar su historia; 2) Un compromiso relativo por seguir las reglas, salvo aquellas situaciones que no sea posible actuar conforme a

ellas, es pues, el caso de muchos de los personajes, quienes bien no titubearan en actuar por encima de las reglas si la situación se los exige: “cuando es un caso extremo, que tiene [...] que la vida de otra persona o la de él están en riesgo” (**Maquinon**). Esto también incluye el uso de las habilidades por fuera de su marco de restricción establecido, con tal de mejorar su situación y con eso ayudar a otros; 3) Una relación de “igualdad” con la falta, “el pago debe ser igual a lo que hicieron” (**Zeck**), pues dado que las autoridades llegan a ser poco operantes, es tarea del héroe asegurarse que no vuelva a cometerse, “Carlos Santana (**Zeck**) es a Bruce Wayne. Él mata si lo merece, sino no, es puro respetuoso”.

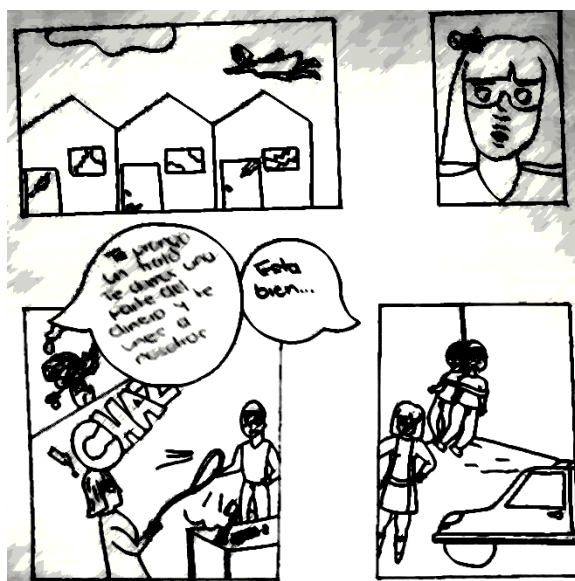
De esta manera, se sugiere que la relación con las normas no son un criterio fundamental a la hora de definir la RS de los héroes, o al menos, no en una relación unidireccional, donde el héroe sigue ciegamente las normas. Por el contrario, se evidencia cierto matiz, donde se ponderan las acciones de los demás, el grado de afectación, la efectividad de las instituciones, así como el nivel de riesgo-beneficio para la sociedad, consolidando con ello, una visión que se ubica más en términos de un espectro amplio, que de meros polos absolutos.

8.2.5. Valor asignado por parte del héroe a los derechos de los demás:

En su dimensión específica, de la mano la categoría anterior, es posible establecer la relación de los héroes con los derechos de los demás en dos niveles: 1) Un nivel absoluto, donde

Figura 8

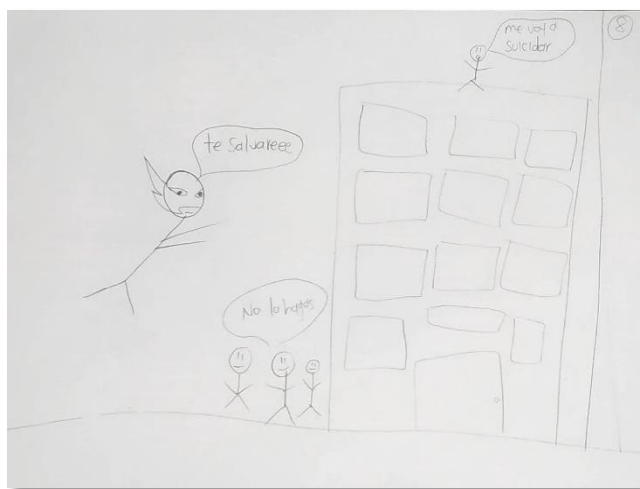
Story Board - Yaquelin-pia detiene un robo



el principio de interés superior se aplica a los derechos de todas las personas, sin importar sus acciones, y estos personajes, le dan un mayor valor al bienestar de los demás, llegando al punto incluso de sacrificarse por ellos; y 2) Un nivel relativo, donde los derechos dependen de las acciones de los demás, su sometimiento a las normas y a la justicia le significarán un respeto por sus derechos, en caso contrario, llegarán a una pérdida de los mismos, en la medida de la gravedad de sus acciones.

Figura 9

Story Board - Maquinon salva a un ciudadano.



El equipo **Maquinon** trata de explicitar este segundo nivel, al ponerlo en una situación donde es o matarlo o permitir que mate a muchas personas o, “cosas así, ¿si me entiende?, digamos que tienen a alguien cogido de rehén, o algo así, de resto, él hace todo lo posible para entregar a las autoridades. Digamos si coge un ladrón, lo lleva a la policía y así”, mientras

que el equipo **Zeck**, declara que “Carlos Santana es en sí una buena persona y solo quiere el bien para los demás, él no mata a algún inocente, o a cualquier otro, incluso los villanos, tiende a golpearlos, nada más, no mata”. De nuevo, es apreciable que este criterio no responde a una relación unificada, y la comprensión de los derechos de los demás adquirirán un valor relativo.

8.2.6. *Función de Protección:*

En su dimensión general, la **función de protección**, 1) apuntan a un lugar de *salvador*, y de acuerdo con los participantes, son personas que pueden ser admirados ya que “salvan vidas” y “nos salvan del mal”; 2) son capaces de *brindar seguridad y confianza* (*cuidador/ defensor/*

protector), y son admirados porque “dan paz y tranquilidad”, “ayudan a los que están en problemas”, “defienden al pueblo”, y “lo dan todo por proteger”. 3) Incluye aquellos abogados a la *justicia* (*justiciero, luchador*), de manera que “luchan para hacer todo mejor”, “luchan por las igualdades”, y “luchan para que el mundo sea un lugar mejor”; 4) y aquellos que viven en constante *búsqueda del bien y del bienestar*, y “siempre piensan en el bien de los demás”, “buscan un bien común” y “aportan a la sociedad”

Tabla 9

Función de Protección

Código	Expresiones
Salvador	Salvador, salvar, salvación, alguien salva vida, el salvador de la comunidad, persona que salva, salva vidas, salvación de crisis, salvan de una manera u otra.
Justiciero	Justo, derechos, justa, derecho, equitativo, hace que se cumpla la justicia, igualdad, justicia, justiciero, justos, libertad, libre.
Luchador	Luchador, combate el crimen con justicia lealtad y poder, guerrero, lucha con villanos y villanas.
Brinda seguridad y confianza	Esperanza, seguridad, confiable, confianza, fe, preocupación, da seguridad y confianza, persona que busca la seguridad para todos, persona que le importa la gente, personas de buena fe, refugio, se preocupa por el otro, se preocupa por los otros y no solo por él, alguien que se preocupa por otros.
Busca el bien o bienestar	Buena persona, bueno, bien, bienestar, buen ciudadano, buen espíritu, busca el bienestar ajeno, busca lo mejor para todos, busca una mejora, búsqueda de paz, chico bueno, el bien, el más bueno, hace el bien, hacer, el bien, persona buena, persona mejor del mundo, piensa en el bien común, se arriesga por el bien de otro, se preocupa por el bien de algo, sus intenciones son buenas, va hacia un bien común, vela por el bien del prójimo, beneficiosa.
Cuidador/ defensor/ protector:	Defensor, defender, protector, proteger, cuida a su gente, cuidador, defensa, defiende, personas en peligro, protección, protección a los demás, rescate, una persona que defiende a otro,

La **función de protección**, en su dimensión específica se expresa en su actuar, más concretamente, según los participantes, **Keket** “*ayuda a los demás*”, **Boltronix** “*salva a las personas*”, **Yaquelin-pia** “*está al servicio de los demás, [es] valiente para combatir con la frente en alto y es justa con todos*”, **Red A** “*decide salvar a los demás y luchar contra maldad, el maltrato y la delincuencia*”, el **Maquinon** “*salva a las personas de la comunidad [...] en un contexto social real*”, mientras que **Zeck** “*es un luchador*”, para **Ossas** “*toda vida es valiosa*”, y finalmente **Momentum** “*siente que puede hacer algo más por las personas*”.

8.2.7. *Función de Mejoramiento de sí*

La **función de mejoramiento de sí**, en su dimensión general, 1) apuntan a un lugar de dedicación a las demás personas, dispuesto a *ayudar (acompañar/ apoyar/ colaborar)*, en este sentido, de acuerdo con los participantes, pueden ser admiradas “ya que son personas que disponen sus vidas para ayudar”, y “hacen todo lo posible por ayudar”; 2) incluye a aquellos que logran conectarse con las necesidades de los demás (*dar/ entregar-se-/ servir, amabilidad/ bondad/ generosidad, solidaridad/ compasión*), y son admirados “porque ellos son fuertes para ayudar a los otros con sus problemas”, “les colaboran en lo que necesiten” y “ayudan a los demás sin esperar nada de nadie”; 3) quienes reconocen la condición humana de los otros (*respetar/ tolerar*) y por ello “piensan en los demás” y “tiene(n) un gran corazón”; 4) y aquellos que valoran los vínculos construidos con quienes se encuentran a su alrededor (*relaciones afectivas, lealtad/ compromiso*) y son admirados “por su compromiso” y “su lealtad”

Tabla 10

Función de Mejoramiento de Sí

Código	Expresiones
Ayudar	Ayuda, ayudar, ayudante, ayudador, ayuda a los demás, ayudante de la ley, brinda ayuda, capaz de ayudar, el que ayuda, hace lo que este a su alcance para ayudar, interesado en ayudar, las personas que ayudan a los demás, persona que ayuda.
Dar/ entregar-se-/ servir	Servicial, servicio, sacrificio, entrega, da por los demás, da su vida por los demás, da todo por su gente, dar, entrega su vida por la del otro, entrega todo por los demás, hace sin esperar nada a cambio, persona entregada a los demás, persona entregada para los demás, persona que vela por los demás, piensa en los demás, una persona que da la vida por otros.
Respetar/ tolerar	Respetuoso, respeto, tolerante, respetuoso.
Amabilidad/ bondad/ generosidad	Amable, bondadoso, generoso, amabilidad, caridad, caritativo, es amable, generosidad, obra de caridad, persona amable, persona generosa, piadoso.
Acompañar/ apoyar/ colaborar	Colaborador, colaboración, acompaña, compañerismo, compañía, apoyo
Relaciones afectivas	Amigable, amigo, amor, amistad, sociable, amar, amigos, amistoso, amoroso, amoroso con las personas, cariñoso, el más amigable, fraterno.
Solidaridad/ compasión	Solidario, solidaridad, compartir, compasión, comprende a los demás, comprendedor, es solidario, solidaria.
Lealtad/ compromiso	Compromiso, leal, lealtad, comprometido, activista.

Por su parte, la **función de mejoramiento de sí**, en su dimensión específica, es un tanto más apreciable a través de los datos generados a partir de las técnicas interactivas, donde, específicamente se les pide a los participantes ubicar a sus personajes ante situaciones de difícil resolución. El ejercicio de cada uno de los grupos fue marcadamente diferente, así, por ejemplo, **Momentum** hace gala de sus habilidades, logra sortear una situación aparentemente imposible de resolver sin realizar un sacrificio: su hijo ha sido secuestrado y corre el riesgo de salir lastimado, mientras que hay una bomba a punto de explotar en medio de la ciudad, por ello, **Momentum** decide regresar en el tiempo, asegurar a su hijo, detener a los secuestradores que venían por él, obligarlos a confesarle donde se encuentra la bomba, e ir a desactivarla.

Pero no todos los personajes cuentan con la misma posibilidad de sortear las situaciones de esta manera, es así como se puede apreciar a **Red A**, dispuesta a sacrificarse a sí misma, con el fin de poder salvar a toda la ciudad de una inminente explosión, esta podría costar la vida de muchas personas. **Yaquelin-pia** logra detener un robo y se mantiene firme en sus principios a pesar de que podría sacar ventaja económica de aquella situación.

Una parte considerable de los equipos deciden confrontar a sus personajes con aquellas personas que les habían generado tanto dolor en el pasado, sin embargo, el desarrollo de las acciones de unos y otros distan considerablemente, así, por ejemplo, **Ossas** decide entregarlos a la justicia, mientras que **Zeck** los castiga y los deja completamente calvos; **Boltronix** decide terminar con sus vidas.

8.2.8. *Función de Modelado Moral*

En su dimensión general, la **función de modelado moral** abarca aquellas expresiones que, apuntan a: 1) un lugar de admiración o referencia, sea por su *liderazgo*, es decir, según los participantes, son aquellos a quienes se les admira ya que son “alguien a seguir” o “tienen la

capacidad de liderar algo”; 2) porque sirven de *ejemplo* y son admirados “porque les brinda recursos”, o porque “pueden ver en ellos varias características que carecen las personas en la sociedad”; 3) porque se destaca gracias a sus constancia (*capacidad/ dedicación/ esfuerzo, carácter/ principios/ valores*) y son admirados porque “se mantienen de pie en todo tipo de situación”, además “estos muestran valores muy importantes para nuestras vidas”, y “enseña(n) a seguir los valores”; por su compromiso con la verdad y lo correcto (*honestidad, correcto/ honorable*), y pueden ser admirados ya que “tratan de hacer lo correcto”, “cada acción que realiza(n) intenta(n) que todos estén de acuerdo” y “nunca le dicen NO al bien”

Tabla 11

Función de Modelado Moral

Código	Expresiones
Liderazgo	“Líder, liderazgo, persona solidaria, alguien que da consejos, carismático, demuestra sus poderes con los ciudadanos, es aquel que muestra su liderazgo, inspiración, líder social que busca el beneficio de todos en la sociedad o una pequeña comunidad, persona líder, persona que cumple una función de guía para la sociedad, representante, inspiración a ser mejor héroe”.
Carácter/ principios/ valores	Humilde, valores, carácter, no es interesado, autoestima, desinterés, humildad, fuerza de voluntad, independiente, no busca recibir algo a cambio, interesado en los demás, madurez, no necesitan reconocimiento, tiene valores y principios, solución de conflicto, tiene voluntad, amor propio, autónomo, una persona con carácter, voluntad, caballeroso.
Capacidad/ dedicación/ esfuerzo	Capaz, esfuerzo, decisión, entrenamiento, amor por su trabajo, capaz de resolver algo, concentración, decidida, dedicado, estricto, hacer lo que sea sin importar que, le gusta su trabajo como héroe, metelón, persona capaz de todo, se esfuerza, trabaja en equipo, trabaja en un equipo o solo, trabajadora, trabajo, trabajo duro, trabajo en equipo.
Ejemplo	Ejemplo, ejemplo a seguir, ejemplar, ejemplo de vida.
Honestidad	Honesto, honestidad, honesta, sincera, sincero.
Correcto/ honorable	Honor, persona correcta, correcta, correcto, es correcta, es una persona correcta, orgullo.

En su dimensión específica, la **función de modelado moral**, se expresa en los deseos de los personajes, quienes según los participantes buscan que sus acciones puedan impactar a la sociedad, pero también servir de ejemplo para los demás y con eso ir construyendo sociedades cada vez más sanas. “*Ella quiere expresar su forma de pensar para que las otras personas sean justas por el buen ejemplo que ella da*” (equipo **Keket**).

A su vez, los héroes habrán de caracterizarse de forma especial por sus **valores**, y si bien, aunque algunos participantes nombran de forma diferente, se hace significativamente llamativa: el equipo **Zeck** lo menciona al cuestionarse entre ellos mismos, pues si *“ya tiene todos los valores’ - eso significa que es ¿todo santo pues?-”*; por su parte, el equipo **Maquinon** al referirse al respecto, también lo cuestiona, puesto que *“él es una persona 100% buena, pero no es una persona 100% como moral, ¿usted ha visto a Batman?, Batman no es, él no es súper bueno, no es una santa paloma”*.

Dichos cuestionamientos nos sugieren que el despliegue de valores o el cúmulo de ellos, que engloban una RS de héroe, no necesariamente debe responder a un catálogo unívoco, y más importante aún, no necesita ser un personaje completamente *“bueno”*; se le da mucho más valor a lo que hace y a los juicios que toma con aquellos valores que, podríamos decir, establecen el marco de su carácter. Dentro de las construcciones realizadas por los participantes, se identifican algunos valores que son compartidos entre los personajes, así por ejemplo *“la responsabilidad”* (en especial con el uso de sus habilidades), *“el respeto”*, *“el servicio”*, *“la humildad”*, *“la amabilidad”*, y la *“honestidad”*.

Destaca también el valor de la *“justicia”*, ya que en las narrativas aparece asociado a algunos personajes con la idea de la venganza, así, para el equipo **Zeck**, las acciones de su personaje al buscar y castigar a los villanos que habían asesinado a su amigo solo se puede entender desde su definición de justicia, pues *“si dice venganza es como todo lo contrario, ¿no?, todo lo contrario, a Zeck”*, o para el equipo **Maquinon**, donde su personaje se *“obsesiona”* con las personas que le quitaron la vida a sus padres y decide tomar *“justicia”* por sus propias manos, pero aun así, su conducta no habla de lo que es como héroe: *“él tiene buenos pensamientos, pero él tiene su venganza”*, algo que es comprensible, si se considera que *“usted*

saber que por sus papás no estar, usted está por allá arrumado, que nadie lo quiere, mientras usted podría estar con su familia y todo eso, de una u otra manera eso repercute en los pensamientos”.

Mención aparte para aquellas figuras alternas (los papás, las mamás, los profesores, entre otros), que antes se mencionaron como influyentes en la historia del desarrollo de la mayoría de los personajes, y con respecto a quienes valdría cuestionarse si, ¿no es justamente, esta función predominante la que cumplen dentro de cada historia? Por ende, podría considerárseles también como partícipes de los contenidos procesuales de las representaciones sociales de los héroes, es decir, esas figuras también se posicionan como posibles imágenes de héroes.

Con respecto a este último punto, resulta fundamental retomar el aporte de uno de los participantes, quien no solo amplía la referencia, sino que, a su vez, permite hacer una síntesis de los resultados obtenidos, donde se resaltan los principales hallazgos del presente proceso investigativo.

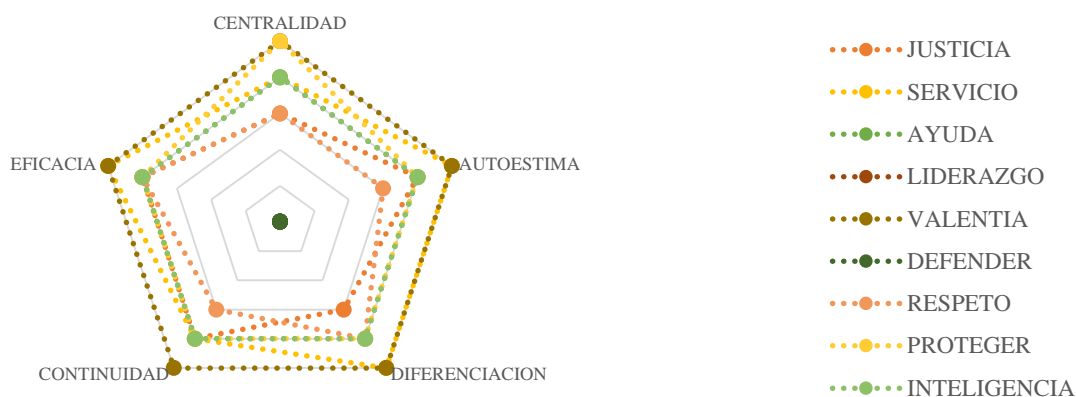
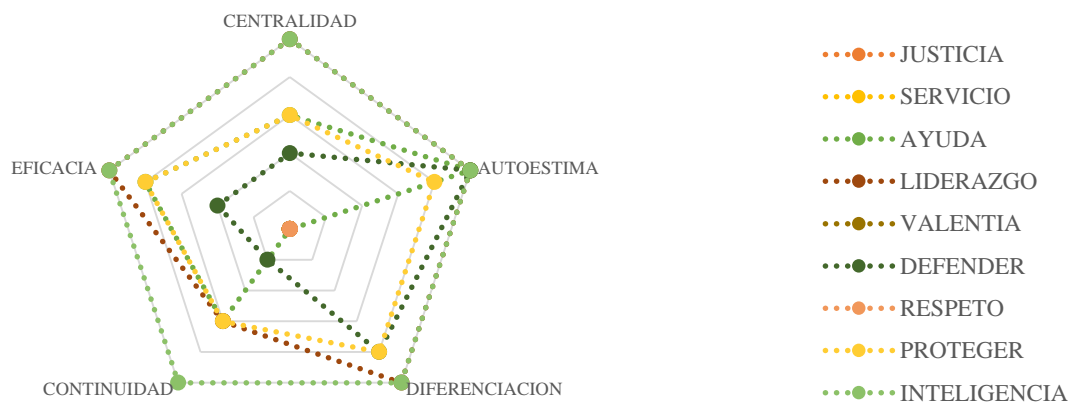
Una cosa, yo desde el primer día que estuvimos, como dijeron que la temática era héroes, yo me imaginé otro concepto de héroe, no este. Solamente como yo vi que todo el mundo estaba haciendo superhéroes, pues entonces yo pensé que era por ese lado, de principio yo me imaginaba otra cosa diferente [...] Pues, estaba como, o sea, a mí en el colegio [...] yo tuve una infancia difícil, yo viví en Altavista, entonces, pues yo no crecí así [...] pues a mí me gustan las películas así, uno las ve, pero yo nunca vi películas así ni nada, sino que mi concepto de héroe eran otras personas, pues cuando llegaban arriba a Altavista los misioneros, y le llevaban a uno cosas, eso pa uno es un héroe, ¿si me entiende?, o mi mamá, pues que mi papá, mi papá siempre nos dio plata, pero con mi papá, o sea, sí estuvo presente, pero a la vez no, el tenía moza, él tiene dos familias, pues no fue un buen

esposo, ¿si me entiende?, y a pesar de eso, mi mamá me sigue, o sea, nosotros ya nos separamos, pues ya vivimos a parte de mi papá, mi mamá siempre me apoyó. Yo estuve por ejemplo [...] a mí ya no me da pena decir esto, porque, no lo digo con orgullo, pero yo ya salí, yo fui drogadicto, entonces mi mamá siempre fue la que estuvo ahí, apoyándome, mientras que mi papá era juzgándome, juzgándome [...] de alguna u otra manera, para mí *eso es mi héroe*, ¿si me entiende?, y ese es el concepto que yo tengo de héroe [...] o sea, no un superhéroe, un superhéroe es ficticio, pero si a usted le preguntan, ¿para usted que es un héroe?, pues le digo que pa mi es una persona buena, que se dedica solo al bien, pues, si, a hacer solo el bien, tiene errores, pues obviamente el ser humano no es perfecto, pero tiene buenos [...] por ejemplo mi abuelito también, él también era un héroe por decirlo así, siempre fue una buena persona. O sea, es que ni siquiera se necesita hacer de esos actos maravillosos, ni dar plata, no, con ser una buena persona ya con eso, en parte es ser héroe (equipo **Maquinon**).

8.3. Relaciones entre los contenidos de las RS de los héroes y los componentes estructurales de la identidad adolescente.

El cuestionario de percepción de identidad se aplicó a los 25 estudiantes que participaron de la segunda fase y quienes, accedieron a continuar en el proceso. El cuestionario se componía de 9 de las características identificadas a partir del cuestionario de caracterización (núcleo central y sistema periférico), y procedía con 6 preguntas como ya se detalló.

Los resultados fueron transcritos, y cuantificados dentro de las respuestas de cada participante, con ello se logró visualizar el valor asignado a cada uno de las 9 características con respecto a la estructura de identidad de cada cual, y de acuerdo a los 5 criterios establecidos, centralidad y principios de identidad, se crea un perfil de cada uno de ellos.

Figura 10*Ejemplo Perfil componentes de identidad E1***Figura 11***Ejemplo Perfil componentes de identidad E7*

Nota: El perfil grafica el comportamiento de las respuestas del cuestionario por estudiante.

Seguidamente, se construyó una tabla de frecuencias, donde se valora el comportamiento de cada una de las 9 características con respecto al total de participantes, de manera que, al ponderar los resultados, se logra observar las tendencias y relaciones de los componentes estructurales de las identidades de los adolescentes, establecen con referencia a los contenidos de la RS. Los resultados se organizan tomando *la centralidad* como criterio orientador,

subdividiéndolo en 3 rangos: alto (4 y 5 puntos en la escala), medio (3), y bajo (2 y 1); esto permite establecer el orden jerárquico para cada una de las características.

Tabla 12

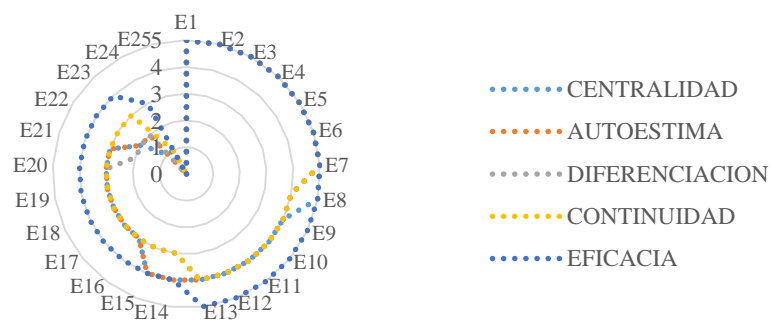
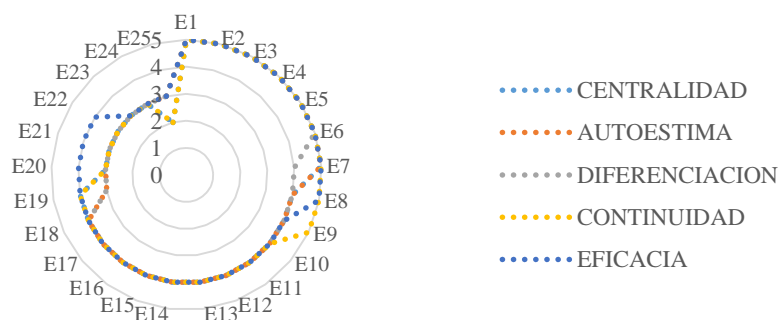
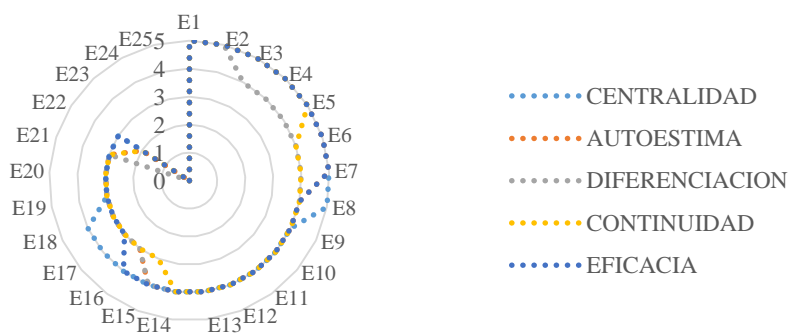
Resultados cuestionario de identidad

Escala	Centralidad	Autoestima	Diferenciación	Continuidad	Eficacia	Escala	Centralidad	Autoestima	Diferenciación	Continuidad	Eficacia
Ayuda						Respeto					
5	8	7	7	7	13	5	8	7	2	5	7
4	7	8	6	6	10	4	10	8	13	9	9
3	6	6	7	10	1	3	4	6	6	7	7
2	1	2	3	0	0	2	0	1	0	2	0
1	2	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0
Inteligencia						Defender					
5	7	7	6	9	8	5	7	8	6	6	6
4	12	11	12	10	14	4	5	3	6	4	5
3	5	7	7	5	3	3	0	2	1	1	0
2	1	0	0	1	0	2	2	1	1	2	3
1	0	0	0	0	0	1	2	0	0	1	0
Servicio						Valentía					
5	6	6	7	11	12	5	3	4	3	5	5
4	10	11	8	4	7	4	7	8	6	8	8
3	7	5	7	7	4	3	7	4	8	3	4
2	1	2	2	1	0	2	0	1	0	1	0
1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0
Liderazgo						Justicia					
5	2	3	4	3	2	5	2	2	4	6	10
4	10	5	7	5	11	4	10	10	8	6	6
3	2	5	5	6	1	3	5	7	6	4	1
2	1	2	1	3	3	2	2	0	0	2	1
1	2	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Proteger											
5	2	2	4	4	1						
4	7	8	6	5	11						
3	5	3	4	4	2						
2	1	1	1	1	1						
1	0	0	0	0	0						

Ayuda y *respeto* se destacan como las características que más veces puntuaron en el tope de la *escala de centralidad* (8), y son reconocidos como estructurales por 24 y 22 estudiantes respectivamente. Por su parte, *inteligencia* fue la característica que más veces fue elegida como estructural (25 de 25), además de ser la que más veces se ubica en rango alto de centralidad (19), seguida por *respeto* (18) y *ayuda* (15), mientras que en el rango bajo, es *defender* la que más

veces se ubicó allí (4). Ahora, con relación a los principios, para el *principio de autoestima*, es la característica *defender* la que más veces se ubica en el tope de la escala (8), mientras que *inteligencia* y *servicio* son las que más veces ocupan el rango alto (18 y 17 respectivamente), y *liderazgo*, la de mayor presencia en el rango bajo (4 veces); *ayuda* y *servicio*, se ubican 7 veces en el tope de la escala del *principio de diferenciación*, mientras que *inteligencia* es la de mayor presencia en rango alto (18 veces), y *ayuda* en el rango bajo (3 veces). Para el *principio de continuidad*, la mayor cuantificación de rangos alto la asume la característica *inteligencia* (19 veces), *servicio* se ubica en el tope de la escala (11 veces), mientras que *defender* y *liderazgo* son las que más puntúan en rango bajo (3 veces). Finalmente, el *principio de eficacia* agrupa principalmente las características de *ayuda* e *inteligencia* en rangos altos (23 y 22 veces respectivamente), mientras que *ayuda* y *servicio* se ubican más veces en el top de la escala (13 y 12 respectivamente), siendo a su vez la característica de *liderazgo* y *defender* la que mayor número de rango bajo agrupa para este principio (3 veces)

De acuerdo con los resultados, es posible suponer que todos los participantes se definen a ellos mismos como *inteligentes*, en contraste con solo 15 de ellos quienes se definen como *defensores*. Para la mayoría, resulta central ser identificados como *inteligentes*, *respetuosos* y de *ayuda*, mientras que definirse como *inteligentes* y *serviciales* aporta significativamente a su sentido de autoestima, algo de alta importancia también, para un grupo que se definen como *defensores*. Ser *inteligentes*, es algo que le permite a una gran parte del grupo, diferenciarse de las demás personas, no solo en el presente, sino a lo largo de sus vidas. Finalmente, poderse definir como de *ayuda*, *serviciales* e *inteligentes*, le permite a una gran mayoría, sostener un alto sentido de eficacia.

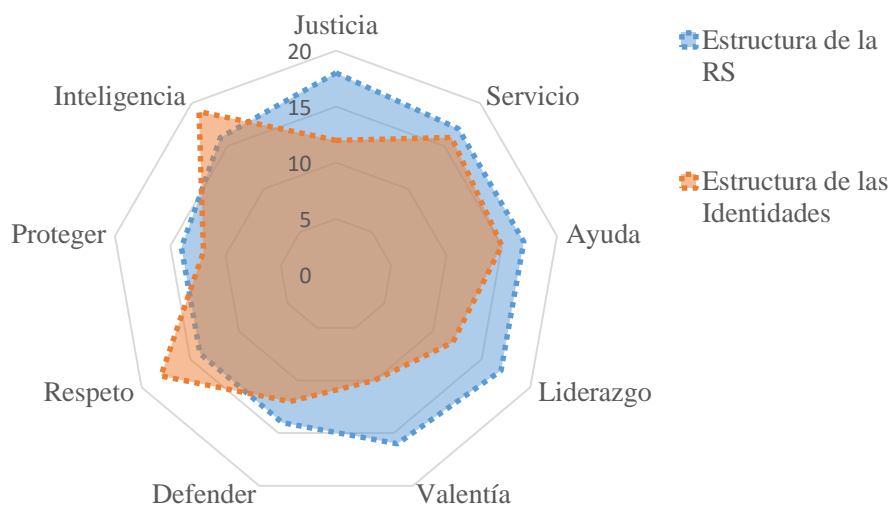
Figura 12*Distribución de puntaje componente Ayuda***Figura 13***Distribución de puntaje componente Inteligencia***Figura 14***Distribución de puntaje componente Respeto*

Nota: Muestra el comportamiento del total de las respuestas de los participantes por componente, distribuido en cada uno de los 5 criterios establecidos.

Ahora bien, la distribución de las características con relación a su posición en la estructura de la RS, en tanto que contenidos del núcleo, es evidente una mayor centralidad para las características de *servicio* y *ayuda* en las estructuras de las identidades, que la de *justicia* y *liderazgo*. En cuanto a las 5 características tomadas del sistema periférico, la *inteligencia*, el *respeto*, y el *defender*, gozan de una alta centralidad en las estructuras de identidad, mientras que la *valentía* y el *proteger*, ocupan lugares mucho más discretos. Esto sugiere, una posible distribución de los contenidos de la RS de los héroes, donde algunas características son más cercanas, mientras que otras, se prestan más complejas de desarrollar, o de una aparición social mucho más condicionada (normal-excepcional). Algo que, comulga con parte de los resultados, donde lo que se visualiza es una tendencia a atribuir el título de héroe, más por las elecciones de dichas figuras, que por el hecho en sí de gozar de unas características excepcionales.

Figura 15

Sobre-posición de frecuencias estructurales Identidad - RS



Nota: En la imagen se aprecia la comparación entre las frecuencias de la valoración de centralidad de cada una de las características (rango alto), y la del grado de caracterización dentro de la estructura de la RS (clases 1 y 2)

Por su parte, *un día en la vida del héroe* se aplicó igualmente a los 25 estudiantes, a los cuales se les entregan 27 posibles componentes (núcleo central, sistema periférico y expresiones de alta frecuencia), y una silueta humana. Los resultados se cuantifican y se distribuyen en función de 2 dimensiones: la centralidad y la periferia. No se cuenta con grandes exclusiones, pues todos los componentes son ubicados con alta frecuencia en alguna de las dos dimensiones. En promedio, los participantes seleccionan 9,2 características en la dimensión central, y 9,5 en su dimensión periférica.

Hay una primera diferencia, y es que para esta técnica se cuenta con el triple de características en comparación al cuestionario, ello puede ser uno de los principales motivos por los cuales se presenta la diferencia en la distribución y frecuencia. Una segunda diferencia se encuentra en la misma redacción, pues su presentación a modo de adjetivo, en lugar de la forma neutra o de verbo transitivo, utilizada en el cuestionario, esto pudo haber tenido un considerable efecto.

Tabla 13

Frecuencia de respuestas Un día en la vida del héroe

Características compartidas Adolescentes – R.S. Héroes			
Centralidad	Frecuencia	Periferia	Frecuencia
Amigable	16	Ejemplar	17
*Servicial	16	Salvador/a	16
*Inteligente	15	Poderoso/a	15
Generoso/a	14	Cuidador/a	15
*Justo/a	14	Honorable	15
Leal	13	Entregado/a	14
*Respetuoso/a	13	*Líder	13
Buen compañero/a	13	*Protector/a	13
Amable	12	*Valentía	11
*Ayudante	12	Comprometido/a	11
Bueno/a	12	*Defensor/a	10
Bondadoso/a	11	Correcto/a	10
Responsable	11	Fuerte	10
Fuerte	9	Luchador/a	10
Comprometido/a	9	Bueno/a	9
Correcto/a	9	Amable	8
*Defensor/a	8	*Ayudante	8

*Líder	8	*Servicial	7
Luchador/a	8	Buen compañero/a	7
*Valentía	7	Leal	7
Entregado/a	6	Responsable	7
Cuidador/a	5	*Respetuoso/a	7
*Protector/a	4	Bondadoso/a	7
Honorable	4	*Justo/a	7
Poderoso/a	3	*Inteligente	6
Ejemplar	3	Generoso/a	5
Salvador/a	3	Amigable	3

A pesar de que los participantes podían obviar cualquiera de los componentes, la baja exclusión de los mismos permite pensar en la existencia de una verdadera relación, ya de por sí sugerida por los resultados del cuestionario de percepción, y validada por los presentes resultado. Ninguna de las 27 características es seleccionada por los 25 participantes, ni en su centralidad, ni en su periferia, ni en sumatoria de ambas, siendo *servicial* en este último caso, la más seleccionada (23 veces). Se refuerza el lugar de centralidad atribuido en las respuestas del cuestionario de percepción de identidad, a las características *servicial* (16) e *inteligente* (15) en mayor medida, y al de *ayudante* (12) en menor grado. Se muestra una tendencia similar, donde la característica *líder*, se distancia de la centralidad (8), y se presenta una mayor tendencia a la periferia (13). Se destacan por su distribución, los componentes *amigable* y *generoso/a*, los cuales se ubican como dos de los de mayor centralidad (16-14), pero de menor frecuencia en cuanto periferia (3-5)

A diferencia de los resultados del cuestionario, la característica *justo/a*, el contenido más característico de la RS, ocupa un lugar mucho más relevante con respecto a su centralidad (14), y en considerable valoración para la periferia (7). Los datos generados en el presente trabajo, no logran dirimir si existe y cuál sería, la diferencia en los sentidos asignados a *justicia* y *justo/a* respectivamente, por lo que esta diferencia en la atribución de centralidad permanece en la incógnita.

De las **características del héroe**, el componente más compartido es la *inteligencia*, de alta centralidad, se ubica como de alta importancia para satisfacer los principios de identidad y, en un paralelo con las atribuciones hechas a esta característica como propia de los héroes, es asumible su valor, ya que, les permite resolver problemas, dar respuesta a las diferentes situaciones, y rendir en sus diversas obligaciones. La siguiente en superar el promedio de elección en centralidad perteneciente de esta categoría fue *responsable* (11), la que fue asociada al cumplimiento del “deber”; justo por debajo del promedio, se encuentra *fuerte* (9) asumible como capacidad, mientras que *valentía* (7) y *poderoso/a* (3) aparece más abajo en la tabla. En la periferia, el orden se invierte, donde *poderoso/a* (15), *valentía* (11), y *fuerte* (10), superan el promedio de elección (9,5).

Tal como se observa en la interpretación de la RS, los héroes pueden ser personas “normales”, por eso algunas características pueden ser más cercanas, y a su vez, pueden estar dotados de “características excepcionales”, dando lugar a una configuración heterogénea, donde el repertorio de características puede asumirse como un continuo, que va desde el polo “normal” hasta lo “excepcional”, pero es el uso que se hace de la mismas, las decisiones, es lo que resulta definitorio. Es probable que aquellas características que llaman mucho más a la acción, se inclinen justo hacia ese polo de lo excepcional, y de allí su mayor tendencia a la periferia.

Figura 16

Silueta El un día en la vida del héroe. Producto de técnica interactiva

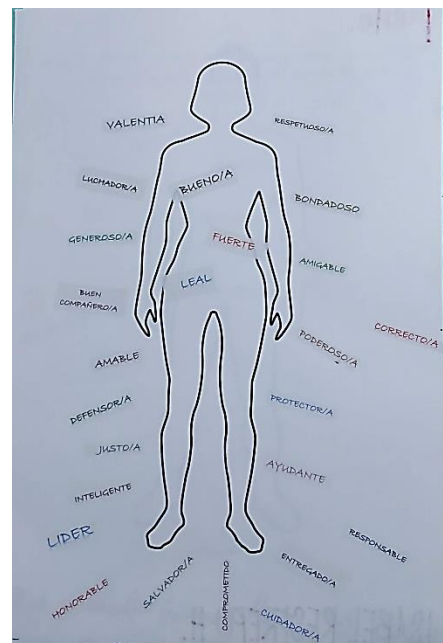
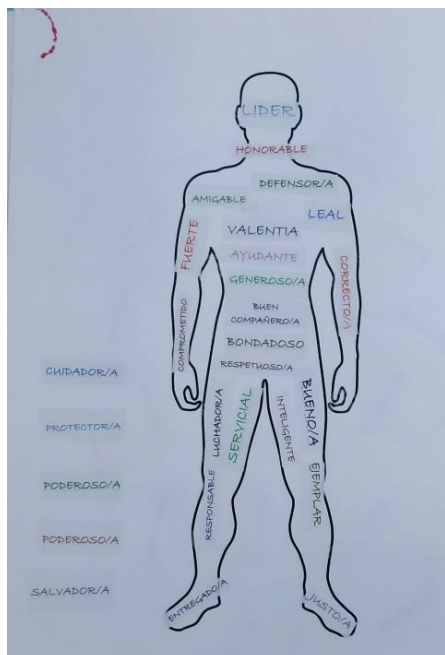


Figura 17

Silueta E2 un día en la vida del héroe. Producto de técnica interactiva



Esta tendencia se sostiene, al visualizar el comportamiento de aquellos componentes asociados a la **función de protección**, donde aquellos que exigen una ejecución más activa, tales como *salvador/a* (3), *protector/a* (4), *cuidador/a* (5), *luchador/a* (8) y *defensor/a* (8), se desplazan desde la media hacia la periferia, donde su reconocimiento si se hace mucho más frecuentes, mientras aquellas que demandan menor nivel de riesgo, entre ellas *justo/a* (14), *buen compañero/a* (13), *bueno/a* (12), se pueden percibir mucho más cercanas y centrales en sus identidades. Esto se ve reflejado en las narraciones de los participantes, quienes, vinculan experiencias tempranas de

frustración, en conexión directa con la decisión de sus personajes a asumir un rol de héroes.

Estas experiencias, en su mayoría, se componen de una sensación de injusticia, donde alguien está vulnerando los derechos de otras personas, y ellos sienten el deseo de poder intervenir, pero el nivel de riesgo los frena, dejándolos en el lugar de espectadores, y con la sensación permanente de haber podido hacer algo más, siendo estos sentimientos, la base de sus decisiones futuras. De allí que se dediquen a salvar, a cuidar, a defender y a proteger. Acciones que no solo significan un alto riesgo, sino también, cierto grado de sacrificio.

En otras palabras, para este grupo de adolescentes, resulta altamente importante definirse como personas capaces de reconocer los derechos de los demás (*justo/a*), comportarse de acuerdo a las normas (*bueno/a*), y tratar con sus acciones, ser posibilitadores del bienestar de los demás (*buen compañero/a*). Sin embargo, se reconoce la distancia ante el llamado a la acción en

situaciones de amenaza, pues este espacio es justamente llenado por los excepcionales, por los héroes.

La **función de mejoramiento de sí** da lugar a un tipo diferente sacrificio que se distancia del riesgo, sobretodo del riesgo físico. Así, es posible relacionar los componentes:

amigable (16), *servicial* (16), *generoso/a* (14), *respetuoso* (13), *leal* (13), *amable* (12), *ayudante* (12), *bondadoso/a* (11), y *entregado* (6), con esta categoría, donde justamente lo que se precia, es una visión de los héroes dispuestos al *servicio* y a la *ayuda*, como algo altamente característico.

Esto se comprende mejor cuando se valora la posibilidad de la existencia de diferentes tipos de héroes, y que, el heroísmo entonces, no pasa solo por el hacer frente a situaciones de

riesgo, sino que, incluye un tipo de sacrificio social, donde la entrega a una causa, el cuidado del otro desde lo afectivo, y la generación de ambientes mucho más empáticos, también se valoran heroicos. De allí que, para los adolescentes, resulte más cercano definirse desde una actitud de disposición a los demás.

Figura 18

Silueta E3 un día en la vida del héroe. Producto de técnica interactiva

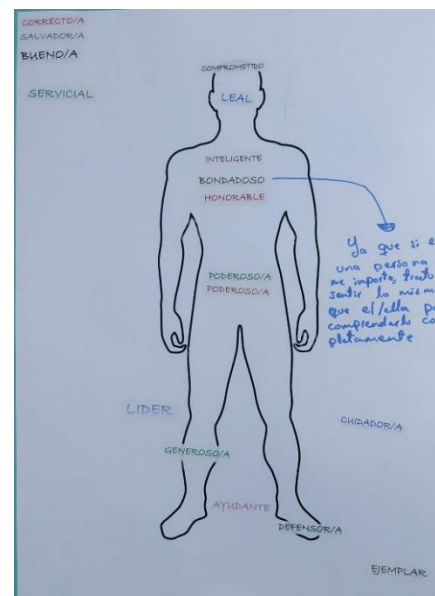
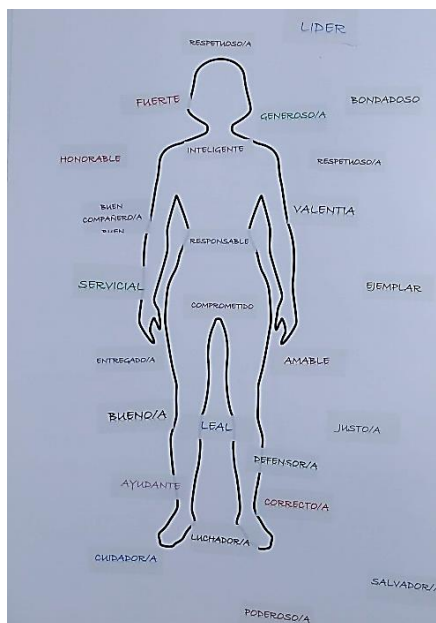


Figura 19

Silueta E4 un día en la vida del héroe. Producto de técnica interactiva



Estos resultados, apuntan al valor otorgado de poder asumirse como alguien que, en función de establecer buenas relaciones con las demás, puede asumir una actitud de servir, de ayudar, de ser respetuosos, de ser generosos, de ser bondadosos, de ser amables, de ser leales y entregados. La relación armoniosa con los demás resulta primordial para la estructura de sus identidades, pues no solo se precia como característica fundamental de los héroes, y se identifica como un beneficio de la cercanía con estas figuras, quienes se materializan en escenarios cercanos como sus propias familias, el colegio al cual asisten, o el barrio en el que residen, sino que, permite mantener una imagen positiva de

ellos mismos.

Finalmente, en la relación de los componentes asociados a la **función de modelado moral**, la cual supone una suerte de “superioridad” moral, pues esta atribuye al héroe una condición de ejemplar, es mucho más notoria su valoración como elementos pertenecientes a la periferia, es decir, es más difícil sentirse identificado con estos elementos. En términos de centralidad destacan los componentes: *responsable* (11), *comprometido/a* (9), *correcto* (9), y *líder* (8), muy cerca del promedio de elección, algo que probablemente podrían encontrarse en un adolescente escolarizado, y a quienes no se asocian problemáticas, o condiciones de vulnerabilidad significativas. El componente *líder* es el elemento menos valorados de aquellos asociados al núcleo central de la RS, un resultado coherente con los obtenidos en el cuestionario de identidad, y que refuerza la condición de excepcionalidad de esta característica. Los dos

últimos componentes, *ejemplar* (17), y *honorable* (15), se ubican en el tope de la lista de frecuencias de los componentes periféricos, los cuales, pueden asociarse, así como el líder, cierta tendencia excepcional.

9. Discusión

La presente investigación ha permitido generar algunos acercamientos a las relaciones que establecen los adolescentes escolarizados de una institución educativa privada de la ciudad de Medellín, entre los contenidos estructurales y procesuales de sus RS de los héroes, y los componentes estructurales de sus identidades. Dos preguntas sirvieron de guías: ¿qué es un héroe?, y ¿cómo influye en la estructuración de la identidad adolescente? Responderlas, desde una perspectiva de salud mental positiva ha sido el principal propósito. Los principales hallazgos son discutidos a continuación.

Tal como señalan Keczer et al. (2016), los múltiples estudios al rededor del concepto de héroe y de heroísmo, han permitido concluir, entre otras cosas, un criterio de variabilidad según el cual, diferentes grupos sociales pueden tener diferentes héroes, incluso dentro de una misma cultura. Tal como lo evidencian Sullivan y Venter (2010), al momento de indagar por el este objeto, habrá de tenerse en cuenta el concepto de “mi héroe”, al hacer referencia a como los participantes relatan de forma diferente a los héroes identificados por ellos mismos, en contraposición a los identificados por los demás participantes; para ajustarse a esta diferencia, en el presente trabajo se opta por diferenciar una dimensión general, y una específica.

Dicha variabilidad hace que el concepto de héroe, esté histórica, cultural y socialmente determinado, tanto así que, por ejemplo, aquellos identificados como héroes en una época, puedan llegar a ser identificados como villanos tras la emergencia de evidencia que logre

controvertirlos, o incluso, que el mismo acto que dentro de un grupo es valorado como un acto heroico (por ejemplo, un bombardeo suicida), pueda ser completamente aborrecido por otros grupos (Franco et al. 2011). Esta naturaleza relativa y variable, también recubre a la RS de los héroes construida por los participantes de la presente investigación, de manera que no sorprende que el ejercicio de evocación incluya referencias a personajes ficticios, literarios, históricos, mediáticos y políticos, se acuda a características, habilidades (“normales” y “excepcionales”), valores, roles y funciones, las cuales son atribuibles de forma diferenciada, a todas a las figuras de héroes de las que disponen en su contexto.

9.1. ¿Qué es un héroe?

9.1.1. Hablamos de Héroes Sí... Aproximación al contenido estructural de la RS de los héroes

El gran universo que configuran las evocaciones iniciales, hablan de múltiples personajes y funciones, algo que resuena con los resultados de otras investigaciones. Farley (2012), sugiere la distinción entre *Héroes*, y *héroes*, donde la H mayúscula hace referencia a los actos destacados y que requieren de un alto nivel de carácter moral, mientras que el héroe con h en minúscula, se refiere a actos que no implican necesariamente habilidades o un carácter moral excepcional y, por ende, pueden ocurrir en circunstancias cotidianas.

En una línea similar, Allison y Goethals (2010) crean una taxonomía de 10 tipos de héroes, a saber: *trending, transitory, transitional, tragic, transposed, transparent, traditional, transfigured, transforming*, and *transcendent*⁴. Por su parte, Zimbardo (2006), no solo popularizó el concepto de *héroe cotidiano*, y reforzó su valor comprensivo a través de su investigación sobre

⁴ No se traducen con la intención de mantener los significados atribuidos dentro del texto original.

representaciones sociales del *héroe* y del *héroe cotidiano* (Keczer et al., 2016), sino que también, proponen una taxonomía de 12 subtipos de héroes (Franco et al., 2011): *military heroes, civilian heroes, resligius figures, politico religious figures, martyrs, political leaders, adventurers, scientific heroes, good Samaritans, underdogs, bureaucracy heroes, whistleblowers*. Se habla pues, de un objeto que se ve configura desde las particularidades contextuales que rigen el lugar desde donde se erige el ejercicio de conceptualización.

Sin embargo, dentro de este universo, se destaca la visión positiva del héroe y su asociación con el comportamiento prosocial en términos cotidianos, tal como lo sugieren las palabras que configuran su núcleo central, donde el *servicio* y la *ayuda*, apuntan a una disposición hacia los demás, algo que Keczer et al. (2016), sugieren como una mentalidad sociocéntrica, en contraposición a una mentalidad egocéntrica. *Justicia* se posiciona como el ítem más característico de la RS, el cual, curiosamente no cuenta con el mismo eco dentro de las revisiones realizadas, pero que, expresa una realidad histórica y social; habla de la identificación que hace este grupo de adolescentes, sobre las necesidades sociales y personales insatisfechas, las cuales pueden ser expresadas, entre otras formas, en términos de la aplicación de la sanción (no necesariamente institucional) a aquel, o aquellos, que han cometido la falta.

En su indagación con un grupo de estudiantes de una institución pública en Bogotá, sobre héroes mediáticos y representaciones sociales de justicia y del ideal de moral, Herrera Fernandez (2016) encuentra al menos 6 significados atribuidos a la *justicia*, donde esta: 1) se equipará a la ley, apela al orden normativo y las instituciones encargadas de impartir sanciones; 2) se corresponde con la igualdad, como repartición equilibrada de derechos y deberes en la sociedad; 3) vela por el esclarecimiento de la verdad como condición para su imposición; 4) aspira a la paz; 5) es un ideal utópico inalcanzable (fantasma o ilusión); y 6) se expresa a través de la

venganza, como medio para restablecer el equilibrio. En los relatos obtenidos de los participantes, la definición de *justicia*, sin llegar a ser exhaustiva, se acerca a los sentidos que la equiparan a la ley y a su aplicación, pero también a la venganza como forma de restablecer el equilibrio. La *justicia* aplicada a través del héroe, dependerá de las decisiones particulares de cada caso.

Por su parte, en cuanto al *liderazgo*, Kinsella et al (2015b) contrastan las funciones atribuibles a los héroes, a los líderes, y a los modelos, donde concluyen que, si bien los 3 pueden servir a las funciones de mejoramiento de sí, y de modelado moral, la función de protección es mucho más significativa para los héroes, es decir, los héroes son vistos más como protectores o salvadores, mientras que los líderes son vistos como guías o motivadores; sin embargo, un líder que despliegue características de heroísmo, puede influir en las personas de maneras que otros líderes no podrían. Un héroe puede ocupar el lugar de un líder, pero no todos los líderes son héroes. Este concepto también es ampliamente abordado por Allison y Goethals (2014), llegando a describir la dinámica de lo que ellos denominan *liderazgo heroico*, el cual, entre otras acepciones, se refiere a la sabiduría y el conocimiento impartido por las historias de los héroes, las cuales, al develar las profundas verdades y paradojas del desarrollo de su inteligencia emocional, se configura en una sabiduría de impacto para el desarrollo humano.

Los demás elementos del sistema periférico se interrelacionan con las 24 características identificadas por Kinsella et al. (2015b), donde coinciden elementos relacionados entre sí: *liderazgo (líder)*, *valentía (valiente)*, *proteger (protector)*, *salvar (salvador)*, *servicio (servicial)*, *inteligencia (inteligente)*, *poder (poderoso)*, y *fuerza (fuerte)*. Llama fuertemente la atención la cercanía gramatical, aunque no se pueden dejar de lado las potenciales diferencias semánticas, en las que probablemente exista una distancia en los sentidos atribuidos a unos y otros, ya que las

identificadas por Kisella et al., fueron tomadas de una muestra de adultos. Entre los elementos no coincidentes, prevalece la posibilidad de plantearse similitudes, entre expresiones tales como *entrega*, categorizada dentro del sistema periférico, y la expresión *abnegado*, identificado por estos autores

Además, se pueden generar algunos supuestos sobre la estructura de las RS del héroe construidas por los estudiantes participantes, permitiendo su ordenamiento en función de su lugar social, donde se visualiza al menos 3 tipos de héroes (dedicado a la justicia, al servicio/ayuda, y al liderazgo), que adquieren sentido en tanto que impactan la vida de otras personas, y que habla directamente sobre la influencia que el héroe como objeto social, puede tener sobre los individuos y la sociedad. Las funciones atribuidas, nos hablan de figuras socialmente relevantes, que terminan por influir sobre las emociones, los pensamientos y las acciones de aquellos a su alrededor, de allí se deriva no solo su reconocimiento, sino el valor social otorgado.

También se observa cómo, los contenidos estructurales se alejen de los productos narrativos hegemónicos, predominantes en el consumo cultural, entre ellos, los comics, el manga, el anime, el cine o la televisión. Hecho que sugiere que, este espectro de la influencia social, si bien es importante y hace presencia en las evocaciones, no son fundamentales en la estructuración ni del núcleo, ni del sistema periférico, y que, el héroe como objeto social, al menos dentro del alcance del presente estudio, responde a otras formas de comprenderlo. Hablamos del héroe sí: la justicia, el servicio, la ayuda, y/o el liderazgo, se posicionan como el eje central, que articulan otra serie de características, dispuestas al beneficio de los demás.

9.1.2. *Hablamos de Héroes Cuando... Aproximación procesual a las RS de los héroes*

Dentro de la categoría *característica del héroe*, en su dimensión general, los elementos se distribuyen desde lo “normal”, hasta el extremo de lo “excepcional”, cuya expresión no se da

solo en la naturaleza de la característica (por ejemplo, fuerza / volar), sino también, en la magnitud de la misma (fuerza / súperfuerza). Dentro de los textos revisados, no se encuentran resultados similares.

En su dimensión específica, contiene: 1) la sub-categoría *apariencia física*, la cual muestra como los elementos que se podrían englobar en esta categoría, no resultan definitorias, contrario a lo que si ocurre en los hallazgos de Kinsella et.al. (2015a), donde sí se nombra el “bien parecido” como una de las características periféricas. Con los resultados obtenidos, no es posible hablar de un prototipo de héroe en términos de apariencia física. Dado que los héroes se pueden configurar de un modo increíblemente variado, estas características revisten importancia en tanto que permiten dar una “imagen” al héroe, y se tornan relevantes, por cómo se relacionan con el héroe en sí mismo.

2) Por su parte, las *capacidades cognitivas*, la evocación que más se destaca es la inteligencia, una característica que es resaltada en trabajos como los de Allison y Goethals (2010), y Kinsella et. al. (2015a), pero que pareciera ser igualmente poco relevante, es decir, dentro de los resultados obtenidos, en tanto que característica, se ubica más en términos estándar, ya que, les permite funcionar, ocupar un lugar relevante dentro del contexto en el que se desenvuelven, y puedan existir situaciones donde se destaquen por ello, pero que no es un requisito para definirlo. No todos los héroes deben ser inteligentes, y mucho menos, excepcionalmente inteligentes.

3) Al englobar la esfera emocional, la sub-categoría *emociones predominantes*, reviste de una mayor importancia, en la definición de los héroes, tal como resaltan Allison y Goethals (2010), los héroes nos mueven, es decir, los héroes tienen influencia sobre nuestras emociones, tal como mencionan Cialdini et. al. (1976), “nosotros nos identificamos con ellos, queremos estar

con ellos, queremos ser como ellos, y queremos disfrutar de sus éxitos” (como se citó en Allison y Goethals 2010 pg. 223). Dentro de los resultados, no se identifican elementos que se ajusten a un prototipo, sin embargo, lo que sí comparten los participantes es la visión del desarrollo emocional como una cuestión progresiva, donde el héroe en un punto de su curso de vida, encuentra una suerte de equilibrio, tras superar una serie de situaciones difíciles y al contar con personas que sirven como soportes emocionales, alcanza una forma de inteligencia emocional, que le permite dar ese paso a la acción que lo diferencia del “efecto espectador” (Franco & Zimbardo, 2006). Un elemento fundamental dentro de los resultados presentados por Kinsella et. al. (2015a), quienes plantea la función de mejoramiento de sí, como una de las funciones psicológicas del héroe.

4) En cuanto a las *habilidades*, es una sub-categoría que se comprende mejor cuando se equipara a las dimensiones mencionados por Keczer et al. (2016), para diferenciar entre los *héroes* y los *héroes cotidianos*, donde los primeros son típicamente asociados con “habilidades especiales”, haciendo a los segundos mucho más accesibles para las personas del común. Más que un paquete específico de habilidades, o resaltar “habilidades especiales”, entre los participantes, se destaca una visión según la cual, cuenta con mucho más sentido la dedicación para la adquisición de una habilidad específica. En otras palabras, no basta con contar con el potencial, sino que hace falta esfuerzo y entrenamiento. Es allí, donde el héroe logra dominar sus habilidades, bien sea “normales”, o “especiales” / “excepcionales”, como se nombró previamente, donde estar realmente adquieren sentido.

En resumen, la categoría de *características*, demuestra tener mucho más sentido para la representación si se piensa en función de la figura del héroe sobre sí misma, donde los resultados se alejan de rasgos prototípicos, y se inclinan a una construcción de sentido en consideración de

la historia del héroe, del cómo este sabe sobrellevar las circunstancias que enfrenta, hace uso racional y eficiente de los recursos de los que dispone, y decide encaminar sus acciones en pro de las demás personas. Esto abre la posibilidad para que, dentro de las RS de los héroes, habite una figura en particular, que pueda ser denominado como tal, gracias a la superación de sus condiciones particulares, en especial, cuando sus propias características le supongan un limitante (una historia de superación personal asociada a la discapacidad, por ejemplo).

La categoría *lugar de origen o escenario de desenvolvimiento*, en su dimensión general, puede comprenderse al ubicarlo sobre el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1971), donde ese lugar de procedencia cercana, puede englobarse a nivel del micro y el mesosistema, mientras que esos otros productos narrativos, se ubican mucho más a nivel del exo y el macrosistema, los cuales, no se encuentran inconexos, sino que como se sabe, establecen diferentes tipos de relaciones, las cuales, si bien, no se logran profundizar en la presente investigación, resultaría interesante desarrollar una mayor revisión, más si se desea comprender el proceso de generación de las RS de los héroes, retomando elementos teóricos, tales como los tipos de representaciones, y/o los procesos en los que la pertenencia a ciertos grupos puede condicionar las relaciones que con ellas establecen los individuos (Breakwell, 2010)

En su dimensión específica, permite describir una amplia gama de potenciales contextos, lo que conlleva a pensar que el héroe desde esta perspectiva, puede emerger en casi cualquier lugar, donde lo que terminará siendo diferencial o diferenciador será la capacidad para desarrollarse, o incluso, de sobreponerse a ello, tal como se ha mencionada, será la capacidad de resiliencia la que terminará por moldear al héroe. Vale también indicar que, es el contacto con estas situaciones las que le permiten al héroe ponerse en el lugar del otro, y desde allí decidir actuar. Serían pues la resiliencia y la empatía, los dos recursos fundamentales derivados de la

propia experiencia vital del héroe. Allison y Goethals (2010), afirman que los “superhéroes” experimentan al menos 3 grandes luchas o desafíos: 1) la historia del origen prototípico, el cual normalmente deviene en una infancia traumática, y aun así logran superar este contratiempo, usando su experiencia para servir al bien común; 2) la vulnerabilidad, ya que cuentan al menos con una debilidad; y 3) enfrentarse al mal, pues todos los superhéroes encuentran un motivo al cual combatir. Cuando un superhéroe logra superar estas tres luchas, resulta atractivo, cautivador e inspirador, ya que demuestra mucha resiliencia, un gran carácter y compromiso. Algo similar ocurre con aquellos personajes que no cuentan con tantas posibilidades de éxito⁵, y aun así, llegan a convertirse en líderes respetados, o héroes, pues dado que su atractivo deriva de su capacidad de resiliencia, al superar sus situaciones difíciles, al prevalecer, suelen ser merecedores del afecto y del reconocimiento como líderes inspiradores.

El *reconocimiento o estatus social*, el cual se sugiere, emerge como el resultado del análisis y posterior reconocimiento de las acciones del héroe, más que de su popularización, es decir, un héroe solo contará con reconocimiento en tanto que sus acciones hablen por él (Zimbardo, 2007), dándose la posibilidad de que existan figuras que, por la forma en la que actúan, ni siquiera lleguen a ser reconocidos, algo denominado por algunos participantes como “héroe silencioso”; aquí se aprecia cierta cercanía con una dimensión que Keczer et al. (2016) denominan como publicidad, donde el héroe cotidiano pasa desapercibido para el público, es decir, no es requisito ser reconocido en términos de popularidad para ser llamado héroe.

La relación del héroe con los demás diferencia, por un lado, la *confianza en los demás*: donde la relación establecida por los participantes, está mucho más orientada a reconocer una

⁵ La expresión utilizada por Allison y Goethals es *underdogs*, y el cual no cuenta con una traducción exacta al español, siendo *desvalido* y *perdedor* las posibles traducciones más cercanas, pero en tal caso no coincide con el texto de los autores, por lo que se ajusta a una expresión más cercana.

condición de igualdad, es decir, para los héroes, la imagen de los demás se produce bajo una óptica igualitaria, visión compartida con los 12 subtipos de héroes identificados por Franco et al. (2011); y a su vez, los demás tienen el potencial, en cuanto a sus posibilidades de desarrollo y su capacidad, para hacer el bien. Esto permite comprender mejor la mencionada influencia de las figuras del héroe sobre los demás, la cual es resaltada por diferentes autores como uno de sus mayores funciones psicológicas, esta se vuelve plausible, siempre y cuando en el héroe impere una visión positiva de los demás, dándole sentido a su actuar, es decir, sus acciones tienen sentido en tanto que afectan positivamente a aquellos que son vistos como merecedores de bienestar, por su propia capacidad de hacer el bien.

La confianza en las instituciones, uno de los elementos mencionados por el grupo PREVIVA (2009) como asociado a la violencia en la ciudad de Medellín, donde es justamente la falta esta, una de las variables que permiten comprender este fenómeno, y que no pasa desapercibida para muchos de los participantes, quienes justamente reconocen las problemáticas sociales predominantes, y ante las cuales, las instituciones no solo se presentan como inoperantes, sino también generadoras de muchas de estas problemáticas. De manera que, la relación del héroe ante ellas, y su confianza, se va a ver limitada, llegando al punto de actuar por fuera de ellas; esto puede facultar al héroe en la toma de decisiones, e incluso, permitirle llegar a reemplazar algunas de estas instituciones, lo que hace consonancia con algunos fenómenos, como lo son la tendencia en redes sociales a validar las palizas impartidas a personas sindicadas de ser ladrones, la formación de grupos de “limpieza” social, o la petición de “mano dura” con los delincuentes.

La relación del héroe con las normas, sugiere una perspectiva según la cual, son las normas las que configuran el marco de actuación del héroe. Tal como lo mencionan los

participantes, el héroe no que ser necesariamente 100% bueno. Esto habla de una suerte de licencia, en la que su actuar, puede tornarse por fuera de las normas, sin que se le aplique el mismo criterio que a las demás personas, pues son el resto de sus acciones las que realmente importan. Esto llama mucho la atención, más si se tiene en cuenta los hallazgos de otras investigaciones, donde se sugiere la función de moldeado moral que cumplen los héroes (Kinsella et al., 2015b), y que, resaltan la integridad moral como uno de sus mayores indicadores, esto permite pensar que las RS de los héroes, construida por este grupo de adolescentes, no necesariamente deba seguir este principio, sin que esto afecte su valor social y, por el contrario, permita comprender mucho mejor sus relaciones de confianza, donde ya se mencionó que, las instituciones no logran ser del todo confiables, y por ello, el héroe cuenta con un marco de actuación mucho más amplio.

El valor asignado por parte del héroe a los derechos de los demás, en coherencia con las categorías de relaciones con demás y con las normas, denota una suerte de relatividad, donde si bien se reconoce un principio de interés superior (los derechos de los demás priman por encima de los intereses particulares), que habrá de dirigir el actuar del héroe, llevándolo incluso, bajo situaciones al hecho mismo de sacrificar su vida, por salvar la de los demás. Sin embargo, este mismo principio, puede pasar a ser cuestionado y ser expresado en términos mucho más relativos dentro de la misma RS, donde pasarán a ser las acciones particulares de los individuos, las que sirvan como medida de sus derechos, es decir, la elección particular en sus acciones, por ejemplo, aquel que decide asesinar a otra persona, asume es si, una pérdida de ese principio de interés superior, y lo que le espera, no es más que asumir las consecuencias de dichos actos, llegando incluso a situaciones en las que puede negársele sus derechos. Asumiendo la diferenciación que establece Farley (2012) valdría preguntarse ¿a cuál de las dos figuras de héroe

le pertenece dicha relatividad?, si a ese Héroe o al héroe, porque de allí podría desprenderse lo ordinario o extraordinario de este tipo de pensamientos, y su cercanía con la realidad, pues una cosa es que se quede en el plano meramente narrativo, tal como ocurre con los cómics o películas, y otra, sería la realidad, si dentro de la cotidianidad, cada persona que se sienta con superioridad moral, o hastío social, podría verse facultado, dentro de la lógica de las presentes RS, para hacer las veces de ejecutor de las sanciones sociales y, encaminarse en una lógica de supremacía dictatorial, algo que tristemente no resulta ajeno a nuestra historia, y que nos ha dejado toda una tradición de violencia, justificada desde la necesidad de una mayor efectividad sancionatoria (léase: limpieza social, Convivir, grupos paramilitares, entre otros).

Allison y Goethals (2012) proponen un cuerpo de trabajo taxonómico, donde los aspectos más importantes del heroísmo se relacionan con el impacto natural que estos tienen sobre sus seguidores y sobre la sociedad. Bajo esta perspectiva, los héroes influyen sobre las emociones, los pensamientos y las acciones de las personas. Por su parte Kinsella et al. (2015b) proponen 3 categorías para definir las funciones psicológicas y sociales que cumplen los héroes, a saber: *la protección, el mejoramiento y el modelado moral*; estas mismas categorías fueron utilizadas en el presente trabajo. La *protección* emerge como un criterio fundamental, pues todos los participantes ubican a sus personajes en escenarios donde es su principal motivación, y su actuar se convierte en un reflejo de ello, es decir, los 8 personajes se materializan en imágenes de la RS de los héroes, porque protegen a otros, quieren evitar que otros sufran pérdidas, y trabajan en pro del bien común.

La función de *modelado moral* se presenta tanto en una voz pasiva como en una voz activa, el héroe popular da ejemplo a otros a través de sus acciones, reconocidas y publicitadas, mientras que el héroe silencioso, modela desde lo épico de su relato, marcado por el sacrificio

personal. La mayoría de personajes desarrollados a lo largo de estas páginas se erigen como modelos de conducta, tanto desde sus alter-egos, como desde sus imágenes directas de héroes y heroínas. Finalmente, la función de *mejoramiento de si*, se ve expresado en ese valor inspirador al hacer lo que nadie más haría, en hacer lo correcto y en contribuir a que el mundo sea un lugar mejor, ninguno de los personajes saca ventaja de su condición, y, por el contrario, se erigen en síntesis del bien actuar.

Hablamos de héroes cuando se hace referencia a figuras que, sin importar su apariencia, sus características, su forma de ser, o sus habilidades (sean normales o excepcionales), sin importar su lugar de origen o su historia personal, logra “sobreponerse”, se empeña en aprender, se adiestra, con el ánimo de velar por la igualdad, el respeto por los derechos, y el cumplimiento de las normas, aun cuando ello pueda significar impensables sacrificios. Hablamos de héroes cuando luchan por la justicia, protegen a los demás, ofrecen ayuda y servicio, cuando lideran, y cuando sirven de referentes para los demás.

Finalmente, se requiere reconocer las limitaciones que supone el contexto en el cual se generó la información, pues aún pueden prevalecer aspectos de las RS que permanezcan “enmascarados” (Flick et al., 2015). Como lo demuestran Lo Manco y Guimelli (2011), en su experimento sobre el consumo de vino en el contexto francés, al separar los grupos entre consumidores y no consumidores, y al variar la presentación de los investigadores igualmente como consumidores y no consumidores, muestran como las respuestas son más extremas cuando el participante y el investigador comparten la misma identidad. Así pues, para los no consumidores, el vino es relatado mucho más peligroso cuando el investigador se presenta como no consumidor, mientras que cuando este se presenta como consumidor, estos aspectos fueron “enmascarados”. Es posible que, al haberse generado dentro de la institución, en el horario

regular, los participantes se vieran en la posición de “enmascarar” ciertos aspectos, como los que se lograron visualizar en expresiones tales como que “el héroe no es 100% bueno”

9.2. Héroe e identidad adolescente

El desarrollo académico de la ciencia del heroísmo, ha permitido explorar las funciones psicológicas y sociales que los héroes ofrecen a los adultos (Kinsella et al., 2015b). No obstante, las funciones y los usos que los adolescentes hacen de los héroes no se han explorado en igual amplitud. Las posibles divergencias se hacen necesariamente interesantes, en tanto que existen evidentes diferencias, científicamente respaldadas, en cuanto a las dimensiones cognitivas, emocionales, morales y comportamentales, entre adolescentes y adultos.

En los apartados anteriores, se ha hablado de como para los participantes, los héroes revisten de importancia, ya que “sienten admiración”, son vistos como “un ejemplo a seguir debido a sus virtudes”, y más específicamente, “los héroes son como los personajes a seguir porque siempre son los buenos y tienen muy buenas cualidades”. Aunque no se tuvo como propósito el indagar específicamente por el proceso de identificación con los héroes, si se pretendía comprender algunos de los potenciales efectos que podrían ejercer sobre las identidades adolescentes, las relaciones establecidas con sus RS, en tanto que objetos sociales. En este sentido, se hace relevante, además de las funciones de protección, mejoramiento de si, y modelado moral, discutir las posibles relaciones entre la construcción de la identidad, los sentidos asignados a las RS de los héroes, y el contexto social.

Con su publicación en 1938, Superman dio nacimiento al género de los superhéroes, tras de él, vinieron Batman, la Mujer Maravilla, el Capitán América, y cientos de otros personajes. Desde entonces, los superhéroes han estado presentes de alguna manera, en los diversos formatos

de entretenimiento, y han resurgido con gran fuerza dentro de la cultura popular, durante la última década y media (Darowski, 2012). Por su parte, la expansión de la industria del entretenimiento japonés, se posiciona en un foco de producción cultural que trae consigo una nueva propuesta narrativa y de transformación de la figura heroica (Papalini, 2006), la cual, a inicios del siglo XXI, de la mano de Internet, expandió el acceso a series, películas del anime y manga, dando origen a páginas y plataformas, facilitando su consumo (Herrera Fernández, 2016). Estos productos suelen construirse en torno a núcleos temáticos comunes.

Pese a esta compleja diversidad, algunas situaciones narrativas atraviesan los diversos géneros y se repiten a menudo, creando núcleos temáticos comunes: el culto al héroe, al *self made man*, al personaje que se destaca en su actividad (deportiva y laboral) gracias a la voluntad y la autodisciplina, están presentes en casi todas las historietas (Scolari, 1998, p. 114)

Es apreciable el cambio que, de la mano de la popularización de este tipo de narrativas, ha experimentado el contexto social en los últimos años, donde se transforma la imagen del héroe mediático, el cual se ve diversificado y complejizado, poniendo en escena nuevos elementos que manifiestan los cambios y las nuevas problemáticas sociales (Herrera Fernández, 2016), y a su vez, se modifica el nivel de consumo cultural, en el que, “ocurren movimientos de asimilación, rechazo, negociación y refuncionalización de aquello que los emisores proponen. Entre los programas de televisión, o los discursos políticos [...] y lo que los consumidores leen y usan de ellos, intervienen escenarios decodificadores y reinterpretaciones” (García Canclini, 2006, p. 91). Dando lugar a nuevas discusiones sobre qué son y como son los héroes.

De acuerdo con la TPI, la identidad se ve fuertemente influenciada por el contexto social. En términos simples, el contexto social puede ser esquemáticamente representado a partir de dos dimensiones, a saber: *estructura y procesos de influencia*. La estructura del contexto social se compone tanto de las redes interpersonales, la pertenencia a un grupo o a una categoría social, como por las relaciones intergrupales, siendo estas instancias determinantes para los contenidos de la identidad, pues, es desde allí que se establecen los roles que habrán de ser adoptados, así como los valores y creencias que habrán de ser aceptadas (Breakwell, 2010; Timotijevic & Breakwell, 2000).

Los procesos de influencia son aquellos que terminan por establecer el sistema de creencias y valores, al crear el ambiente ideológico en el cual se habrá de desarrollar la identidad. Procesos como la educación, la propaganda, la polémica, o la persuasión, son materializados a través de las representaciones, normas y atribuciones sociales, dotando de especificidad el escenario en el que se construyen, tanto los contenidos como los valores de las identidades individuales (Breakwell, 2010; Timotijevic & Breakwell, 2000).

De manera que, las modificaciones sufridas en/por el contexto social iniciarán cambios en la identidad del individuo de acuerdo con: a) su relevancia a nivel personal; b) la inmediatez de lo que pueden implicar; c) la cantidad cambios que le son demandados; y d) que tan negativos pueden resultarle los cambios demandados (Breakwell, 2010; Timotijevic & Breakwell, 2000).

Partiendo de estas consideraciones, los resultados han permitido identificar al menos 3 tipos de héroes, configurándose alrededor de: 1) la justicia; 2) la ayuda y el servicio; y 3) el liderazgo; esta taxonomía inicial, se alinea con las funciones asociadas a cada uno de ellos, en una dinámica interconexa, que no resulta exclusiva ni para el tipo de héroe, ni para su función.

Así mismo, se han identificado una serie de características socialmente valoradas, las cuales, al mezclarse entre sí, configuran los perfiles de las figuras que habrán de poblar cada tipo de héroe. Estas características se distribuyen en un continuo que va desde el polo “normal”, hasta el extremo “excepcional”, dando lugar a un margen de cercanía tal, como para que estas sean incluidas en la estructura de las identidades de los participantes.

La TPI plantea que los componentes estructurales de la identidad pueden ser descritos a partir de la caracterización de dos dimensiones: de contenido y de valor. La dimensión de contenido se compone de aquellas características que permiten definir la identidad y que marcan al individuo como único; hace referencia a las propiedades que estructuran la constelación de elementos organizados en términos de: a) su grado de centralidad, b) la disposición jerárquica de los elementos, y c) la importancia relativa de sus componentes. Esta organización es dinámica y permite responder a las demandas de los cambios iniciados tanto desde el contexto social, como por las iniciativas de reconstrucción del individuo.

La dimensión de valor, por su parte, hace referencia a la asignación de un valor o carga afectiva a cada uno de los componentes de la estructura; los componentes se encuentran en constante revisión, de manera que en el caso de generarse un cambio en el sistema de valores en cual se encuentra inmerso el individuo, o de provocarse un cambio en la posición del individuo frente a dicho sistema, se producirá un cambio en el valor otorgado a los componentes como consecuencia. Los individuos se valen cuatro principios para determinar el estado deseable de su identidad, a saber: *autoestima, continuidad, diferenciación y eficacia*.

El hecho de que los participantes logren reconocer elementos constitutivos de las RS de los héroes al interior de sus identidades, plantea la discusión sobre la cercanía del héroe dentro

del contexto social. Al cuestionar a los participantes sobre si conocían a alguien a quien denominarían como un héroe, las respuestas afirmativas ubicaban mayoritariamente a miembros de sus familias, y al personal del colegio al cual asisten, y en menor medida, a roles sociales como la policía, el ejército, la atención a desastres, o el personal de salud. No hablamos pues de figuras inalcanzables. En estas mismas respuestas, aunque en menor medida que la familia, aparecen otros personajes, propios del consumo social, tan variados como para incluir a Nelson Mandela, a la Mujer Maravilla, a Goku y a Cristiano Ronaldo, lo que habla de un universo cultural demasiado amplio, tanto como para requerir un proceso de indagación específico de cada uno (representaciones sociales de héroes históricos, personajes del comic, celebridades, figuras del deporte, etc.).

Al comparar los resultados con visiones positivas de los adolescentes, tales como modelo de desarrollo positivo planteado por Oliva et al, es posible visualizar como aquellos elementos que son compartidos con los héroes, apuntan a una constitución positiva de sus identidades. Así, los elementos asociados al núcleo central, ocupan un papel predominante en las estructuras de las identidades, donde la *ayuda* y el *servicio* destacan por encima de los demás, estas, se relacionan con las competencias morales, las cuales, según los autores, hacen referencia al compromiso social. Esta área también incluye a la justicia, componente identificado como el más característico para la estructura de la RS, y el cual, en su denominación adjetivada de *justo/a*, junto a los elementos del sistema periférico *respetuoso/a* y *defensor/a*, gozan, de una alta valoración, indicando que, aquellos componentes que más se comparten con el héroe, son aquellas que se tornan hacia la prosocialidad y la exaltación de esos valores sociales.

Esto resulta altamente congruente con las relaciones establecidas, según las cuales, los componentes de mayor valoración al interior de las identidades, son aquellas que se conectan con

las funciones de mejoramiento de sí y de modelado moral. Estos hallazgos dan lugar a la posibilidad de considerar que, los héroes, a través de su influencia, terminen por inspirar a los adolescentes a desarrollar competencias con una finalidad mucho más sociocéntrica. Ahora, si bien estas relaciones también incluyen componentes de la función de protección, el nivel de riesgo que suponen muchos de ellos (por ejemplo, la distancia entre *defender* y *proteger*), evidencian la distancia que establecen los adolescentes con los héroes en su cotidianidad, donde la decisión de actuar ante las diversas situaciones, se configura en un elemento diferenciador fundamental.

Las demás relaciones apuntan a otros posibles aportes al desarrollo personal, así, el valor que le otorgan los participantes a la *inteligencia* (competencia cognitiva), no solamente lo ubican como un componente esencial de las identidades, sino también, como el que mayormente les permite satisfacer los principios de identidad. De igual manera, se destacan las relaciones con algunas competencias sociales, expresadas en su centralidad, al asignar valor al poderse definir como *amigables* y *generosos*.

De la mano de los resultados, se devela el lugar del héroe dentro del desarrollo adolescente. Así como Stenstrom & Curtis reconocen la propensión humana hacia la fascinación por los rasgos característicos y ejemplares del heroísmo, Allison y Goethals (2012) señalan las influencias de los héroes sobre el sentir, el pensar y el actuar de los individuos, Kinsella et al. (2015a) categorizan las funciones sociales y psicológicas que los héroes ofrecen a los individuos, los resultados aquí obtenidos, dan pie para pensar el lugar del héroe, como un recurso que contribuye al desarrollo positivo, especialmente, al ubicarlo en el escenario de la construcción de la identidad. Dentro del alcance comprensivo de la presente investigación, es posible asumir su presencia como fuente de influencia, donde los elementos constitutivos de la RS de los héroes,

tienen un impacto significativo sobre la identidad adolescente, como un objeto privilegiado, en una lógica donde, según Breakwell (2010), las RS le provén a los individuos el marco de trabajo que les permite crear y defender su identidad, y a su vez, este puede ejercer un rol fundamental en el proceso dinámico de generación y transformación de la misma RS.

Sin embargo, el alcance limitado tanto de la metodología utilizada, como de los instrumentos empleados, no permiten ir más allá, de manera que se escapan, por ejemplo, los significados atribuidos a los principales componentes estructurales, o la posibilidad de aplicar análisis estadísticos y de variables mucho más complejos. Sin embargo, los resultados permiten asumir el valor instrumental de este tipo de enfoques, y refuerzan el llamado que realizan Kinsella et al. al incentivar la investigación en esta línea, en camino que permita “disuadir el culto hacia el héroe inapropiado y fomentar la admiración tanto como sea posible hacia héroes más apropiados” (2015a, p. 10)

10. Conclusiones y Recomendaciones.

El presente estudio sobre las representaciones sociales de los héroes que construyen los adolescentes escolarizados de una institución privada de la ciudad de Medellín, y su relación con los componentes estructurales de sus identidades, ha permitido la emergencia de RS de los héroes que apelan a una imagen sociocéntrica, estructurada alrededor de 3 tipos de héroes, basados en: 1) la justicia; 2) el servicio y la ayuda; y 3) el liderazgo. Estas figuras desafían las imágenes estereotípicas y hegemónicas, dando lugar a la diversidad, a la inclusión y a la equidad. Así mismo, se logran vislumbrar unos primeros esbozos de su relación con las identidades de los adolescentes, pues los héroes se sugieren como un importante recurso, a partir del cual se moldean componentes centrales de las identidades, y cuyos hallazgos pueden servir como punto de partida para próximas investigaciones.

10.1. Conclusiones

A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas de este emocionante proceso.

1. Se confirma el lugar del héroe como objeto social. Sus representaciones sociales resultan ser mucho más complejas y menos estereotipadas de lo que podrían sugerirlos estudios internacionales. Esta complejidad puede responder a las particularidades culturales del contexto, sin embargo, hace falta un mayor nivel de estudios para sustentar esta posibilidad.
2. La estructura de la RS del héroe se sugiere mucho más orientada a comportamientos sociocéntricos, los cuales no necesariamente implican una capacidad moral excepcional, sino una mayor disposición hacia el servicio y la ayuda. La centralidad de la justicia conjuga sobre sí misma, tanto el anhelo de paz y de convivencia, como el clamor social por la aplicación de la ley, así como la validación de la venganza como mecanismo para el restablecimiento del equilibrio. El liderazgo se reconoce como la posibilidad de orientar, de guía, de motivar, y de servir de ejemplo.
3. Por su parte, las acciones que implican una mayor tendencia hacia un riesgo físico como el salvar y el proteger, si bien hacen parte de la estructura, ocupan un lugar mucho más periférico.
4. Los héroes ocupan un lugar fundamental en la vida de los adolescentes y les proveen de referentes. Estos no solo sirven como ejemplo, sino que, a su vez, sus historias los alientan en búsqueda de la superación. Sus narraciones se inclinan a valorar el cómo estos logran sobrellevar las circunstancias que enfrentan, hacen uso racional y eficiente de los

recursos de los que disponen, y deciden encaminar sus acciones en pro de las demás personas.

5. La relación de los héroes con las normas, las personas, y sus derechos, se supone basada en el reconocimiento, el respeto, la confianza y su preocupación por cuidar su integridad e integralidad. Sin embargo, no pasa lo mismo con las instituciones, con las cuales, prevalece un halo de desconfianza, y de desconocimiento. Esto ubica a los héroes como agentes sociales que suplen la falta de gobierno y de estatalidad.
6. Los héroes suponen una serie de funciones psicológicas y sociales, los cuales, para el presente caso se han alineado con los resultados obtenidos por Kinsella et al., y que apuntan a las posibilidades que estas figuras ofrecen en términos de protección, de mejoramiento de sí, y de modelado moral. La atribución de este título a personas del entorno inmediato, apunta a la forma en la que las RS son dinámicas, y reconocen en el heroísmo una suerte de ajustabilidad, donde el nivel de actuación o el alcance de las acciones, no son criterio para determinar quién es o no es un héroe. Así, estas funciones devienen tanto del consumo cultural, a través de los grandes medios de comunicación, la historia mundial, la memoria colectiva, como de la interacción cotidiana.
7. El valor de los héroes como recurso para la construcción de la identidad, es asignado por los mismos participantes, quienes reconocen su admiración por ellos, los ubican como referentes, ejemplo, y fuente de valores y principios. Los héroes le suponen un medio para lograr una imagen positiva de ellos mismos. Es así como se logran vislumbrar caminos en los cuales la ciencia del heroísmo, logra aportar a la comprensión del desarrollo adolescente, de la construcción de bienestar y de la consolidación de la salud mental.

8. El hecho de que los participantes logren reconocer elementos constitutivos de la RS de los héroes, al interior de la estructura de su identidad, reafirma la cercanía del héroe dentro del contexto social, donde algunos elementos del núcleo central ocupan un papel predominante en términos de valor y centralidad, y los elementos periféricos son reconocidos como importantes en función de los demás principios de identidad. La inteligencia, la ayuda, el servicio, la amigabilidad, la generosidad, la defensa y la justicia, destacan por encima de los demás componentes por el valor que le otorgan los participantes, al interior de sus identidades. Es así como se configuran múltiples perfiles, los cuales se inclinan mayoritariamente, hacia la función de mejoramiento de sí, el cual apela a comportamientos de alto valor social en función de la convivencia, y de la prosocialidad, alejándose de las acciones de mayor riesgo. Estas últimas, son reservadas para esas figuras que cuentan con la formación y las herramientas para sobrellevar el riesgo, reconociendo con ello, tanto la cercanía de ciertos tipos de heroísmo y, por tanto, la posibilidad de imitarlos, como la excepcionalidad reservada para otros tantos, y la necesidad de ser cautos en su actuar.

10.2. Recomendaciones.

Una vez terminado el proceso de investigación se pueden enumerar una serie de recomendaciones:

1. La ciencia del heroísmo es un campo que gana cada vez más terreno a nivel mundial, no solo dentro del campo de la psicología, sino en otros campos de las ciencias sociales, la salud y la educación. Los resultados aquí obtenidos permiten reforzar la relevancia del tema en nuestro contexto y resaltar las oportunidades que este supone, en el desarrollo de programas de formación e intervención en Salud Mental.

2. La TRS demuestra ser un pilar fundamental teórico, metodológico y epistemológico, para el desarrollo de la ciencia del heroísmo, así lo respaldan la serie de estudios a nivel mundial que recurren a ella para facilitar el acercamiento a este objeto social, siendo la presente investigación muestra de ello. Dada la complejidad y dinamismo del objeto, resultaría altamente valioso, combinarla con otros campos del saber, como la comunicación, la sociología, o la salud pública, y con ello, poder explorar otras dimensiones de las RS de los héroes, que se escapan del alcance del presente trabajo.
3. El héroe como objeto social emerge como una RS compleja, ubicándose dentro de una red simbólica mucho más intrincada de lo esperado, futuras investigaciones no solo deberían buscar ampliar la población objeto de estudio, con el fin de poder identificar las diferencias en la estructura y en los contenidos procesuales de los grupos que configuran la realidad de la ciudad, sino también apuntar a la indagación por los sentidos otorgados a las demás RS que la componen. De igual manera, el margen investigativo debería abordar otros fenómenos sociales, ampliándose al estudio de medios de comunicación y redes sociales, y su impacto en el proceso de construcción de RS de la población adolescente.
4. Se debe considerar el contexto de recolección o generación de información, así como la forma en la que los investigadores se insertan en la red de relaciones de los participantes, pues como lo sugieren otras experiencias investigativas, algunos aspectos pueden permanecer “enmasacarados”, más cuando se trata de un objeto tan complejo y dinámico.
5. La TPI se ofrece como una opción relevante para el estudio de la identidad, su cercanía con la TRS la ubica como una combinación ideal para el estudio de este tema desde el campo de la psicología social. Sin embargo, deben realizarse serios esfuerzos para la comprensión de sus postulados teóricos, y su adaptación al contexto de la sociedad

colombiana. Su apertura y amplitud metodológica suponen un reto para los investigadores, pues es la pericia y la experiencia la que les permitirá disponer de las mejores herramientas para hacer un uso extensivo, y detallado de los potenciales explicativos y comprensivos de la misma. En este caso particular, si bien la estrategia planteada en la es considerablemente amplia, se pudo ver favorecida por la utilización de otros instrumentos, que posibiliten el abordaje de la identidad, y contar con un margen de comparación, y fortalecimiento de los hallazgos.

6. Las técnicas interactivas se ofrecen como una herramienta dinámica, con alta posibilidad de adaptación a las pretensiones de los proyectos de investigación. Su dinámica permite una mayor participación y vinculan desde una posición mucho más activa que otras técnicas de generación de información.
7. Se hace necesario tener en cuenta la potencial exposición al riesgo físico. Dentro de los contenidos de la RS de los héroes, aparece el valor o la valentía como un elemento constantemente asociados a la capacidad de actuar en situaciones de peligro. Es más, dentro del desarrollo de los personajes, este suele ser un hecho revelador de la propia responsabilidad y la posterior decisión de actuar heroicamente, aun en situaciones que puedan exponerlos físicamente. Esto contrasta con las propias experiencias de los participantes, donde ellos mismos contaban cómo se habían visto en situaciones de peligro, como un atraco a mano armada, y se cuestionan su falta de reacción. Esta es una idea que debe manejarse con precaución, pues, tal como lo señala Beggan (2019) hay que considerar las posibles consecuencias negativas asociadas a la promoción de un actuar heroico, sin contar con las capacidades, competencias o entrenamiento apropiado (no es

deber de un adolescente detener un atraco, no cuenta con los medios para hacerlo y, por el contrario, puede ser quien resulte lastimado)

8. El riesgo de promover la violencia. Dentro de los elementos estructurales aparece la justicia como el elemento más característico de la RS de los héroes, sin embargo, esta emerge en algunos casos asociada a manera de símil con la venganza, y se enumeran algunas justificaciones para ello. Cuando este hecho se relaciona con otras variables, ya descritas previamente por el Grupo Previva de la Universidad de Antioquia sobre las condiciones de emergencia y sostenimiento de la violencia en la ciudad de Medellín, permite vislumbrar un escenario que demanda un manejo cuidadoso, de manera que no se termine validando la violencia, sobre todo, en aquellas situaciones que pareciera condensar el clamor “social”, pero que sigue configurando formas de violencia.
9. De forma particular, uno de los subgrupos termina produciendo un personaje cuyas características desentona con las demás elaboraciones, pues se trata de un paciente esquizofrénico con una historia de violencia, y si bien, durante el desarrollo de los ejercicios se puede identificar el esfuerzo de los participantes por dotarlo de unas características un tanto más positivas, continua con una línea de desarrollo marcadamente violenta. Si bien no excluye de los resultados, si se descarta dentro de los seleccionados para la fase de grupos de discusión, pues se valora un reto ético el continuar con el desarrollo del personaje, en el marco de una investigación que se sustenta en la Salud Mental Positiva.

11. Análisis político.

Reseñan Duque et al. (2010), en uno de sus artículos del informe presentado por un grupo de estudio, al tratar de identificar el factor fundamental que distingue a los colombianos de los

demás países vecinos, definen algunas características sustantivas de los colombianos, de la cual se extrae el siguiente fragmento:

El colombiano de hoy es un modelo de racionalidad individual: utiliza todas las oportunidades económicas existentes, trata de usar toda la información disponible, actúa en forma sistemática de acuerdo con unos fines de apropiación y supervivencia muy claros. Y esa racionalidad individual se refuerza por la debilidad complementaria de todas las instituciones públicas, por la casi inexistencia de arreglos colectivos creíbles y actuantes. La debilidad de lo público y la fortaleza inusual de lo privado y de lo individual se refuerzan, entonces, mutuamente, hasta llegar al punto en que lo privado, como forma de comportamiento e interacción social deviene, y sustituye, lo público y lo colectivo. Por eso no puede hablarse ni de desorden ni de caos (Salazar, como se citó en Duque et al., 2010, p. 65)

Duque et al. (2010), resaltan estas características, asociadas a otras condiciones como el debilitamiento del Estado, la corrupción, el clientelismo, la inoperancia de la ley, y otras debilidades estructurales, así como el surgimiento del narcotráfico y algo que denominan como un evidente deseo de ascenso social de la cultura antioqueña, como el escenario de surgimiento de la *Cultura de la ilegalidad*, especialmente en la ciudad de Medellín y con ella, el sostenimiento de la Violencia. Al revisar la historia de la ciudad, lo que se encuentra es un escenario complejo, que involucra fuertemente a sus adolescentes, así como formas particulares de ser y hacer que, si bien no han sido los únicos referentes, si han ocupado un lugar protagónico, debido posiblemente a la misma debilidad de los demás sectores y el debilitamiento de instituciones tradicionales (Duque, 2013; Tapia Uribe, 2019)

Medellín se ha configurado como una ciudad referente de la dinámica económica del país, el auge del oro en los siglos XVII y XVIII, el amplio crecimiento del café a finales del XIX, el florecimiento textil de principios del 1900, hasta el boom de la cocaína de mediados de los años 80, en un fluctuante transcurrir entre la legalidad y la ilegalidad. Y de la mano de dicho transcurso ha sido testigo en los últimos 60 años del nacimiento, recrudecimiento y perpetuación de un conflicto que ha costado la vida de miles de sus adolescentes.

Pese a los múltiples esfuerzos institucionales y comunitarios por resolver el conflicto que ha azotado a la ciudad durante las últimas décadas, el flagelo del reclutamiento sigue siendo una realidad, y pese a la disminución en los índices de homicidios, la guerra interna librada por soldados, que en su mayoría son adolescentes y jóvenes, ha ido mutando hasta ser testigo del establecimiento de lo que algunos autores consideran verdaderas mafias o estructuras de crimen organizados (Secretaría de la Juventud & Instituto de Estudios Políticos, 2015)

Bajo lo que se ha denominado como el predominio de la concepción comportamental de la salud mental (Restrepo & Jaramillo, 2012), la cual pone su mirada en los factores de riesgo ambientales y comportamentales, asociados de forma directa con el proceso salud/enfermedad, y desde la cual se han configurado formas particulares de concebir la salud mental de los adolescentes, se ha consolidado una mirada de hiperresponsabilización de dichos sujetos ya que, “desde este enfoque, la manera como las personas se comportan constituye un factor determinante para la salud y para la enfermedad” (p. 204). La conceptualización de las conductas de riesgo ha resultado especialmente útil para estudiar los problemas de salud en los adolescentes estableciendo una relación causal entre estas y las principales problemáticas sanitarias de dicha población (Florenzano, 2005)

En los últimos años, se ha presentado una creciente protesta, la cual aclama por restringir el término *riesgo* a aquellas situaciones donde realmente se creen las condiciones para la ocurrencia de un problema comportamental, y no solo empaquetar aquellos comportamientos que podrían considerarse parte natural de la vida, lo que incluiría pensar temas relacionados con la iniciación sexual o el inicio de consumo de alcohol como conductas de aproximación o experimentación (Ramos Valverde, 2010). Lo que deja como requisito, en especial, de cara al estudio de la salud durante la adolescencia, la búsqueda de términos más apropiados y con un ello, un cambio no solo en el marco conceptual, sino también en las actitudes hacia los comportamientos de los adolescentes.

Como respuesta a esta concepción estereotipada del adolescente, han emergido esfuerzos por reivindicar su imagen. Este tipo de enfoques hacen énfasis en conceptos como desarrollo adolescente positivo, bienestar psicológico, participación, florecimiento, o iniciativa personal para hacer referencia a los adolescentes, que de forma exitosa logran superar esta etapa y que permiten superar la visión determinista, ya que en esta misma línea "la conducta es una consecuencia de las interacciones entre la persona en desarrollo, con sus características biológicas y psicológicas, y su familia, su comunidad y la cultura en que está inmersa" (Oliva et al, 2010, p. 3). Planteamientos que concuerdan con la concepción socio-económica de la salud según la cual "el modo de vida está mediado por el estilo de vida y por las condiciones de vida, de tal manera que la salud del sujeto no depende ya exclusivamente de sus decisiones y comportamientos, sino de las posibilidades concretas para poder tener una vida sana" (Restrepo & Jaramillo, 2012, p. 206), y con la cual se busca superar las tradiciones centralizadas en el sujeto, permitiendo ampliar el espectro de análisis hacia una actitud integradora

En este sentido, este tipo de investigaciones lo que buscan es comprender mejor el escenario de desarrollo adolescente para intervenirlo. La lectura rápida puede generar la idea de que toda la población adolescente se ve inmersa en el conflicto y la violencia, pues si bien estos hacen parte del contexto de desarrollo adolescente, tanto como marco histórico, así como realidad social, no se debe reforzar la idea, según la cual, los adolescentes son un problema de ciudad, un problema social, un problema de salud pública.

Una de las formas de dar cuenta de la situación contextual de una población, suele ser a través de los estudios poblacionales, cuyos resultados suelen ser expresados en estadísticas, y en las cuales suele imperar una forma de lectura establecida. Así, por ejemplo, en lo concerniente a la salud pública, más puntualmente a la salud mental, suele identificarse esa porción de la población que padece cierto trastorno; una mirada necesaria por supuesto, pero que no es la única, de manera que un giro en la lectura de los resultados, permitiría observar la adolescencia desde otra perspectiva. Tal como lo sugiere el Plan Estratégico de Juventud de Medellín 2015-2027 (Moreno et al., 2015), el 95% de los jóvenes no son adictos, el 96% de las jóvenes no se embarazan, el 77% de los jóvenes no consumió alcohol durante el último mes, o el 90% de los jóvenes no presentan conductas agresivas severas. Es decir, centrarse en las problemáticas de una población es solo una de las miradas posibles para comprenderla.

En esta misma vía, se evidencian las figuras adolescentes en espacios de participación comunitario, en especial en los grupos juveniles, como una forma de vivir la ciudadanía y de construirla, vinculados a sus identidades, intereses y formas de generar agrupación, lo que establece dinámicas particulares de relacionamiento con otros grupos, con el Estado y con la institucionalidad.

La generación de estrategias derivadas de los resultados de investigaciones en las que se priorice la voz de los adolescentes pueden permitir la transformación de esa mirada de riesgo, y realmente apuntar al cumplimiento del marco normativo actual, dirigido especialmente a la población adolescente, entre las cuales vale la pena nombrar algunas:

- La Ley 1616 de 2013, con esta Ley, se pretende garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental, la Atención Integral e Integrada en Salud Mental en el ámbito del Sistema General de Seguridad Social en Salud, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 49 de la Constitución y con fundamento en el enfoque promocional de Calidad de vida y la estrategia y principios de la Atención Primaria en Salud. e igual forma se establecen los criterios de política para la reformulación, implementación y evaluación de la Política Pública Nacional de Salud Mental, con base en los enfoques de derechos, territorial y poblacional por etapa del ciclo vital.
- Resolución 1841 de 2013 (74): Plan Decenal de Salud Pública (2012-2021). Producto del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 busca la reducción de la inequidad en salud planteando como objetivo: garantizar el goce efectivo del derecho a la salud para todos y mejorar las condiciones de vida que modifican la situación de salud y disminuyen la carga de enfermedad existente manteniendo cero tolerancia frente a la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad evitables. Esta herramienta es la carta de navegación que plantea la línea de trabajo para dar respuesta a los desafíos actuales en salud pública y consolidar, en el marco del sistema de protección social, las capacidades técnicas en los

ámbitos nacional y territorial para la planeación, ejecución, seguimiento y evaluación de las intervenciones

Específicamente, la ciencia del heroísmo resalta la posibilidad de utilizar al héroe como un elemento que puede inspirar, motivar y ofrecer una guía moral en contextos educativos, así mismo puede ayudar a fortalecer la capacidad de los individuos para tomar decisiones, pasar a la acción, o intervenir en situaciones para prevenir eventos desastrosos, y dotarlos de habilidades para la resolución de problemas de la vida real. Históricamente, los héroes también han jugado un papel fundamental en la resolución de conflictos sociales y comunitarios. Finalmente, las figuras heroicas pueden ofrecer múltiples beneficios psicológicos, de manera que, interactuar con ellas, o pensar en ellas, tiene un enorme potencial para el desarrollo de bienestar, emociones positivas, y conexión social (Kinsella et al., 2017)

Aprovechar la construcción de figuras del héroe alternativas, puede no solo brindar una oportunidad para la transformación social de una comunidad como la de la ciudad de Medellín, que lleva años aclamando por figuras mucho más positivas, que permitan recontar su historia y transformar los escenarios de desarrollo, sino también, poder generar estrategias de intervención que sigan la línea establecida en el marco normativo y potencien el trabajo en salud mental.

12. Análisis de aspectos formativos.

Como maestrante e investigador en formación, este proceso me permitió profundizar en una idea con la que he transitado por más de 8 años de vida profesional, lo que me ha llevado a descubrir todo un campo de conocimiento, desarrollado por personas y profesionales de diferentes áreas, quienes, como yo, han asumido el valor teórico, metodológico, educativo y social del héroe, y quienes a través de su trabajo han llegado a configurar lo que se ha

denominado la ciencia del heroísmo, viéndose reflejada en una alta cantidad de artículos, libros, así como programas de educación,

A su vez, asumir al héroe como objeto de estudio me llevo a retarme y aplicar modificaciones a las estrategias de estudio, permitiéndome seguir un novedoso plan metodológico, cuyas fases me iban ofreciendo un conocimiento mayor de un fenómeno que hasta este punto permanecía en el campo de la especulación, para abrirse como una opción trascendental para el futuro trabajo de fortalecimiento de la Salud Mental de los adolescentes de la ciudad de Medellín, al poder aprovechar no solo la influencia social, sino también sus funciones, pudiendo formular estrategias de formación, entrenamiento en comportamiento heroico, o a gran escala, modificando las figuras más representativas con el ánimo de ofrecer imágenes mucho más positivas.

De igual manera, al pretender explorar sobre uno de los conceptos más investigados como lo es la Identidad, esto supuso un reto teórico, pues la Teoría del proceso de la identidad (TPI) no es precisamente la que cuenta con mayor difusión, haciendo de su revisión una tarea de considerables magnitudes, sin embargo, entre más profundizaba en ella, más podía observar su fortaleza e idoneidad para los intereses iniciales de mi proyecto, pues sus cercanía con la Teoría de las Representaciones Sociales, su lugar dado a lo social, y su propuesta integradora, terminaron por ofrecerme un maco epistemológico sólido, sobre el cual transitar, y configurar un conocimiento social relevante.

En un sentido práctico, pude explorar las riquezas tanto del enfoque cuantitativo, como del cualitativo, permitiéndome vivir de primera mano esa supuesta distancia, para identificar sus posibilidades de complementariedad, dándole la verdadera relevancia a las pretensiones alcances del estudio, por encima de su supuesta incompatibilidad.

A nivel profesional, este proceso me permitió fortalecer la capacidad de indagación, comprensión, análisis, argumentación y crítica de los fenómenos intervinientes en la vivencia de la salud mental de la niñez y la adolescencia en términos de bienestar y desarrollo positivo. En una dimensión personal este proceso me ha permitido no solo alcanzar objetivo y metas de formación, sino también, vivir una de mis pasiones, la fascinación por los relatos heroicos y fantástico, así como la superación de una condición particular que ha supuesto una carga sobre mi propia salud mental, siendo el resultado de más de 4 años de trabajo, mi propio transcurrir el camino del héroe, y siendo estas páginas la materialización de una nueva vida.

13. Propuesta de transferencia de conocimiento.

De la mano de la ciencia del heroísmo, los resultados aquí descritos, podrían sentar las bases y ocupar el lugar de un primer ejercicio, para la configuración de toda una línea de desarrollo teórico, metodológico, y práctico, en un campo que a hoy apenas se encuentra en una fase inicial, pero que ha logrado recoger una gran cantidad de adeptos a nivel mundial, interesados en recuperar para la ciencia, y en especial para la psicología, todo un campo de conocimiento que apela a “las más exquisitas cualidades de la humanidad” (Allison, Goethals, & Kramer, 2017, p. 14).

Un primer paso supondría la creación un grupo investigación dedicado a ampliar el alcance exploratorio del presente trabajo, para alcanzar un mayor nivel de comprensión del heroísmo dentro de un complejo contexto cultural, que entre otras cosas, aún sufre las secuelas de la violencia, el narcotráfico, la corrupción, la desigualdad, y demás problemáticas sociales, que se manifiestan como malestar social, socavando las posibilidades de un desarrollo positivo, y del alcance del bienestar individual, social y comunitario.

Un segundo paso sería la generación de una instancia de formación, enfocada en el heroísmo como campo de conocimiento, y que permita posicionar el tema como elemento que puede aportar a la formación profesional dentro del amplio espectro de la salud mental. El vínculo entre el heroísmo y el bienestar, el liderazgo, el altruismo, el aprendizaje social, la psicoterapia, la pedagogía, y otros potenciales campos del saber, supone una enorme oportunidad para el engrosamiento académico, desarrollo de estrategias y metodologías de intervención socialmente innovadoras.

En un tercer momento, debería considerarse la formulación de proyectos de desarrollo, donde el trabajo centrado en el héroe, pueda intervenir fenómenos como el de los “espectadores”, o “bystanders”, incentivando a la acción en problemáticas actuales como el bullying. Los personajes creados a lo largo del proceso de investigación, no pueden ser usados más allá de la presentación de los resultados, pues estos les pertenecen a los participantes, si pueden servir no solo como referente, sino como sugerencia metodológica para la construcción de estrategias que involucren a la población objeto de intervención, con el fin de generar productos más cercanos a sus contextos, y en un lenguaje mucho más propio.

En un cuarto paso, la transferencia de conocimiento se podría materializar en apoyo de las ciencias de la comunicación, posibilitando la búsqueda de la transformación de las representaciones sociales, por ejemplo en una serie de productos audiovisuales, a modo de campañas de promoción que se permitan recuperar figuras y personajes que encarnen eso que se ha identificado como propio del héroe, así como de prevención que pueda cuestionar las figuras más complejas y resignificarlas, y de conservación de la salud apoyándose en la influencia positiva del héroe y sus funciones sociales.

Referencias

- Abric, J.-C. (2001). Las representaciones sociales: Aspectos teóricos. En J.-C. Abric & J. Da Costa Chevrel (Eds.), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11-32). Coyoacán.
- Abric, J.-C., & Moliner, P. (2015). Central core theory. En G. Sammut (Ed.), *The Cambridge handbook of social representations*. Cambridge Univ. Press.
- Aguirre, E. (2004). Representaciones sociales y análisis del comportamiento social. *Revista Diálogos*, 3, 11-25.
- Al-Hammed, L. (2018). Fake Heroism as a Mechanism for Mafia Offer: A Critical Realism Perspective on the Abuse of Heroism. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Allison, S. T., Efthimiou, O., & Franco, Z. E. (2018). Conclusion: Definition, Synthesis, and Applications of Heroic Wellbeing. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Allison, S. T., & Goethals, G. R. (2010). *Heroes: What they do and why we need them*. Oxford University Press.
- Allison, S. T., & Goethals, G. R. (2014). “Now he belongs to the ages”: The heroic leadership dynamic and deep narratives of greatness. En S. T. Allison, G. R. Goethals, R. M. Kramer, & D. M. Messick (Eds.), *Conceptions of leadership: Enduring ideas and emerging insights*. Palgrave Macmillan.
- Allison, S. T., Goethals, G. R., & Kramer, R. M. (2017). Setting the scene. The rise and coalescence of heroism science. En *Handbook of heroism and heroic leadership* (1 Edition, pp. 1-15). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Allison, S. T., & Kinsella, E. L. (2019). The State of the Art (and Science) of Heroism: Growth, Paradigms, and Future Directions in an Emerging Field. *Heroism Science*, 4(1), 1-12.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuadernos de Ciencias Sociales* (127), 1-83.
- Arboleda, L. M. (2008, junio). El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 26(1).
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones Procesuales y Estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 1-15.

- Banchs, M. A. (2007). Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales. En T. Rodríguez, M. de L. García, & D. Jodelet (Eds.), *Representaciones sociales: Teoría e investigación* (1. ed, pp. 219-253). Universidad de Guadalajara.
- Banchs, M. A. (2011). Jugando con las Ideas en Torno a las representaciones Sociales desde Venezuela. *FERMENTUM*, 30, 11-32.
- Bandura, A. (1993). Perceived Self-Efficacy in cognitive development and functioning. *Educational Psychologist*, 28(2), 117-148.
- Barry, M. M. (2009). Addressing the Determinants of Positive Mental Health: Concepts, Evidence and Practice. *International Journal of Mental Health Promotion*, 11(3), 4-17.
<https://doi.org/10.1080/14623730.2009.9721788>
- Beggan, J. (2019). On the downside of Heroism: Grey zone limitations on the value of social and physical risk heroism. *Heroism Science*, 4(2), Art 5.
- Berzonsky, M. D. (2011). A social-cognitive perspective on identity construction. En S. J. Schwartz, K. Luyckx, & V. L. Vignoles (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 70-91). Springer.
- Blanco Abarca, A., Caballero, A., Corte Ibáñez, L. de la, & Posadas, J. L. (2005). *Psicología de los grupos*. Prentice Hall / Pearson / Alhambra.
- Booth, S., & Pavez, L. (2018). Rethinking Hero Status in Colonial Western Australia: A Step Towards Reconciliation. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Breakwell, G. M. (1986). *Coping with threatened identities*. Routledge.
- Breakwell, G. M. (1993). Social representation and social identity. *Papers on Social Representations*, 2(3), 1-20.
- Breakwell, G. M. (2001a). Social representational constraints upon identity processes. En K. Deaux & G. Philogène (Eds.), *Representations of the social: Bridging theoretical traditions*. Blackwell Publishers.
- Breakwell, G. M. (2001b). Mental models and social representations of hazards: The significance of identity processes. *Journal of Risk Research*, 4(4), 341-351. <https://doi.org/10.1080/13669870110062730>
- Breakwell, G. M. (2010). Resisting Representations and Identity Processes. *Papers on Social Representations*, 19, 1-11.

- Breakwell, G. M. (2014). Identity and social representations. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change* (pp. 143-159). Cambridge University Press.
- Breakwell, G. M. (2015). Identity process theory. En G. Sammut (Ed.), *The Cambridge handbook of social representations*. Cambridge Univ. Press.
- Bronfenbrenner, U. (1971). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Buckley, A., & Turley, G. (2018). Heroic Feat: An Aboriginal Sporting Club's Collective Journey to Healthy Resistance. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Campbell, J. (1949). *The hero with a Thousand Faces*. Psicoanálisis del mito. Princeton University Press.
- Castorina, J. A. (2016). La significación de la teoría de las representaciones sociales para la psicología. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 13(1).
- Comerford, C. (2018). Personal Heroism Through Fact and Fiction: Safeguarding Truth and Freedom in the Utopia of Star Trek and the Whistle-Blowing of Edward Snowden. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Coyle, A., & Murtagh, N. (2014). Qualitative approaches to research using Identity Process Theory. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change* (pp. 64-88). Cambridge University Press.
- Craig, G. J. (2001). *Desarrollo psicológico* (8.^a ed.). Prentice Hall.
- Darowski, J. J. (Ed.). (2012). *The ages of Superman: Essays on the Man of Steel in changing times*. McFarland & Co.
- Deaux, K. (2014). Foreword. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change*. Cambridge University Press.
- Duque, L. F. (Ed.). (2007). *La violencia en el Valle de Aburrá caminos para la superación* (Primera edición). Área Metropolitana del Valle de Aburrá - Universidad de Antioquia.
- Duque, L. F. (2013). Cultura de la ilegalidad en Medellín y su asociación con diversas formas de violencia. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, 31(4), 209-2015.

- Duque, L. F., Toro, J. A., & Montoya, N. (2010). Tolerancia al quebrantamiento de la norma en el area metropolitana de Medellín, Colombia. *Opinião Pública*. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762010000100003>
- Duveen, G. (2001). Representations, identities, resistance. En S. Moscovici, S. Jovchelovitch, & B. Wagoner (Eds.), *Development as a social process: Contributions of Gerard Duveen*. Routledge.
- Duveen, G., & Lloyd, B. B. (1986). Psychological development as a social process. En S. Moscovici, S. Jovchelovitch, & B. Wagoner (Eds.), *Development as a social process: Contributions of Gerard Duveen*. Routledge.
- Duveen, G., & Lloyd, B. B. (Eds.). (1996). *Social representations and the development of knowledge*. Cambridge University Press.
- Duveen, G., Lloyd, B. B., & British Psychological Society (Eds.). (1990). *Social representations and the development of knowledge*. Cambridge University Press.
- Efthimiou, O. (2017). *Understanding Heroism: Transdisciplinary Perspectives* [Doctor of Philosophy]. Murdoch University.
- Efthimiou, O., & Allison, S. T. (2018). Heroism Science: Frameworks for an Emerging Field. *Journal of Humanistic Psychology*, 58(5), 556-570. <https://doi.org/10.1177/0022167817708063>
- Erikson, E. H. (1982). *El ciclo vital completado*. Paidós.
- Fagin-Jones, S. (2018). Paradoxical Heroism: Heroic Altruism and Wellbeing During and After the Holocaust. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Farley, F. (2012, Julio 27). The real Heroes of «The Dark Knight». *Psychology today*. <https://www.psychologytoday.com/intl/blog/the-peoples-professor/201207/the-real-heroes-the-dark-knight>
- Fernandez-Lopez, J., Fernandez-Fidalgo, M., & Cieza, A. (2010). Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la clasificación internacional del funcionamiento (CIF). *Revista Española de Salud Pública*, 84(2), 169-184.
- Fierro, J. D. (2009). *La transición de la adolescencia a la edad adulta: Teoría y realidades* [Informe de tesis]. Universidad Autónoma de Madrid.
- Flick, U., Foster, J., & Caillaud, S. (2015). Researching social representations. En G. Sammut (Ed.), *The Cambridge handbook of social representations* (pp. 64-80). Cambridge Univ. Press.

- Florenzano, R. (2005). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Franco, Z. E., Allison, S. T., Kinsella, E. L., Kohen, A., Langdon, M., & Zimbardo, P. G. (2018). Heroism Research: A Review of Theories, Methods, Challenges, and Trends. *Journal of Humanistic Psychology, 58*(4), 382-396. <https://doi.org/10.1177/0022167816681232>
- Franco, Z. E., Blau, K., & Zimbardo, P. G. (2011). Heroism: A conceptual analysis and differentiation between heroic action and altruism. *Review of General Psychology, 15*(2), 99-113. <https://doi.org/10.1037/a0022672>
- Franco, Z. E., & Zimbardo, P. G. (2006). The banality of heroism. *Greater Good, 3*(2), 30-35.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Galeano Marín, M. E. (2004a). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Galeano Marín, M. E. (2004b). Estrategias de investigación social cualitativa: El giro de la mirada. La Carreta.
- García, B. E., González, S. P., Quiroz, A., Velásquez, A. M., & Ghiso, A. M. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigo.
- García Canclini, N. (2006). El consumo cultural: Una propuesta teórica. En G. Sunkel (Ed.), *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*. Convenio Andrés Bello.
- Gash, H., & Bajd, B. (2005). Young people's heroes in Ireland and Slovenia. *The Irish Journal of psychology, 26*(3-4), 137-148.
- Gash, H., & Conway, P. (1997). Images of heroes and heroines: How stable. *Journal of Applied Developmental Psychology, 18*, 349-372.
- Goethals, G. R., & Allison, S. T. (2012). Making Heroes. En *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 46, pp. 183-235). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-394281-4.00004-0>
- González, J. L. (1981). Sobre los conceptos de Héroe y Antihéroe en la Teoría de la Literatura. *Archivum: Revista de la Facultad de Filología, 31*, 367-408.
- González Pérez, U. (2002). El concepto de calidad de vida y la evolución de los paradigmas de las ciencias de la salud. *Rev. Cubana Salud Pública, 28*(2).
- Havighurst, R. J. (1972). *Developmental tasks and education*. Mackay.

- Herrera Fernandez, J. F. (2016). Héroes mediáticos y representaciones sociales de justicia y del ideal de moral en la formación ciudadana de los jóvenes. Análisis del caso de una comunidad de fans del anime en una institución educativa pública de Bogotá (Colegio IED San Rafael). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Hogg, M. A., & Vaughan, G. M. (2010). *Psicología social*. Médica Panamericana.
- Howarth, C. (2002). Identity in Whose Eyes? The Role of Representations in Identity Construction. *Journal for the Theory of Social Behavior*, 32(2), 145-162. <https://doi.org/10.1111/1468-5914.00181>
- Jacques, E. (2018). The Adversity Antidote: How Heroism Education Is Being Employed to Navigate Hardship and Achieve Wellbeing in Flint, Michigan. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- James, N., & Cantatore, F. (2018). Lawyers as Heroes: Fostering Holistic Wellbeing by Developing Heroic Virtues in Law Students. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Jaspal, R. (2014). Social psychological debates about identity. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change* (pp. 3-19). Cambridge University Press.
- Jodelet, D. (1984). La Representación social: Fenómeno, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social*. Presses Universitaires de Paris.
- Jodelet, D. (1991). *Madness and Social Representations: Living with the Mad in one French Community*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
- Keczer, Z., File, B., Orosz, G., & Zimbardo, P. G. (2016). Social Representations of Hero and Everyday Hero: A Network Study from Representative Samples. *PLOS ONE*, 11(8), e0159354. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0159354>
- Kinsella, E. L., Englis, A., & McMahon, J. (2020). Zeroing in on Heroes: Adolescents' Perceptions of Hero Features and Function. *Heroism Science*, 5(2), 1-45.
- Kinsella, E. L., Ritchie, T. D., & Igou, E. R. (2012). *UL Research Highlights the Importance of Heroism in Everyday Life* [Www.ul.ie/news-centre/news/ul-research-highlights-the-importance-of-heroism-in-everyday-life].

- Kinsella, E. L., Ritchie, T. D., & Igou, E. R. (2015a). Zeroing in on heroes: A prototype analysis of hero features. *Journal of Personality and Social Psychology*, *108*(1), 114-127.
<https://doi.org/10.1037/a0038463>
- Kinsella, E. L., Ritchie, T. D., & Igou, E. R. (2015b). Lay perspectives on the social and psychological functions of heroes. *Frontiers in Psychology*, *6*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00130>
- Kinsella, E. L., Ritchie, T. D., & Igou, E. R. (2017). Attributes and applications of Heroes. En S. T. Allison, G. R. Goethals, & R. M. Kramer (Eds.), *Handbook of heroism and heroic leadership* (1 Edition). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Konrad, K., Firk, C., & Uhlhaas. (2013). Brain development during adolescence: Neuroscientific insights into this developmental period. *Deutsches Aerzteblatt Online*.
<https://doi.org/10.3238/arztebl.2013.0425>
- Larrañaga, M., Vergès, P., & Valencia, J. F. (2007). Representaciones sociales y desempleo: Un estudio sobre las contradicciones y especificidades del desempleo femenino. En T. Rodríguez, M. de L. García, D. Jodelet, & Universidad de Guadalajara (Eds.), *Representaciones sociales: Teoría e investigación* (1. ed, pp. 311-334). Universidad de Guadalajara.
- Lefrançois, G. R. (2001). *El ciclo de la vida*. International Thomson Editors.
- Leiserowitz, A. (2006). Climate change risk perception and policy preferences: The role of affect, imagery and values. *Climatic Change*, *77*, 45-72.
- Lo Manco, G., & Guimelli, C. (2011). Hegemonic and polemical beliefs: Culture and consumption in the social representation of Wine. *Spanish Journal of Psychology*, *14*(1), 237-250.
- Lynch, G. (2020). La investigación de las representaciones sociales: Enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del departamento de Ciencias Sociales*, *07*(1), 102-118.
- Maloney, A. (1999). Preference ratings of images representing archetypal themes: An empirical study of the concept of archetypes. *Journal of Analytical Psychology*, *44*(1), 101-116.
<https://doi.org/10.1111/1465-5922.00070>
- Maloney, G. (2007). Social Identities and Politically satirical cartoon. The construction and reproduction of the refugee and asylum-seeker identity. En G. Maloney & I. Walker (Eds.), *Social representations and identity: Content, process and power* (1st ed, pp. 63-). Palgrave Macmillan.
- Maloney, G. (2010). Acknowledging Gerard. Articulating social representations and identity through process & content: The resettlement of refugees in regional Australia. *Papers on Social Representations*, *19*, 15.1-15.6.

- Maloney, G., & Walker, I. (Eds.). (2007). *Social representations and identity: Content, process and power* (1st ed). Palgrave Macmillan.
- Marková, I. (1996). En busca de las dimensiones epistemológicas de las Representaciones Sociales. En A. Blanco Ed (Ed.), *La teoría sociocultural y la psicología actual* (pp. 163-182). Graficas rogar.
- Marková, I. (2007). Social Identities and Social Representations. En G. Maloney & I. Walker (Eds.), *Social representations and identity: Content, process and power* (1st ed, pp. 215-247). Palgrave Macmillan.
- Mejía Navarrete, J. (2000). El Muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales, Año IV(5)*, 165-180.
- Moreno, C., Arias Gomez, D., Sanchez Gonzalez, E., Páez, E., Márquez Valderrama, F., Marín, G., Castaño, H., Rojas, J. C., Orozco, J. C., Gonzalez, L., Cruz de Galindo, L. M., Zambrano, M., Ramirez, N., Sanín, P., Aubad, P., Muñoz, S., Mejía Echavarría, V., & Arboleda, Y. (2015). *Plan estratégico de juventud de Medellín 2015-2027: Una carta de navegación para el desarrollo sostenible y en equilibrio de sus juventudes*. Alcaldía de Medellín.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul S.A.
- Muñoz, C. O., Restrepo, D., & Cardona, D. (2016). Construcción del concepto de salud Mental Positiva: Revisión sistemática. *Rev. Panam. Salud Publica*, 39(3), 166-173.
- Muuss, R. (1997). *Teorías de la Adolescencia* (Sexta). Paidós.
- Netolicky, D. (2018). The Visible-Invisible School Leader: Redefining Heroism and Offering Alternate Metaphors for Educational Leadership. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Oliva, A. (2007). Desarrollo cerebral y asunción de riesgos durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 25(3), 239-254.
- Oliva, A., Ríos, M., Antolín, L., Parra, A., Hernando, A., & Pertegal, M. (2010). Más allá del déficit: Construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 223-234.
- Orr, E. (2007). Moving people and shifting representations. Making immigrant identities. En G. Maloney & I. Walker (Eds.), *Social representations and identity: Content, process and power* (1st ed, pp. 43-). Palgrave Macmillan.
- Papalini, V. (2006). Anime. Mundos tecnológicos, animación japonesa e imaginario social. La Crujía.

- Pascoe, J. (2018). The Heroic Learner: Engaging and Inspiring Students Through the Art of Heroism
JOANNA. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- PREVIVA. (2009). La violencia en el Valle de Aburrá caminos para la superación (L. F. Duque, Ed.; 2ª).
- Raiter, A. (2002). Representaciones Sociales. En A. Raiter (Ed.), *Representaciones sociales* (1a ed).
EUDEBA.
- Ramos Valverde, M. P. (2010). *Estilos de vida y salud en la adolescencia* [Tesis Doctoral]. Universidad de Sevilla.
- Restrepo, D. A. (2013). La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. *Revista CES Psicología*, 6(1), 122-133.
- Restrepo O, D. A., & Jaramillo E, J. C. (2012). Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. *Revista de Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(2), 202-211.
- Rice, P. F. (1997). *Desarrollo humano: Estudio del ciclo vital* (2.ª ed.). Prentice-Hall Hispanoamericana.
- Rodríguez, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. En T. Rodríguez, M. de L. García, D. Jodelet, & Universidad de Guadalajara (Eds.), *Representaciones sociales: Teoría e investigación* (1. ed, pp. 158-180). Universidad de Guadalajara.
- Saavedra Guajardo, E., & Castro R., A. (2007). La investigación cualitativa, una discusión presente. *Liberabit*, 13(13), 63-69.
- Sablonniere, R., & Osborne, E. (2014). Toward a social psychology of social change: Insights from Identity Process Theory. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change* (pp. 203-221). Cambridge University Press.
- Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78.
- Santana Gaitan, L. C. (2013). *Aproximaciones Metodológicas al estudio de las Representaciones Sociales en Educación*. II Congreso Internacional en temas y problemas en investigación en educación, sociedad, ciencia y tecnología, Bogotá, Colombia.
- Santrock, J. W. (2003). *Adolescence* (9th ed). McGraw-Hill.
- Santrock, J. W., & Pérez, A. C. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. Editorial McGraw-Hill Interamericana.

- Sawyer, S. M., Afifi, R. A., Bearinger, L. H., Blakemore, S.-J., Dick, B., Ezeh, A. C., & Patton, G. C. (2012). Adolescence: A foundation for future health. *The Lancet*, *379*(9826), 1630-1640. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60072-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60072-5)
- Schwartz, S. J., Montgomery, M. J., & Briones, E. (2006). The Role of Identity in Acculturation among Immigrant People: Theoretical Propositions, Empirical Questions, and Applied Recommendations. *Human Development*, *49*(1), 1-30. <https://doi.org/10.1159/000090300>
- Scolari, C. A. (1998). Historietas para sobrevivientes. Comic y cultura de masas en los años 80. Ediciones Colihue.
- Seal, G. (2018). Transforming Through Ambivalence: Failure, Deviance, and Contradiction in Heroism. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Secretaría de la Juventud, A. de M., & Instituto de Estudios Políticos, U. de A. (2015). *Reclutamiento, vinculación y utilización de niños, niñas y adolescentes en Medellín*. Alcaldía de Medellín.
- Staats, S., Hupp, J. M., & Hagley, A. M. (2008). Honesty and Heroes: A Positive Psychology View of Heroism and Academic Honesty. *The Journal of Psychology*, *142*(4), 357-372. <https://doi.org/10.3200/JRLP.142.4.357-372>
- Staats, S., Wallace, H., Anderson, T., Gresley, J., Hupp, J. M., & Weiss, E. (2009). The hero concept: Self, family, and friends who are brave, honest, and hopeful. *Psychological Reports*, *104*(3), 820-832. <https://doi.org/10.2466/PR0.104.3.820-832>
- Stenstrom, D. M., & Curtis, M. (2012). Heroism and Risk of Harm. *Psychology*, *03*(12), 1085-1090. <https://doi.org/10.4236/psych.2012.312A160>
- Suarez Naranjo, D. A. (2015). *Tecnologías de poder en Guayaquil: El orden paralelo de la ilegalidad*. Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.
- Sullivan, M. P., & Venter, A. (2005). The Hero Within: Inclusion of Heroes into the Self. *Self and Identity*, *4*(2), 101-111. <https://doi.org/10.1080/13576500444000191>
- Sullivan, M. P., & Venter, A. (2010). Defining Heroes through deductive and inductive investigations. *The Journal of Social Psychology*, *150*(No. 5), 471-484.
- Tapia Uribe, M. (2019). La violencia delictiva, el Estado y la sociedad civil: Ciudad Juárez, Medellín y Rio de Janeiro. *Carta Económica Regional*, *32*(124), 157-184.

- Timotijevic, L., & Breakwell, G. M. (2000). Migration and threat to identity. *Journal of Community & Applied Social Psychology, 10*, 355-372.
- Torres Stöckl, C. M., & Arue, R. L. (2013). Los representantes políticos y sus características según la juventud universitaria tucumana no militante: Un estudio del saber de sentido común. *Revista Electrónica de Psicología Política, 31*, 22-39.
- Valencia, J. F., & Elejabarrieta, F. J. (2007). Aportes sobre la explicación y el enfoque de las representaciones sociales. En T. Rodríguez, M. de L. García, & D. Jodelet (Eds.), *Representaciones sociales: Teoría e investigación* (1. ed). Universidad de Guadalajara.
- Valencia, S. (2007). Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales. En T. Rodríguez, M. de L. García, D. Jodelet, & Universidad de Guadalajara (Eds.), *Representaciones sociales: Teoría e investigación* (1. ed, pp. 51-88). Universidad de Guadalajara.
- Vasco, C. E. (1989). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Comentarios a propósito del artículo «conocimiento e interés» de Jurguen Habermas (Centro de Investigación y Educación Popular.). CINEP.
- Vignoles, V. L. (2014). Quantitative approaches to researching Identity Porcess and Motivational Principles. En R. Jaspal & G. M. Breakwell (Eds.), *Identity process theory: Identity, social action and social change* (pp. 89-119). Cambridge University Press.
- Vignoles, V. L., Chrysochoou, X., & Breakwell, G. M. (2000). The Distinctiveness Principle: Identity, Meaning, and the Bounds of Cultural Relativity. *Personality and Social Psychology Review, 4*(4), 337-354.
- Vignoles, V. L., Chrysochoou, X., & Breakwell, G. M. (2002). Evaluating Models of Identity Motivation: Self-Esteem is Not the Whole Story. *Self and Identity, 1*(3), 201-218.
<https://doi.org/10.1080/152988602760124847>
- Vignoles, V. L., Schwartz, S. J., & Luyckx, K. (2011). Introduction; Toward an Integrative View of Identity. En S. J. Schwartz (Ed.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 18-44). Springer.
- Villar, F., & Pastor, E. (2003). Psicología evolutiva: Models de desenvolupament cognitiu. Cossetània.
- Viner, R. M., Ozer, E. M., Denny, S., Marmot, M., Resnick, M., Fatusi, A., & Currie, C. (2012). Adolescence and the social determinants of health. *The Lancet, 379*(9826), 1641-1652.
[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60149-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60149-4)
- Voigt, T. E., Day, A., & Balandin, S. (2018). The Unintended Consequences of Heroism or Acts of Bravery on Civilians. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the*

- 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Wagner, W., & Elejabarrieta, F. J. (1994). Representaciones sociales. En J. F. Morales & M. Moya Huertas (Eds.), *Psicología social*. McGraw-Hill/ Interamericana de España.
- Warbuton, M. (2018). Rebuilding Lives: Heroism and Gender in the Great War Community of an Australian Soldier. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis.
<https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Wetherell, M. (2010). The field of Identity Studies. En M. Wetherell & C. T. Mohanty (Eds.), *The sage handbook of identities* (1st ed). SAGE Publications.
- Williams, C. (2018). The Hero's Journey: A Mudmap to Wellbeing CLIVE. En S. T. Allison, O. Efthimiou, & Z. E. Franco (Eds.), *Heroism and Wellbeing in the 21st Century: Applied and Emerging Perspectives*. Taylor and Francis. <https://www.taylorfrancis.com/books/e/9781315409016>
- Zacarés, J. J., Iborra, A., Tomas, J. M., & Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, 25(2), 316-329.
- Zimbardo, P. G. (2007). *The Lucifer effect: Understanding how good people turn evil* (1st ed). Random House.